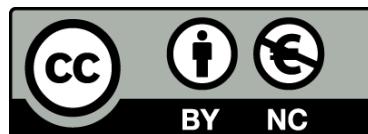




UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Estudio petrológico y geoquímico de los yacimientos potásicos de Cardona, Suria, Sallent y Balsareny (Barcelona, España)

Juan José Pueyo Mur



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència [Reconeixement- NoComercial 4.0. Espanya de Creative Commons](#).

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia [Reconocimiento - NoComercial 4.0. España de Creative Commons](#).

This doctoral thesis is licensed under the [Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0. Spain License](#).

"ESTUDIO PETROLOGICO Y GEOQUIMICO DE LOS YACIMIENTOS
POTASICOS DE CARDONA, SURIA, SALLENT Y BALSARENY
(BARCELONA, ESPAÑA)".

Memoria realizada por D. Juan José
Pueyo Mur, para aspirar al Grado de
Doctor en Ciencias por la Universi-
dad de Barcelona.

Barcelona, Diciembre de 1974.

3) CARNALITITA.-

Dentro de esta especie petrológica incluimos aquellas rocas de los yacimientos catalanes que contienen más de un 10% de carnalita, y cantidades variables de silvita y halita.

Ha sido relativamente poco estudiada debido principalmente a la dificultad en el muestreo dada la limitación de las explotaciones a la zona de silvinita, en las que queda la carnalita como techo del yacimiento.

En estos yacimientos encontramos las siguientes variedades:

a) Carnalitita bandeada.

En determinados casos hemos observado como en la parte superior de los lechos de silvinita existen láminas de carnalitita en avanzado estado de metamorfización (Sturmfels, 1943). Los elementos inferiores constan de anhidrita-arcilla en la base, halitita y silvinita, mientras que el nivel en cuestión está constituido por porfiroblastos de silvita creciendo en una matriz carnalítica rica en líquidos intersticiales. En este caso nos encontramos frente a procesos de "autometamorfismo" (metamorfismo térmico de Borchert), originados por disolución incongruente de la carnalitita, debidos a la presión y, sobre todo, a la temperatura, con formación de silvita y líquidos saturados en Cl_2Mg .

En otros casos se observan ciclos constituidos exclusivamente por carnalita y halita, sobre todo en las partes superiores de la zona potásica. Según diversos autores estos ciclos son los que corresponderían a la precipitación primaria en la cuenca durante la fase potásico-magnésica (Jänecke, 1923). Su tamaño es muy variable, oscilando entre los pocos centímetros y 30, aproximadamente, si bien debe de tenerse en cuenta las dificultades que presenta la carnalitita para su estudio sedimentológico, a causa de su falta de competencia.

b) Homogénea.

Es el modo normal de presentarse la carnalitita en los lugares donde ha habido esfuerzos tectónicos, por débiles que éstos sean. La estratificación se pierde y lo único observable es, en ciertos casos, una orientación granular muy marcada, de forma que su mínimo alargamiento está dispuesto en el sentido de la compresión.

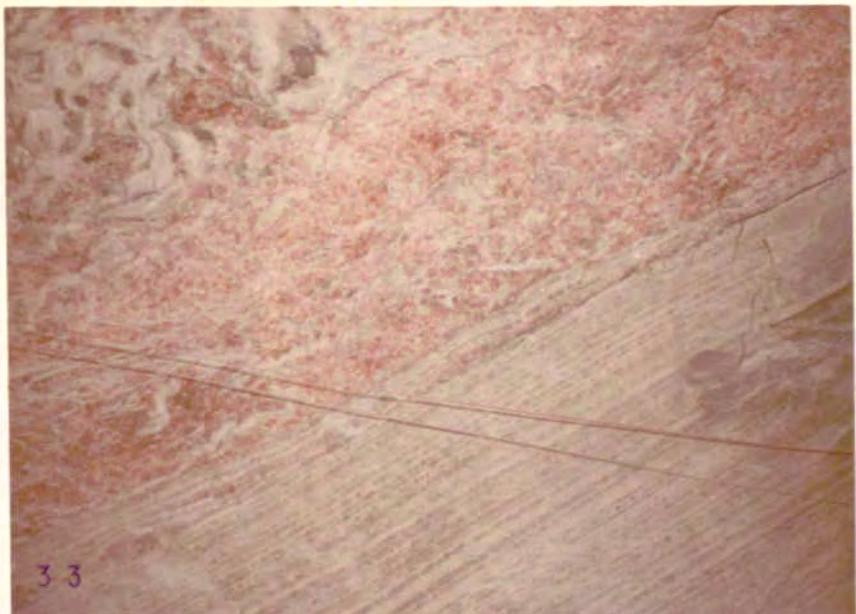
Este tipo de carnalitita puede subdividirse en otros dos: macrogranuda, cuando presenta estructura holocristalina granolepidoblástica por recristalización, con abundantes inclusiones sólidas hexagonales de hematites (Johnsen, 1909; Boeke, 1911) y orientación granular antes mencionada, y microgranuda (o "alterada") cuando presenta estructura porfídica, con porfiroblastos de halita y silvita, y una pasta intersticial birrefringente, constituida por carnalita con algo de arcillas en un estadio de disolución metamórfico incongruente.

En ciertos casos se observa como, en las proximidades de la carnalita, la halita tiene una tonalidad amarilla debido a Fe⁺⁺⁺ en muy baja concentración. La presencia de estas tonalidades amarillas es evidencia de percolación de líquidos, ya sean autógenos o externos al sistema, que arrastran hierro de la carnalitita, solubilizándolo en parte.

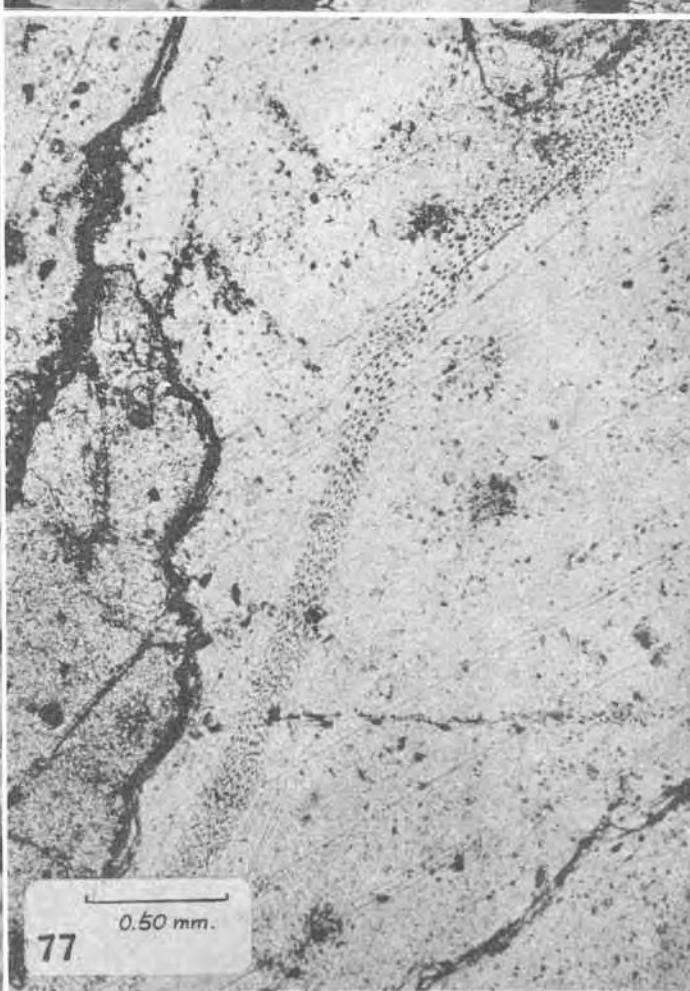
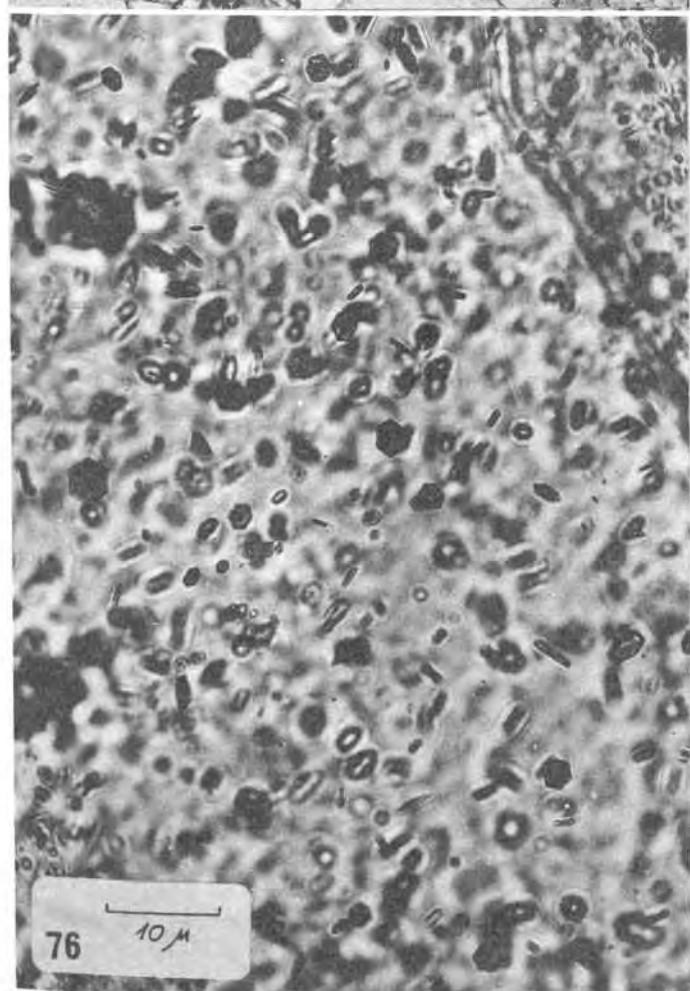
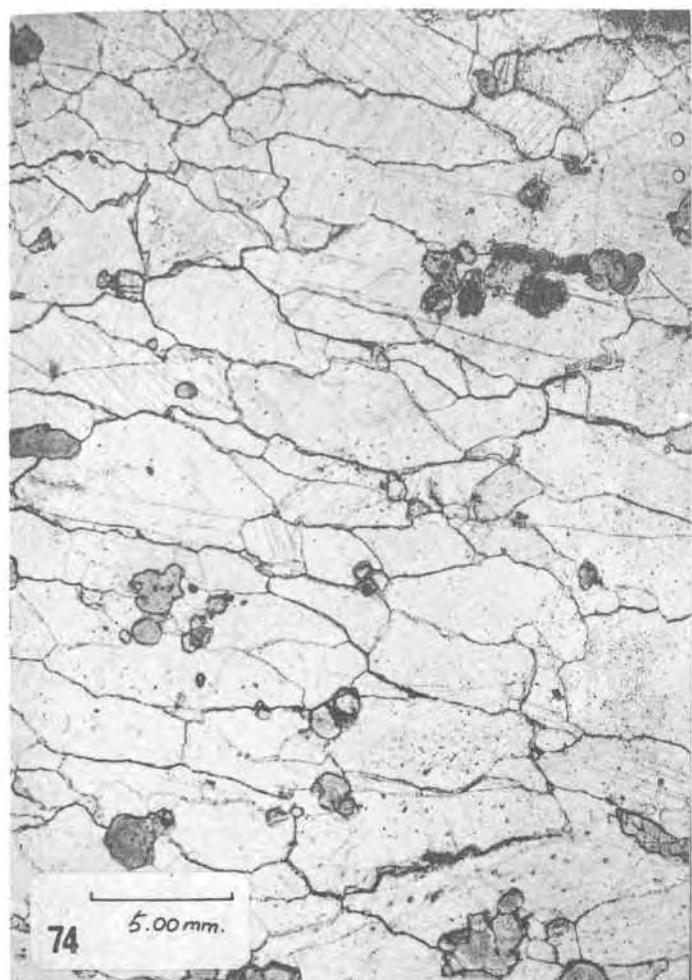
Este fenómeno lo hemos podido constatar asociado a algunos pliegues de Cardona y, con gran claridad, en Bad Salzdetfurth (entre Hannover y Kassel).

COLOR

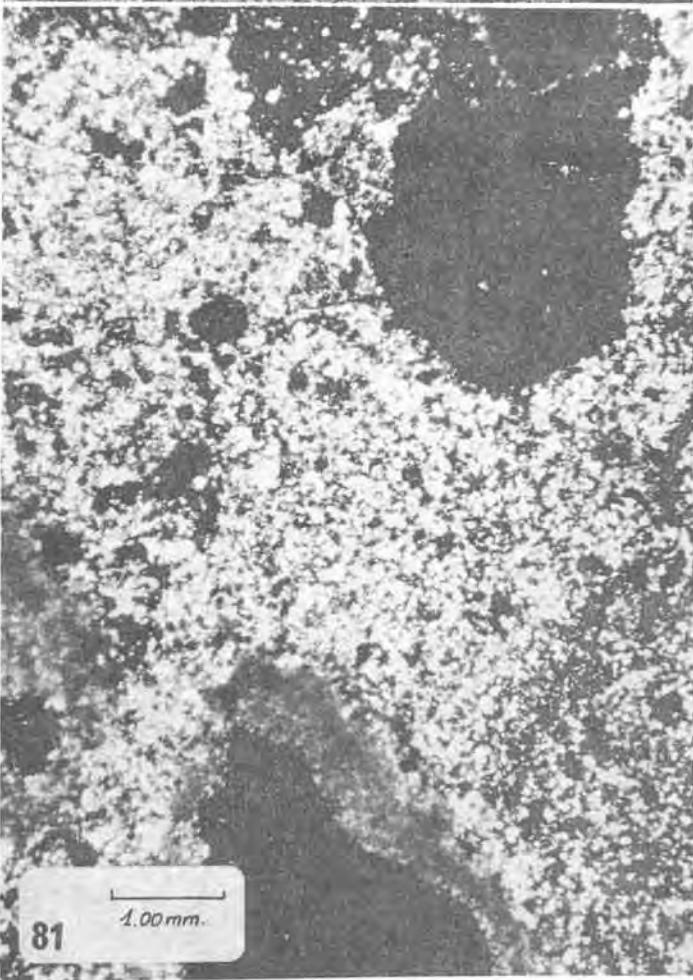
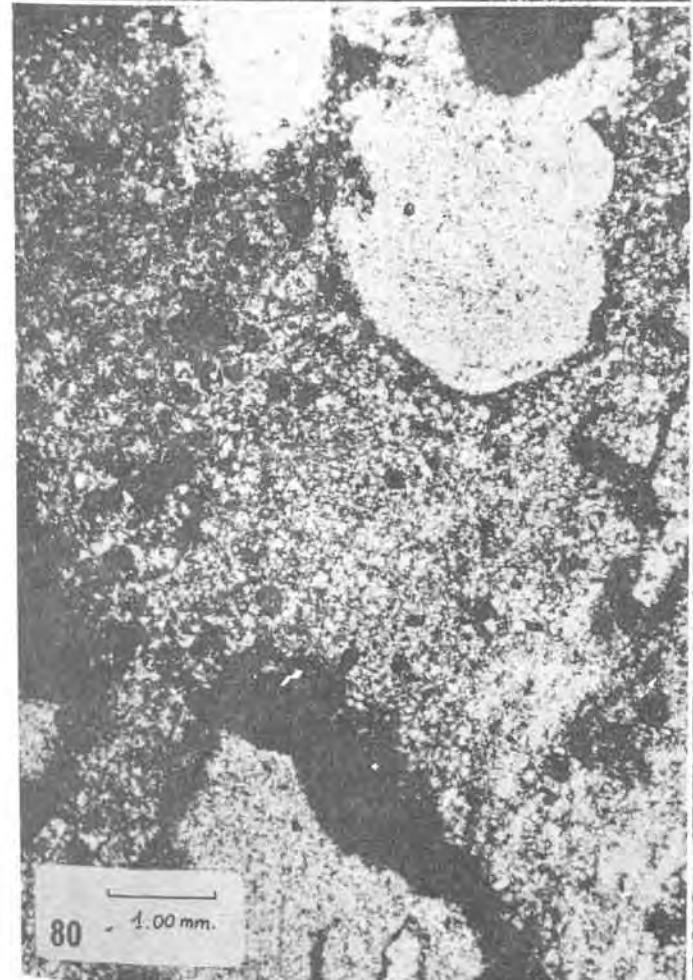
33. Cardona. Nivel 830. Galería cámara 20. A 200 m de la entrada de la cámara y 10 m de la roza. Se muestra un contacto carnalitita-halitita. La primera presenta su masa perturbada dada su poca competencia.. En el ángulo superior izquierdo se ven capas de halitita totalmente retorcidas, que nos dan idea de los movimientos sufridos por la carnalitita. La halitita bandeada inferior presenta arcillas con boudinage de algunos milímetros. En el contacto de ambas especies petrológicas hay algunas alternancias en las que la carnalitita tiende a apelotonarse en lentejones.
34. Cardona. Nivel 830. Galería cámara 23. A 150 m. aproximadamente, de la cámara 23. No presenta estructura interna bandeada, tan solo gruesos cristales redondeados, más rojos que el resto, producto de una recristalización postectónica. En el contacto inferior parecen observarse vestigios de transformación a silvinita (zona parda).
35. Sallent. Muestra de carnalitita extraída en el plano nuevo a los tajos de C-53. Nº 7601. Al microscopio presenta estructura granolepidoblástica y a simple vista aspecto brechóide. Hay un nivel de halitita que la atraviesa y que conserva su estructura interna.



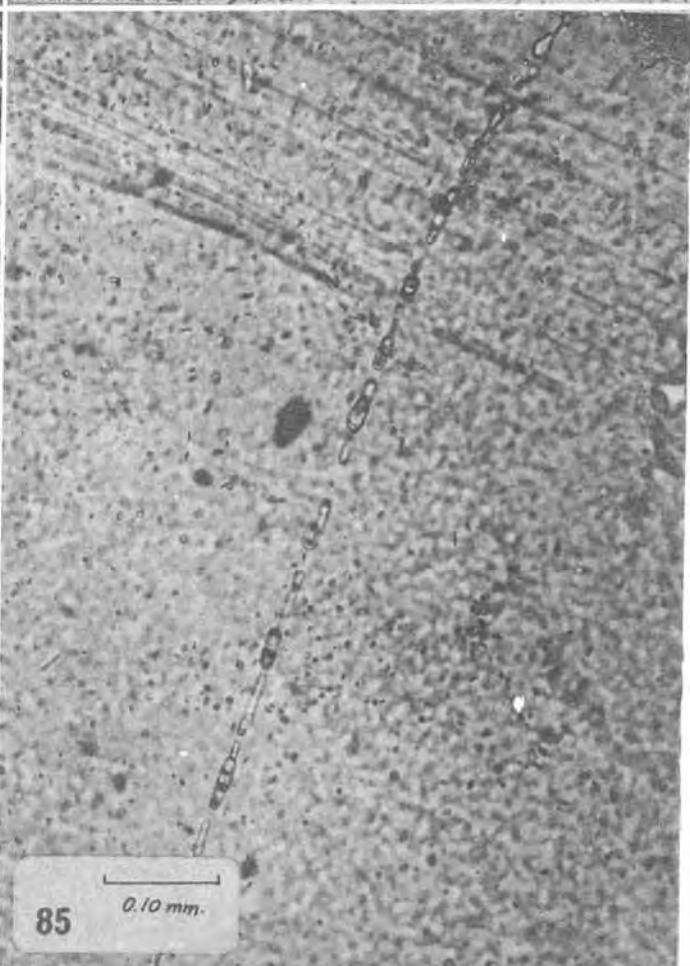
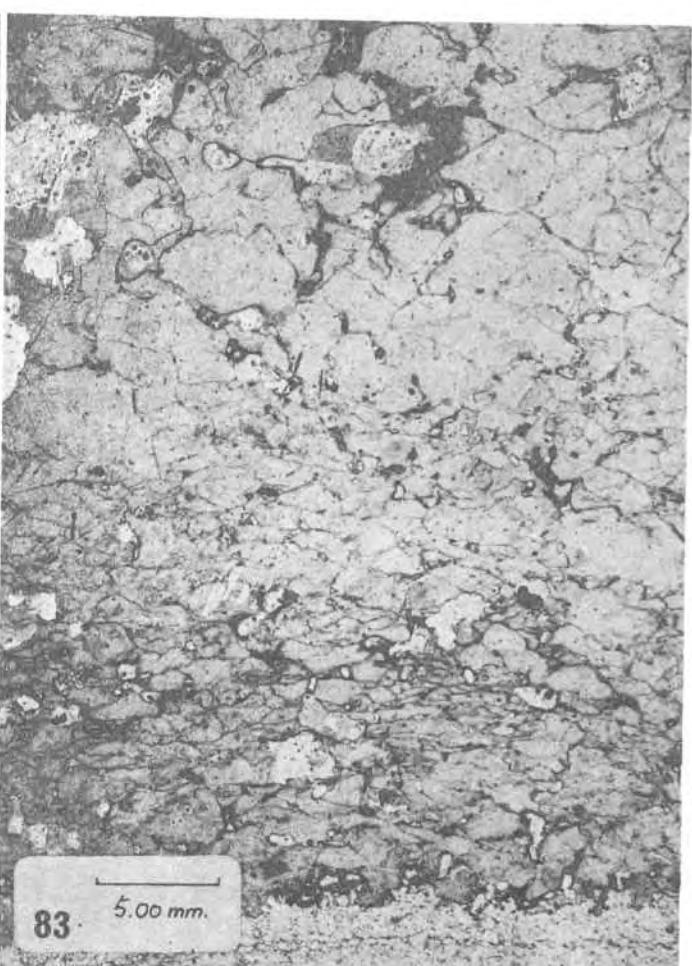
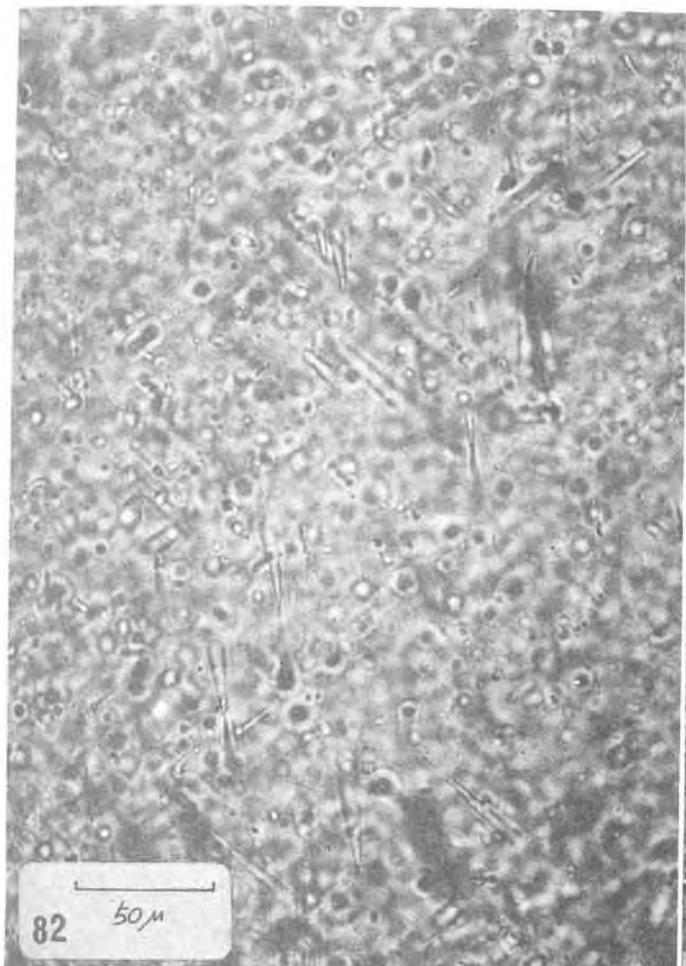
74. 13514 (1). Estructura granuda holocristalina granolepidoblástica en carnalitita. Se ha formado por recrystalización metamórfica o diagenética tardía y presenta indicios de compresión vertical (maclas) y cizalla según un plano horizontal. Los granos isótropos son de silvita.
75. 13514 (1). NC.
76. 13514 (1). 12.5 x 1.25 x 100. Inclusiones sólidas hexagonales de hematites. Se trata de sobrecrecimientos de tipo epitaxia en el seno de la carnalita. La presencia de este tipo de inclusiones en la silvinita es un indicio de transformación metamórfica a partir de la carnalitita.
77. 13514. 12.5 x 1.25 x 2.5. Se observan inclusiones bifásicas líquido-gas dispuestas según franjas en la carnalita. Esta disposición se observa a menudo en determinadas silvinitas, lo que puede utilizarse también como indicio de transformación.



78. 13604. Laminaciones carnalitita-halitita afectadas por "boudinage" debido a su distinta plasticidad. Segundo nivel de carnalitita empezando por la parte superior, serie "circular del volcador", Sallent.
79. 13514. (2). Carnalitita microgranular mostrando porfiroblastos de halita y silvita (estructura porfídica). Esta facies es muy corriente cuando la carnalita está en una fase muy inicial de metamorfismo. La porfiroblastesis es, en este caso, un indicio de salmueras intersticiales, sean metamórficas ("auto-metamorfismo" BORCHERT) o retrometamórficos. Balsareny.
80. 13514 (1).
81. 13514 (1). NC.



82. 7210. 12.5 x 1.25 x 25. Coord: 17 x 54. Estructura fina observada en silvinita transformada. La presencia de estas estructuras orientadas en la silvinita puede servir de indicio de transformación metamórfica. Cardona.
83. 13606 (2). Ciclo de silvinita bandeada que presenta una franja discontinua con carnalita en la parte más superior. Dicha carnalita está en un proceso de transformación a silvita. Se trata en conjunto de una estructura primaria afectada por procesos metamórficos en su parte superior. C. del volcador, Sallent.
84. 7212 (3). NC. Se observan macrocristales de carnalita en disolución incongruente, formando una masa de cristales cúbicos de silvita isótropa. Gal. 20 cámara., n-830 (10 m roza), Cardona.
85. 13514. 12.5 x 1.25 x 10. Inclusiones bifásicas típicas de la carnalita, asociadas a inclusiones sólidas hexagonales de hematites. La existencia de ambas estructuras en la silvita es indicio seguro de transformación metamórfica. Balsareny.



134. 7839 (2). Carnalitita "kalifloz" Thuringen (KITH).
Hildesheim (S. Kassel).

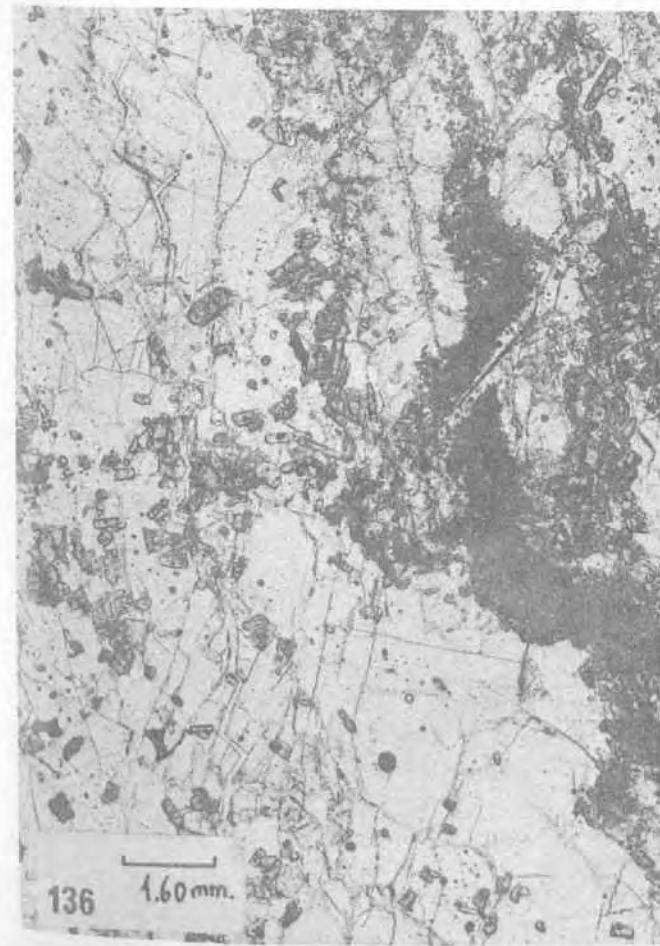
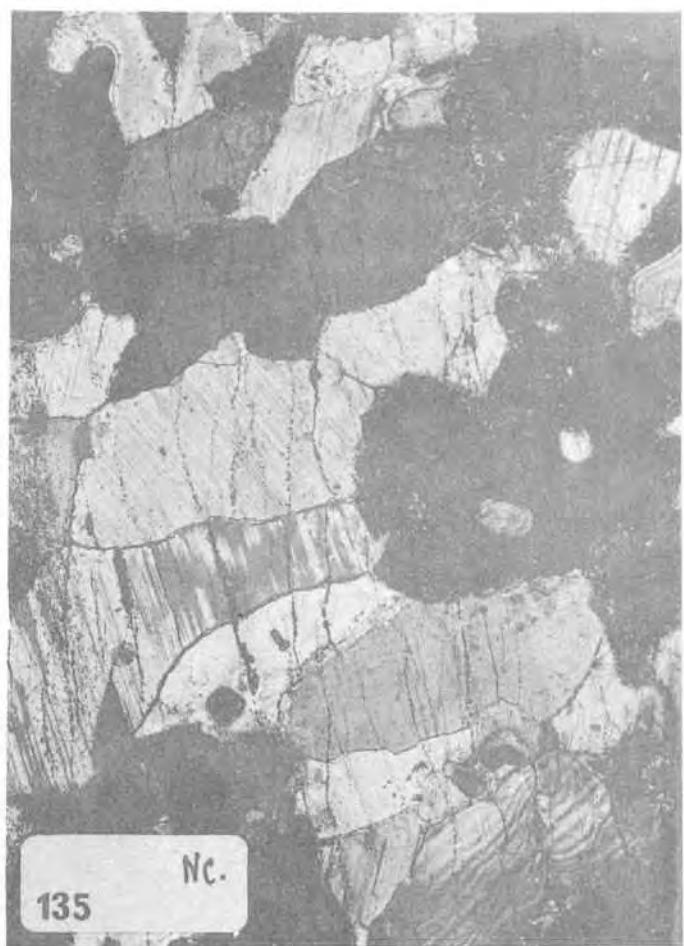
Presenta la estructura característica de carnalitita no alterada: granolepidoblástica.

135. 7839 (2). Id. Id. NC.

La silvita corresponde a los cristales isótropos.

136. 7821 (1). Alteres steinsalz Na₂. Salzdetfurth (S. Hanover). Asociación halita-sulfatos (el gran cristal, probablemente es glauberita y los pequeños, anhidrita). La situación de esta microfotografía es errónea ya que debería incluirse en la "halitita bandeada fuertemente recristalizada".

137. 7821 (1). Id. Id. NC.



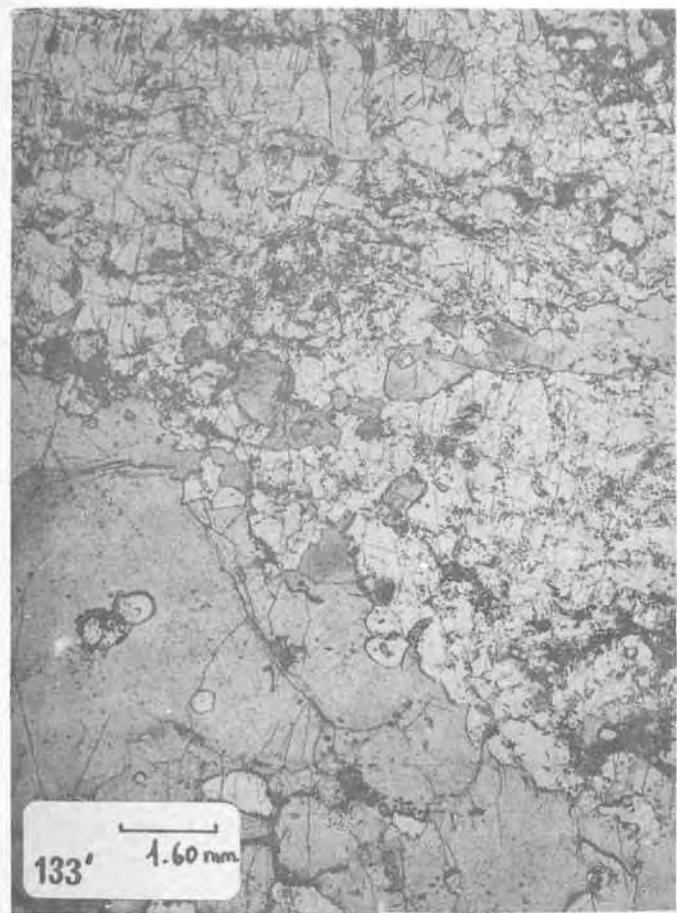
133! 7210 (1). Nivel 830, C-23. Cardona.

Asociación de halita-silvita-carnalita. El aspecto "de visu" es el de una carnalita. En nicoles cruzados (ver 134'- NC) se observa la carnalita microcristalina en transformación a silvita.

134! 7210 (1). Id. Id. NC.

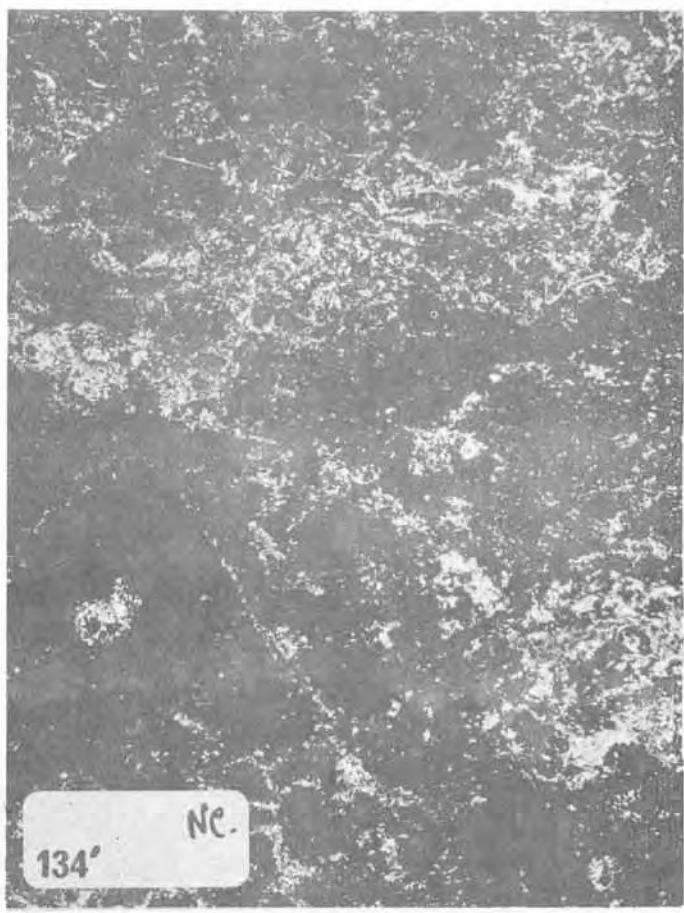
135! 7210 (2). Otros detalles de la misma asociación.

136! 7210 (2). NC.



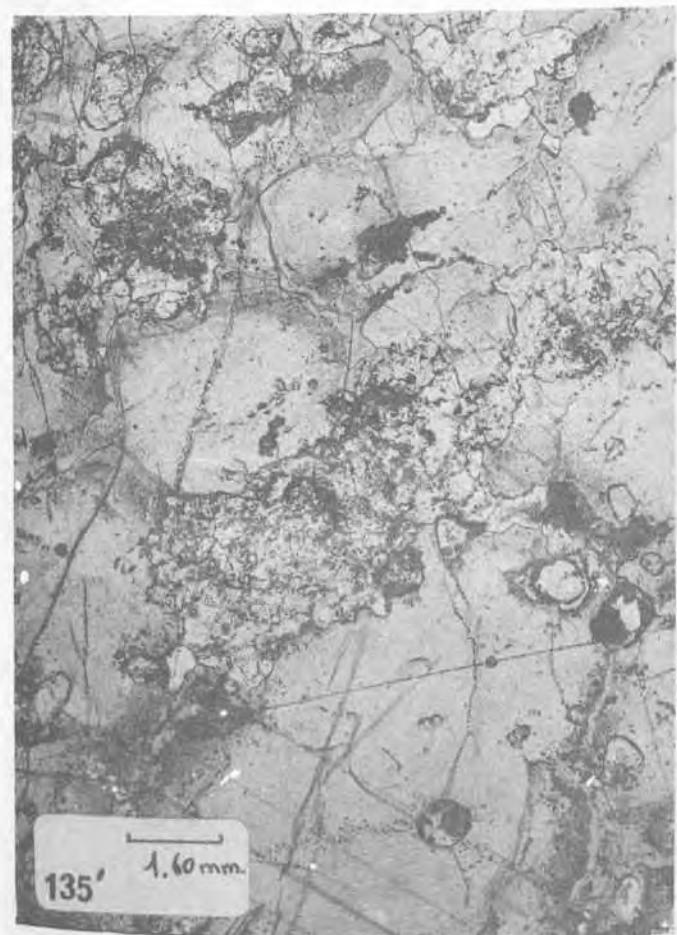
133'

1.60 mm.



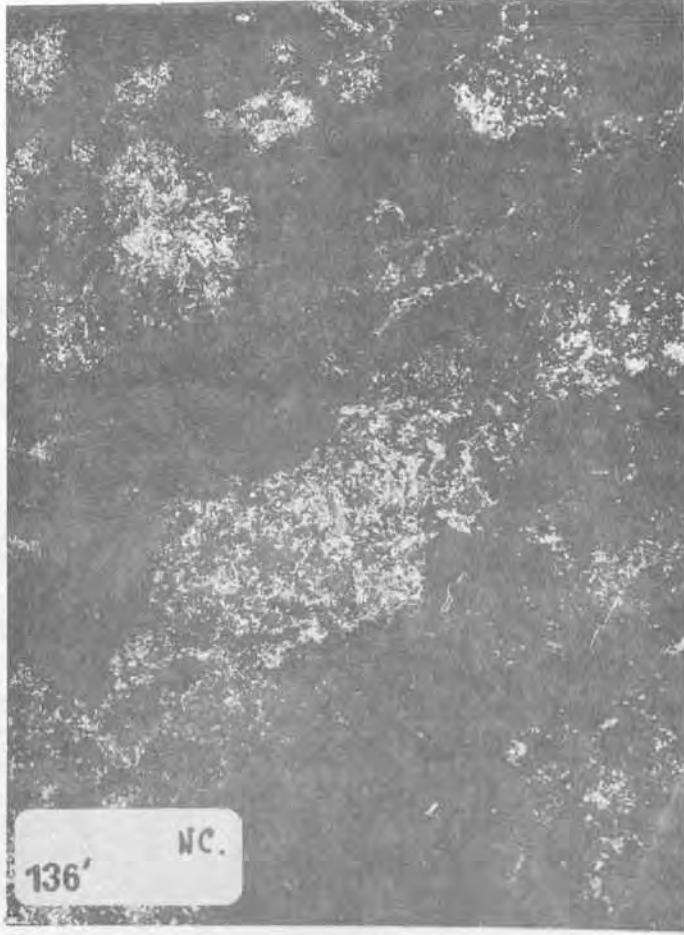
134'

NC.



135'

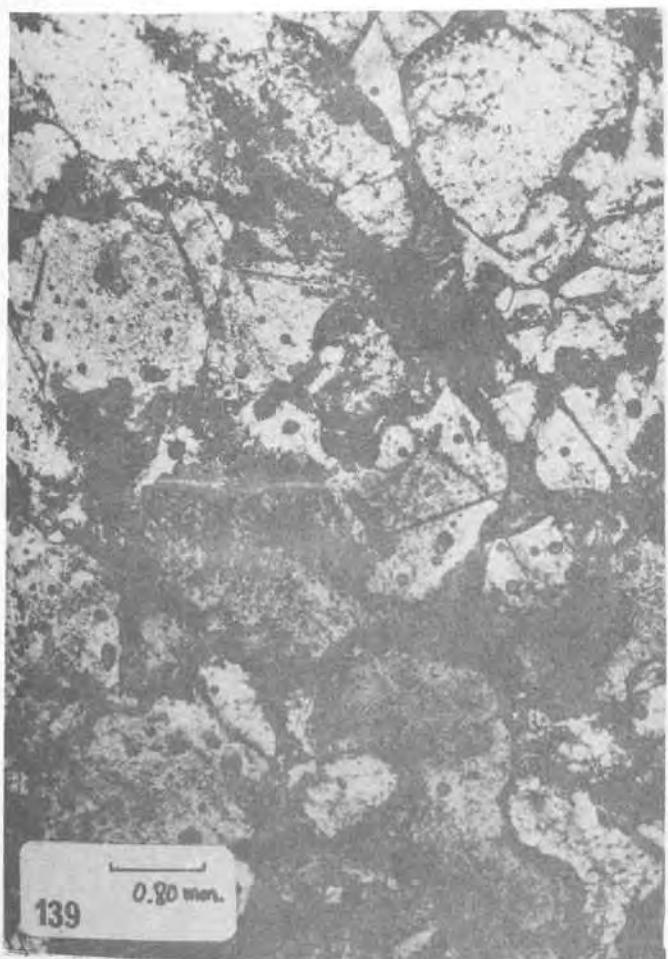
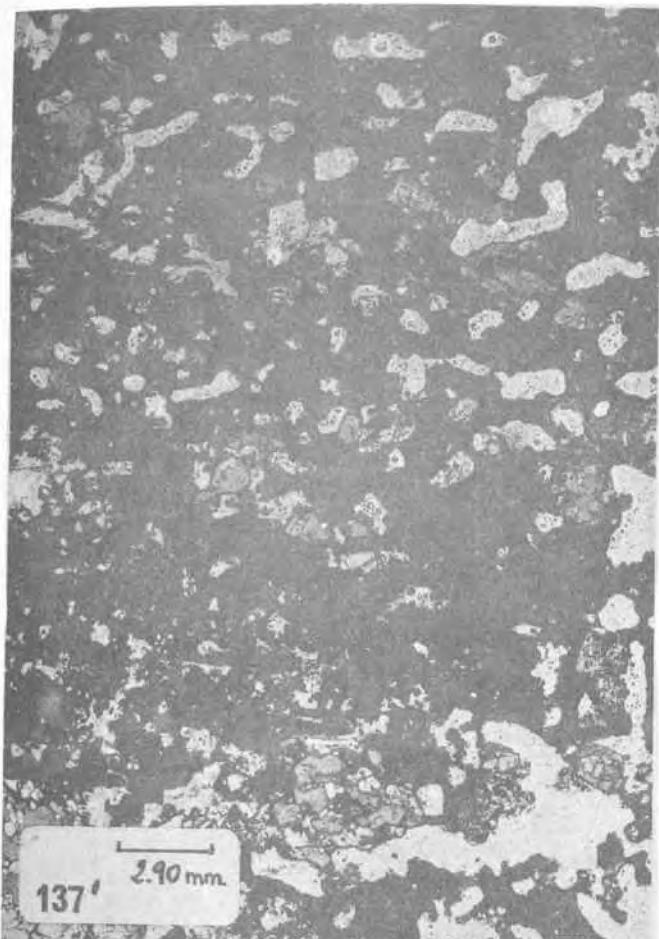
1.60 mm.



136'

NC.

- 137! 13603. Segundo nivel grueso comenzando por la parte superior. Serie "circular del Volcador". Sallent.
- Carnalita alterada. Se observa una pasta carnalítica microcristalina (oscura en la microfoto) con porfiroblastos de silvita (color gris) que crece a sus expensas. Hay muchas quedades que en principio contienen salmueras, aunque han sido exageradas por el desbastado de la roca.
138. 7827 (1). 12.5 x 1.25 x 1. Coord: 16 x 66. 2xStassfurth carnallitit K2C.
- Tránsito de carnalita a "hartsalz". Se observa una mezcla de carnalita (parte superior) y kieserita (parte inferior).
139. 7828 (1). 12.5 x 1.25 x 1. Coord: 12 x 64. Carnalita amarilló verdosa.
- Detalle de una zona de transformación carnalita-silvita por retrometamorfismo a base de salmueras saturadas de SO₄⁺⁺. Hay carnalita (parte superior detenida), silvita (color gris), halita y sulfatos (ver NC - 140).
140. 7828 (1). Id. Id. NC.



148. 7833 (2). NC. Carnalitita. "Kalifloz" Thuringen (K1H).

Carnalitita no alterada ni asociada al "hartsalz". No se observa estructura granolepidoblástica. Hildesheim (S. Kassel).

149. 7834 (2). NC. Carnalitita blanca. "Kalifloz" Hessen (K1H). Heinebach (S. Kassel).

Esta variedad debe de haberse formado por carnalitzación (tercera fase de Kokorsch, para el metamorfismo sálico). Es la única forma de explicar la ausencia de hematites, inevitable en una carnalitita primaria, debido a la actividad bacteriana sobre Fe''.

Cuadro de difractogramas correspondientes a carnalitita. Las muestras 7215, 7600, 7601, 13592, 13603, 13604, 13606 y 13607 pertenecen a los depósitos catalanes mientras que las 7824, 7828, 7832 y 7832 lo son al Zechstein alemán.

Al final se incluye un difractograma esquemático del insoluble extraído de carnalita, observándose como está constituido en gran parte por hematites.

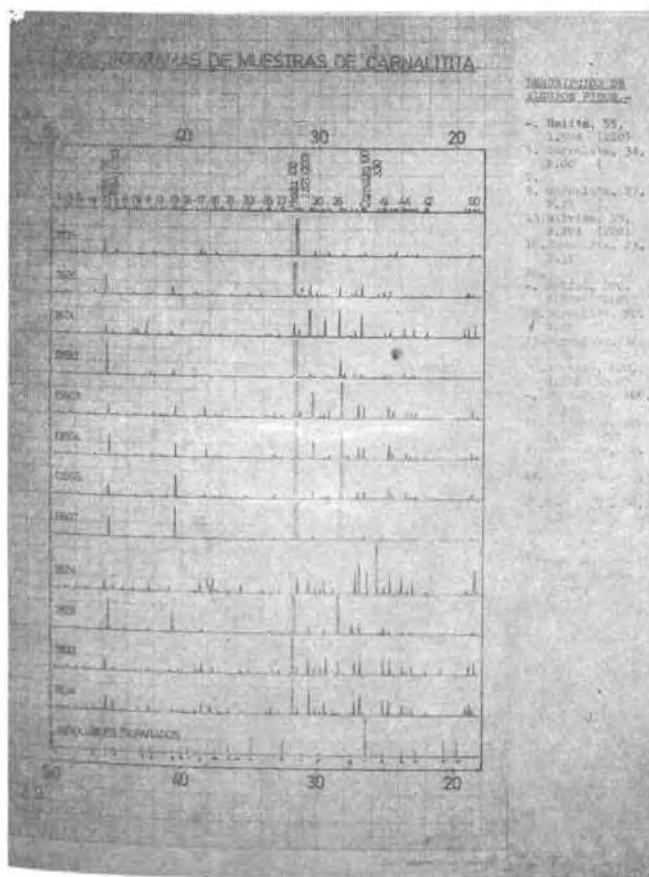
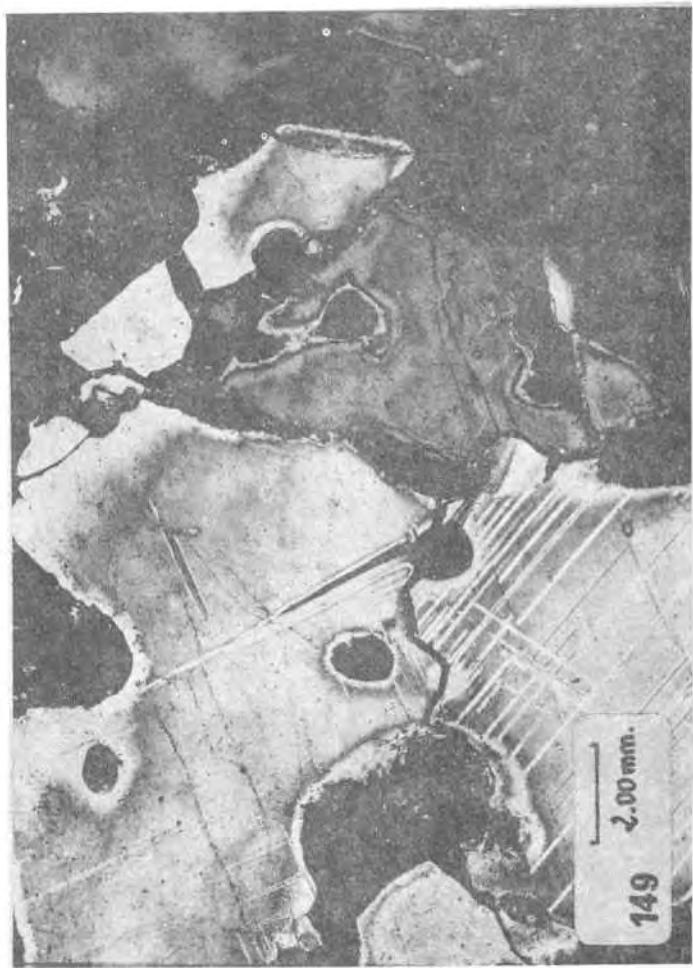


Fig. 20.9. EXCEPTIONAL CASE OF FRACTURING OF HALITE BANDS INTERBEDDED WITH LESS COMPETENT CARNALLITE BEDS

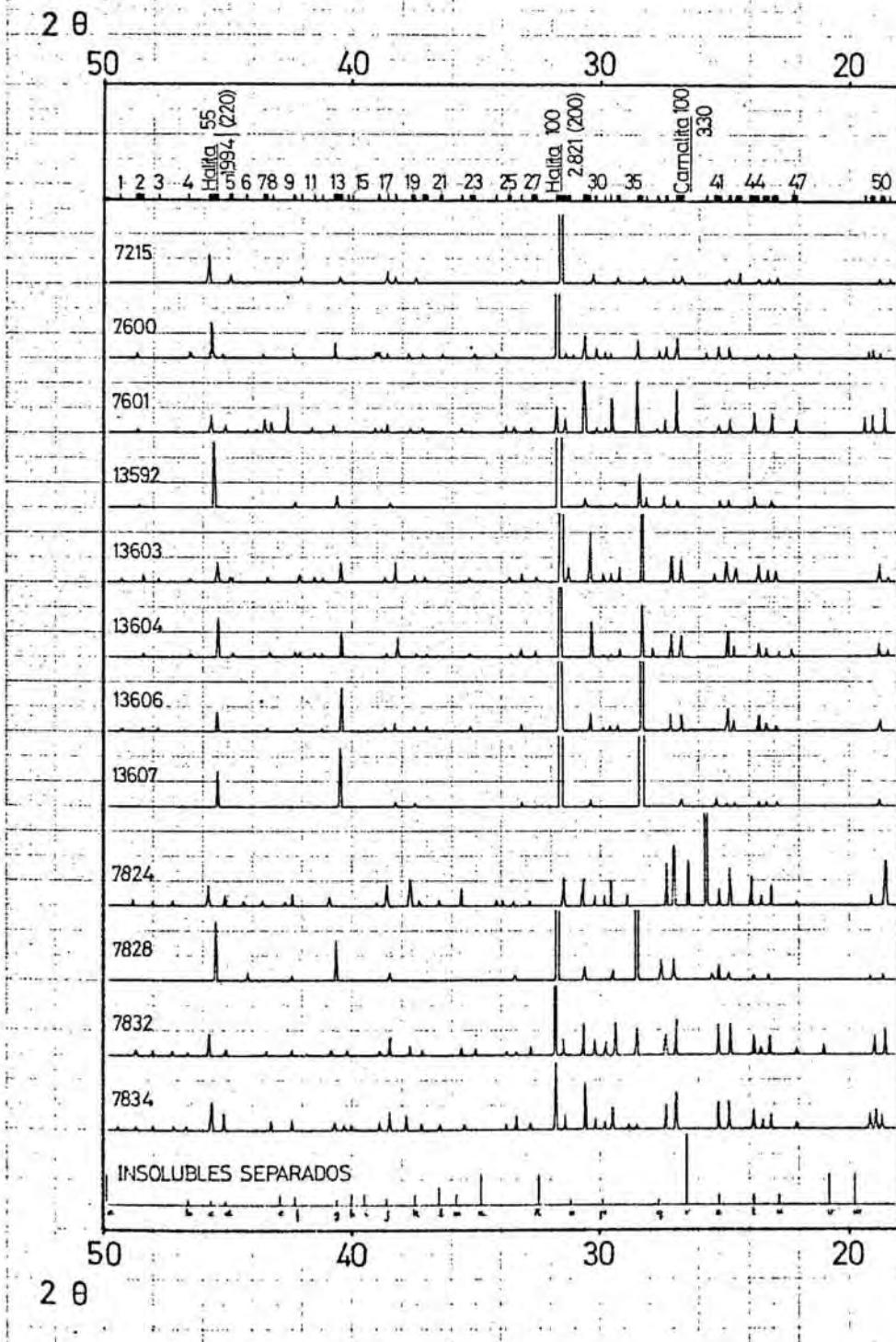
Carnalititas.-

	% ClNa	% ClK	% SO4Ca	% SO4Mg. 2H2O	% Cl2Mg. 6H2O	Br	Fe	μg/g Sr	μg/g Rb
7212	8.89	18.1	4.89	-	67.	2115	285	157	160
7215	33.5	12.0	1.33	-	52.	735	680		220
7557	12.7	19.5	0.22	-	67.				
7600	40.	28.5	3.17	-	25.5	1544	460	221	95
7601	35.	16.4	0.85	-	39.8	2600	630	20	190
13592	28.6	26.3	1.82	-	40.	638	300	35	36
13603	12.5	34.4	1.66	-	46.	1934	180	37	185
13604	21.3	28.9	0.15	-	48.7	1789	55	10	183
13606	19.5	35.8	1.03	-	42.	1934	205	81	159
13607	32.4	54.2	1.32	-	12.8	1789	285	70	59
C.H	30.	26.5	0.42	-	40.0	1007	40	8	152
C.B.						2484	25	17	176

Carnalititas de otros yacimientos (Zechstein alemán).-

7826	33.	11.0	0.36	-	40.	2833	40	-	41
7827	35.	20.	-	-	42.3	2485	50	11	40
7828	56.5	33.5	1.11	-	8.50	1265	111	36	
7832	28.5	17.2	0.30	-	38.7	1947	18	8	244
7833	30.	19.5	0.49	-	41.5	2550	25	-	183
7834	35.	18.5	0.16	-	40.1	2550	25	-	168

DIFRACTOGRAMAS DE MUESTRAS DE CARNALITITA.



DIFRACTOGRAMAS
DE MUESTRAS DE CARNALITITA.

- Halita, 55, 1.674 (FCC)
- 5. Carnalita, 34, 2.00 (
- 7.
- 9. Carnalita, 27, 2.22 (
- 13. Silvita, 30, 2.224 (10)
- 14. Carnalita, 33, 2.37
- 19.
- Halita, 100, 2.821 (FCC)
- 30. Carnalita, 70, 2.92
- 33. Carnalita, 30, 3.01
- 35. Silvita, 100, 3.146 (200)
- Carnalita, 100, 3.30
- 40. Anhidrita, 100, 3.406 (CO2)
- 41. Carnalita, 50, 3.56
- 44. Carnalita, 50, 3.77
- 45. Carnalita, 50, 4.69

(ver difracto-
gramas irra-
diados).

- DIFRACTOGRAMAS DE MUESTRAS DE CARNALITITA.-

13606

ref. 236-6

<u>2θ</u>	<u>d Å</u>	<u>Ir</u>	<u>Carnalita</u>	<u>Halita</u>	<u>Silvita</u>
18.8	4.72	10			
19.1	4.646	8	4.65-50		
22.9	3.883	8			
23.3	3.82	8			
23.6	3.77	18	3.77-50		
24.6	3.619	12			
24.9	3.576	26	3.56-50		
26.7	3.339	20			
27.1	3.29	24	3.30-100		
28.3	3.153	671			3.146-100
29.3	3.048	12			
29.6	3.018	6	3.01-30		
29.9	2.988	4			
30.4	2.940	35	2.92-70		
31.6	2.831	1000		2.821-100	
33.2	2.698	8			
35.3	2.543	6			
37.1	2.423	4			
37.5	2.398	4			
38.3	2.350	18	2.37-23		
38.7	2.327	8	2.33-31		
40.4	2.233	102			2.224-59
41.2	2.191	4			
42.2	2.137	10	2.22-27		
43.4	2.085	4			
45.4	1.9976	59		1.994-55	
47.7	1.900	6			
48.4	1.8806	6	1.886-10		
49.3	1.8482	4			
50.2	1.8172	20			1.816-23
51.8	1.7648	4			
56.4	1.6314	8		1.628-15	
58.6	1.575	26			1.573-8
63.3	1.469	6	1.458-20		
66.3	1.4098	57			1.407-20

NOTA: Presentan gran cantidad de líneas no identificadas en fichas ASTM, que Montoriol y Font Altaba (1969) atribuyen a una deshidratación parcial originada por la presión.

13603

ref. - 201-6

<u>2θ</u>	<u>d Å</u>	<u>Ir</u>	<u>Carnalita</u>	<u>Halita</u>	<u>Silvita</u>	<u>Anhidrita</u>
-----------	------------	-----------	------------------	---------------	----------------	------------------

10	8.845	7				
11	7.630	10				
15.5	5.718	7				
16.0	5.538	7				
18.5	4.796	10				
18.8	4.726	30	4.65-50			
22.9	3.883	15				
23.3	3.817	17				
23.6	3.770	35	3.77-50			
24.6	3.618	23				
24.9	3.576	43	3.56-50			
25.4	3.507	8				3.498-100
26.7	3.339	40				
27.1	3.290	43	3.30-100	3.258-13		
28.3	3.153	220				3.146-100
29.3	3.048	23				
29.6	3.018	17	3.01-30			
29.9	2.988	17				
30.4	2.940	77	2.92-70			
31.3	2.857	22				
31.6	2.831	1000	2.83-33	2.82-100		
32.6	2.746	5				
33.2	2.698	15				
33.7	2.659	7				
33.8	2.652	7				
35.3	2.543	7				
37.1	2.423	7				
37.5	2.398	12				
38.3	2.350	33	2.37-23			
38.7	2.327	10	2.33-31			
40.4	2.233	33				2.224-59
41.2	2.191	5				
41.5	2.176	5				
42.3	2.137	13	2.12-27			
43.4	2.085	7				
44.8	2.023	8				
44.9	2.018	8	2.00-34			
45.5	1.9976	32			1.994-55	
46.5	1.9528	7	1.975-43			
48.4	1.8806	10	1.886-10			
49.3	1.8480	5	-			
50.2	1.8172	7				1.816-23
51.8	1.7648	5				
56.4	1.6314	3			1.628-15	
58.6	1.5760	8				1.573-8
62.8	1.4796	3				
63.3	1.4690	10	-			
66.3	1.4098	13	-			-

13592

ref. 160-6

2θ	d Å	Ir	Carnalita	Halita	Silvita	Anhidrita
23.1	3.850	7				
23.7	3.755	22	3.77-50			
24.7	3.612	10				
25.1	3.555	17	3.56-50			
25.5	3.493	12				3.49-100
26.9	3.315	15	3.30-100			
27.4	3.261	27		3.258-13		
28.1	3.175	29				
28.4	3.142	83			3.146-100	
29.4	3.037	10	3.01-30			
30.5	2.931	24	2.92-70			
31.7	2.823	1000	(2.83-33)	2.821-100		
38.3	2.350	7				
38.5	2.336	10	2.37-23			
40.6	2.224	29			2.224-59	
42.3	2.137	7	2.12-27			
45.5	1.996	195		1.994-55		
48.5	1.877	5	1.886-10			
48.6	1.8734	5	1.865-11			
49.5	1.8258	5				
50.2	1.8173	7			1.816-23	
53.9	1.7010	10		1.701-2		
56.5	1.6287	34		1.628-15		
58.7	1.5727	7			1.573-8	
66.3	1.4097	56		1.410-6	1.407-20	
75.4	1.2606	39		1.261-11		

13607

ref. 246-6

2θ	d Å	Ir	Carnalita	Halita	Silvita	Anhidrita
18.8	4.72	5				
19.0	4.65	5	4.65-50			
22.9	3.885	3				
23.3	3.82	5				
23.6	3.77	7	3.77-50			
24.6	3.619	5				
24.9	3.576	5	3.56-50			
25.3	3.50	10				3.498-100
26.7	3.339	8				
27.4	3.25	7		3.258-13		
28.3	3.153	1000			3.146-100	
30.4	2.940	8	2.9270			
31.6	2.831	569		2.821-100		
33.2	2.698	5				
37.5	2.398	5				
38.3	2.350	5	2.37-23			2.328-22
40.4	2.233	114			2.224-59	
45.4	1.9976	56		1.994-55		
50.2	1.8172	28			1.816-23	

Carnalitita B.

ref. PhD 123-3

2θ	d Å	Ir	Carnalita	Silvita	Halita
11.2	7.90		DD		
15.8	5.608		D		
18.9	4.694		R-F		
22.9	3.885		R-D		
23.5	3.785		R-D	3.77-50	
24.7	3.612		R-F	3.56-50	
26.8	3.327		R-F	3.30-100	
28.2	3.164		R		3.146-100
29.3	3.048		R	3.01-30	
30.4	2.940		R-F	2.92-70	
31.5	2.840		R-F		2.821-100
32.5	2.755		DD		
34.0	2.636		DD		
35.3	2.542		DD		
37.5	2.398		D		
38.5	2.338		R-D	2.37-23	
40.0	2.254		D		
40.5	2.227		D		2.224-59
42.2	2.141		R-D	2.12-27	
43.0	2.104		DD		
44.9	2.019		DD		
45.5	1.993		R-F		1.994-55
48.5	1.877		D	1.886-10	
56.5	1.628		D		1.628-15
57.9	1.5926		DD		
61.3	1.5120		DD		
63.5	1.465		D	1.458-20	
63.1	1.473		DD		
67	1.397		DD		
72					
75.1			D		
83.9			D		

7215

ref. 613-6

20	dA	Ir	Halita	Silvita	Carnalita
18.4	4.820	5			
18.8	4.726	5			4.65-50
22.9	3.885	5			
23.6	3.770	2			3.77-50
24.5	3.633	10			
24.8	3.590	5			3.56-50
26.7	3.338	8			
27.0	3.303	4			3.30-100
28.2	3.164	6		3.146-100	
29.3	3.048	6			3.01-30
30.3	2.950	9			2.92-70
31.6	2.831	100	2.82-100		
33.2	2.698	2			
37.5	2.398	4			
38.3	2.350	7			2.37-23
38.6	2.332	13			2.33-31
40.4	2.232	6		2.224-59	
42.1	2.146	3			2.12-27
44.9	2.019	8			2.00-34
45.3	2.002	28	1.994-55		
51.7	1.768	2			
56.3	1.634	4	1.628-15		
66.1	1.4136	4	1.407-20		
75.1		4	1.261-11		

7602 (1)

ref. 764-9

20	dA	Ir	Halita	Silvita	Anhidrita
25.7	3.467	3			3.498-100
27.1	3.290	1			
27.6	3.232	2	3.258-13		
28.6	3.121	84		3.146-100	
31.9	2.8055	100	2.821-100		
39.3	2.2925	3			
40.7	2.217	29		2.224-59	
45.6	1.9892	7	1.994-55		
50.4	1.8106	5		1.816-23	
56.7	1.6234	2	1.628-15		
58.8	1.5704	5		1.573-8	
66.5	1.4060	10	1.410-6		
74.0		3		-	
75.5		4	1.261-11		

7600

ref. 766-9

2θ	d Å	Ir	Carnalita	Halita	Silvita	Anhidrita
18.8	4.720	16				
19.1	4.646	20				
19.3	4.598	14	4.65-50			
22.1	4.022	6				
23.2	3.833	6				
23.6	3.770	6	3.77-55			
24.8	3.590	28				
25.2	3.534	30	3.56-50			
25.7	3.467	8				3.498-100
26.9	3.315	52	3.30-100			
27.3	3.267	30				
27.6	3.232	16		3.258-13		
28.5	3.131	48			3.146-100	
29.6	3.018	12	3.01-30			
29.85	2.993	14				
30.15	2.964	22				
30.65	2.917	70	2.92-70			
31.1	2.8755	12				
31.4	2.849	22				
31.8	2.8135	1000			2.821-100	
34.3	2.614	8				
35.1	2.5565	10				
36.4	2.4685	6				
37.2	2.4170	10				
37.7	2.386	12				
38.6	2.332	18	2.37-23			
40.0	2.254	10	2.33-31			
40.7	2.217	34			2.224-59	
42.3	2.1365	14	2.22-27			
43.6	2.076	8				
45.2	2.006	8	2.00-34			
45.6	1.9892	88			1.994-55	
46.7	1.9448	20				
48.7	1.8696	6	1.886-10			
50.4	1.8106	6				
56.7	1.6234	14			1.628-15	
60.8	1.5234	10				
62.0	1.4968	10				
62.6	1.4839	12				
66.4	1.4079	28			1.410-6 (1.407-20)	
69.6	1.3508	6				
71.3		8				-
73.9		6				
75.4	1.2606	20				

7601

ref. 765-9

2θ	d Å	Ir	Carnalita	Halita	Silvita
18.6	4.77	45			
19.1	4.646	32			
19.4	4.574	25	4.65-50		
22.1	4.022	16			
23.1	3.850	34			
23.8	3.738	41	3.77-50		
24.8	3.590	32			
25.2	3.534	16	3.56-50		
26.9	3.315	79	3.30-100		
27.3	3.267	25			
27.7	3.220	7		3.258-13	
28.5	3.131	98			3.146-100
29.6	3.018	55			
29.8	2.998	20	3.01-30		
30.1	2.969	12			
30.6	2.9215	100	2.92-70		
31.45	2.8450	25			
31.8	2.8135	43			2.821-100
32.8	2.7305	11			
33.5	2.6750	9			
33.8	2.6520	16			
35.6	2.5220	9			
37.2	2.4170	9			
37.7	2.3860	7			
38.5	2.3380	23	2.37-23		
38.8	2.3205	11	2.33-31		
39.1	2.3035	11			
40.3	2.2380	5			
40.75	2.2145	9			2.224-59
41.6	2.1710	5			
42.6	2.1220	52	2.22-27		
43.2	2.0940	16			
43.5	2.0805	27			
43.8	2.0670	5			
44.2	2.0490	5			
45.1	2.0102	12	2.00-34		
45.7	1.9850	32			1.994-55
48.6	1.8732	7	1.886-10		
56.7	1.6234	5			1.628-15
58.1	1.5876	16			
58.8	1.5704	27			1.573-8
59.7	1.5488	7			
61.1	1.5166	11			
61.6	1.5056	7			
63.1	1.4733	7			
63.6	1.4630	11	1.458-20		
64.6	1.4426	5			
66.5	1.4060	7		(1.410-6)	(1.407-20)
68.45	1.3706	14			
68.7	1.3662	9			
69.25	1.3568	7			

Insoluble de carnalita (muy concentrado) ref. PhD 125-3

2θ	d Å	Ir	Illita	Clorita	Anhidrita	Hematites
----	-----	----	--------	---------	-----------	-----------

8.7	10.18	R	(002)			
12.3	7.20	R		(002)100		
17.6	5.04	D	(004)			
19.8	4.482	R	(110)			
20.8	4.27	R	(111)			
22.8	3.90	D	(113)			
23.9	3.74	D				3.66-25
25.2	3.534	D		((004)60)	3.498-100	
26.5	3.364	FF	(100)			
27.6	2.232	DD				
29.9	2.988	DD				
31.2	2.867	DD			2.849-33	
32.5	2.755	R				2.69-100
34.8	2.577	R	(100)			
35.8	2.508	D		((201)30)		2.51-50
36.5	2.462	R-D	(202)			
37.5	2.398	D	(133)			
38.6	2.332	DD			2.328-22	
39.5	2.282	D				
40.0	2.258	D	(221)			
40.5	2.222	DD			2.208-20	
42.3	2.137	D	(206)			
42.9	2.108	D				
45.1	2.010	DD		(204)20		
45.7	1.985	DD	(0-0-10)			
46.6	1.949	DD	(206)			
50.0	1.824	R				1.838-40
53.8	1.704	R				1.690-60
59.9	1.544	R				
61.7	1.503	R	(060)			
64.0	1.455	D				1.452-35
68.0	1.379	R				
69.2	1.357	DD				
70.2	1.341	DD	(335)			
73.0	1.296	DD	(400)			
75.5	1.259	DD	(402)			
79.8	1.202	D				
81.4	1.182	D				

7832

ref. 787-9

20	d Å	Ir	Carnalita	Silvita	Halita
18.6	4.770	15			
19.0	4.670	12	4.65-50		
21.0	4.230	8			
22.1	4.022	4			
23.2	3.833	13			
23.5	3.785	8			
23.8	3.738	12	3.77-55		
24.7	3.604	28			
25.2	3.534	26	3.65-50		
26.9	3.315	33	3.33-100		
27.3	3.267	15			3.258-13
28.5	3.131	21		3.146-100	
29.5	3.028	23	3.01-30		
29.8	2.998	7			
30.2	2.9595	9			
30.7	2.9125	30	2.9270		
31.5	2.8400	13			
31.8	2.8135	100			2.821-100
32.8	2.7305	4			
33.4	2.6820	6			
33.8	2.6520	4			
35.0	2.5635	2			
35.6	2.5220	4			
37.2	2.4170	4			
37.7	2.3860	10			
38.5	2.3380	14	2.37-23		
38.9	2.3150	7	2.33-31		
40.2	2.2435	5			
40.8	2.2120	6		2.224-59	
41.8	2.1610	3			
47.2	1.9254	4			
48.0	1.8952	3			
48.7	1.8696	6	1.836-10		
55.6	1.6528	4		1.628-15	
63.0	1.4754	6			
63.5	1.4650	5			
66.4	1.4079	6		1.410-6	
68.4	1.3715	4			
72.5		5		1.261-11	
75.4		3			

7834

ref. 788-9

2θ	d Å	Ir	Carnalita	Silvita	Halita
18.7	4.744	14			
19.0	4.670	20			
19.2	4.622	16	4.65-50		
22.1	4.022	5			
23.1	4.171	18			
23.5	3.785	11			
23.8	3.738	21	3.77-50		
24.8	3.730	31			
25.2	3.534	30	3.58-50		
26.9	3.315	50	3.30-100		
27.3	3.267	33			3.258-13
28.5	3.131	8		3.146-100	
28.8	3.100	4			
29.5	3.028	34	3.01-30		
29.8	2.998	13			
30.2	2.9595	16	2.92-70		
30.6	2.9215	61			
31.4	2.8490	21			
31.8	2.8135	100			2.821-100
32.8	2.7305	5			
33.4	2.6820	13			
33.8	2.6520	6			
35.5	2.5290	5			
37.2	2.4170	5			
37.8	2.3795	14			
38.5	2.3380	21	2.37-23		
38.9	2.3150	11			
40.0	2.2540	4			
40.3	2.2380	5			
40.7	2.2170	13		2.224-59	
42.4	2.1320	13	2.22-27		
43.3	2.0895	9			
45.2	2.0060	19	2.00-34		
45.7	1.9850	33			1.994-55
46.4	1.9566	6			
47.2	1.9254	5			
48.0	1.8952	4			
48.7	1.8696	6	1.886-10		
49.5	1.8412	5			
56.7	1.6234	4			1.628-15
58.1	1.5876	5			
61.6	1.5056	4			
63.0	1.4754	5			
63.6	1.4630	6			
66.4	1.4079	6			1.410-6
75.5		4			

7828

ref. 784-9

2θ	d Å	Ir	Halita	Silvita	Anhidrita	Carnalita
18.7	4.744		7			
19.2	4.622		6			4.65-50
23.2	3.833		9			
23.8	3.738		7			3.77-55
24.8	3.590		6			
25.2	3.534		15			3.56-50
25.6	3.480		11		3.498-100	
27.0	3.303		24			3.30-100
27.5	3.243		24	3.258-13		
28.5	3.131	481			3.146-100	
29.5	3.028		11			3.01-30
30.6	2.9215		19	(2.912-100 Polihalita)		2.92-70
31.9	2.8055	1000		2.821-100		
33.5	2.6750		9			
38.5	2.3380		7			2.33-31
40.6	2.2220		91		2.224-59	
42.4	2.1320		9			2.12-27
44.2	2.0490		15			
45.6	1.9892	120		1.994-55		
53.0	1.7276		19		1.816-23	
54.0	1.6980		6	1.701-2		
56.6	1.6260		28	1.628-15		
58.8	1.5704		26		1.573-8	
66.5	1.4060		59	1.410-6		
73.8			11		-	
75.4			26	1.261-11		

7824

ref. 794-9

2θ	d Å	Ir	Carnalite	Anhidrita	Kieserita
18.6	4.770	89			4.84-90
19.2	4.622	22	4.65-50		
22.1	4.022	7			
23.2	3.833	15		3.87-6	
23.5	3.785	18	3.77-50		
23.9	3.728	42			
24.8	3.590	53	3.56-50		
25.2	3.534	62			
25.7	3.467	1000		3.498-100	
26.4	3.376	69			3.409-100
27.0	3.303	104	3.30-100		
27.3	3.267	67			
28.9	3.089	13		(3.118-3)	3.111-40
29.6	3.018	36	3.01-30		
29.8	2.988	18			
30.2	2.9595	16			
30.7	2.9125	44	2.9270		
31.5	2.8400	42	2.89-33	2.849-33	
32.8	2.7305	9			
33.5	2.6750	9	(2.66-80)		
33.9	2.6440	9			
34.2	2.6220	11			
35.6	2.5220	24			2.527-90
36.5	2.4620	9		2.473-8	
37.3	2.4110	7			2.414-20
37.7	2.3860	40			2.383-20
38.6	2.3320	31	2.33-31	2.328-22	2.348-40
40.9	2.2065	13		2.208-20	
42.4	2.1320	20	2.12-27		
42.7	2.1175	13			
43.6	2.0760	9		2.086-9	
45.1	2.0102	22	2.00-34		
45.8	1.9810	36		-	
47.2	1.9254	11		1.938-4	
48.0	1.8952	7	1.886-10		
48.8	1.8660	9		1.869-15	
52.4	1.7460	62		1.749-11	
				1.748-10	
58.2	1.5850	11		1.594-3	
60.3	1.5348	7			
63.1	1.4733	13			
63.6	1.4630	9			
83.0		33			

3) La fracción pelítica de los yacimientos evaporíticos.-

La presencia de una fase arcillosa en los yacimientos evaporíticos juega un importante papel tanto durante la precipitación de las sales como durante los procesos metamórficos posteriores. Ello es debido fundamentalmente a su gran capacidad de adsorción y, por tanto, a los fenómenos de intercambio que se establecen entre la fase coloidal y las salmueras.

Los minerales más comunes que constituyen la fracción pelítica son las cloritas, las illitas, el talco y la silice. De ellos la illita es de origen detritico aunque puede haber sufrido recristalización diagenética, mientras que la clorita se considera como autígena. Según Füchtbauer y Goldschmidt (1959) la clorita puede haberse formado por acción de soluciones en una fase diagenética inicial, e incluso según Droste (1961), existe la posibilidad teórica de la transformación illita → clorita en el seno de fangos embebidos en salmueras.

En general es difícil saber si las arcillas autígenas se han formado en fases diagenéticas como las mencionadas o si lo han hecho en fase metamórfica (Eckardt, 1958). En algunos casos se ha podido demostrar como ciertas arcillas se han originado a partir de procesos de metamorfismo salino, al tomar parte en reacciones de intercambio con salmueras.

Según Braitsch (1962) la función de las arcillas en los depósitos evaporíticos es doble:

a) Empobrecen las soluciones intersticiales en magnesio (enriqueciéndolas relativamente en calcio y sodio) por formación de clorita y otros silicatos magnésicos (talco principalmente).

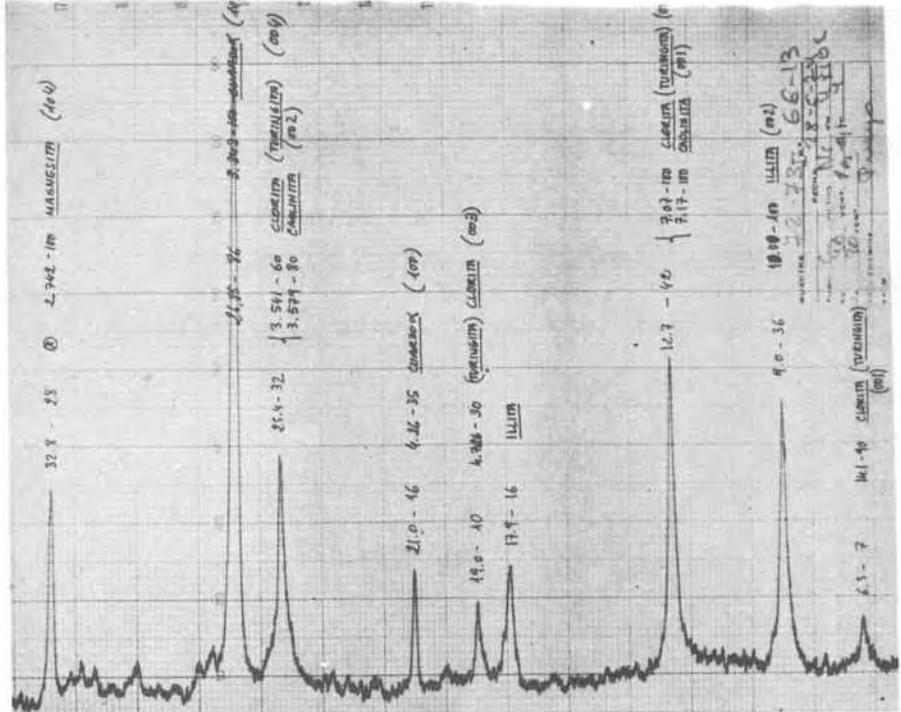
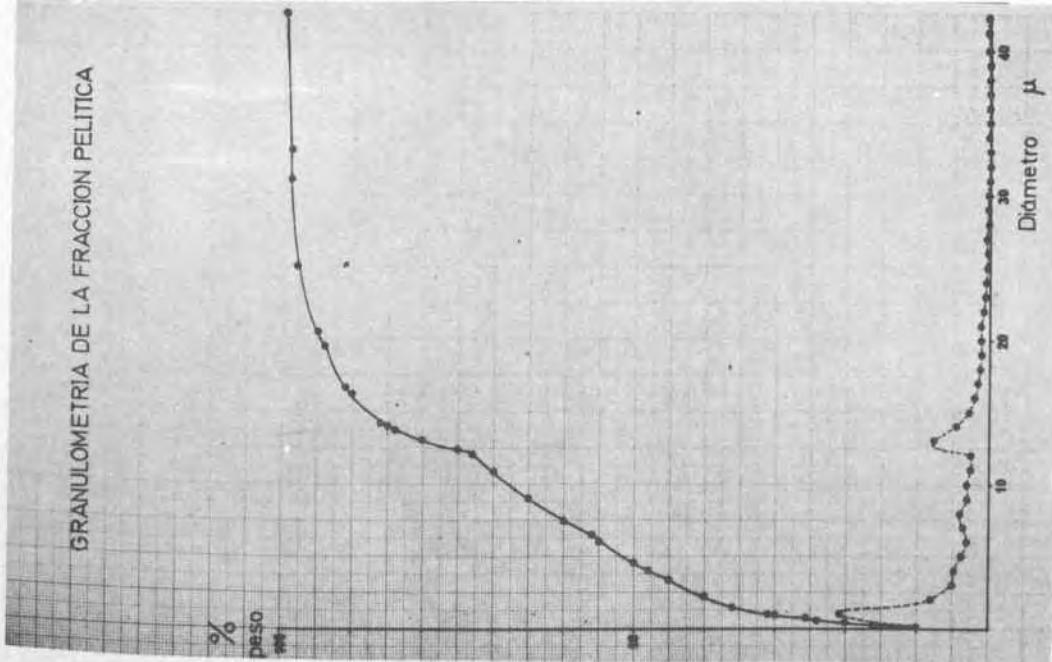
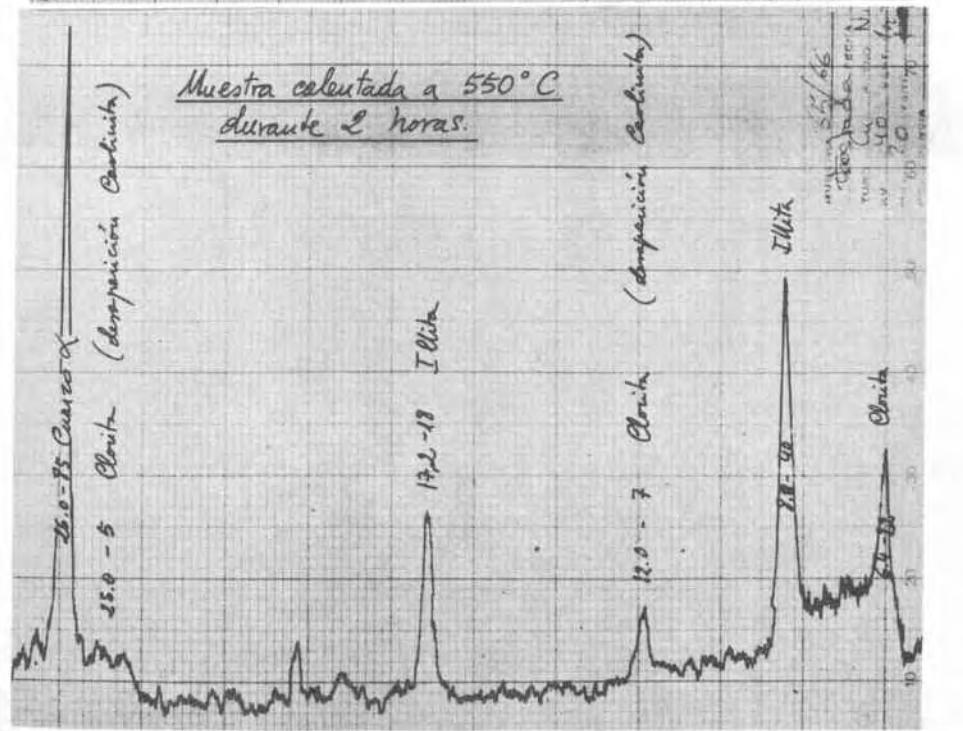
b) Actúan en cierto modo como membranas semipermeables a causa del efecto de filtrado" (Korshinsky, 1947) consistente en una retención relativa del soluto respecto al disolvente (similar a una cromatografía).

El origen de la fracción pelítica es lógicamente continental; sin embargo se ha discutido bastante sobre el sistema de transporte. Existen dos posibilidades que pueden presentarse simultáneamente: el transporte fluvial con descarga final en la cubeta, o el transporte eólico tan importante en ambientes áridos.

En los depósitos catalanes las arcillas están dispuestas en forma de láminas cuya potencia oscila entre unas décimas de milímetro y menos de un centímetro, siendo la moda de uno o dos milímetros. Separan los ciclos de la sal y representan fases de detención de la sedimentación evaporítica. Su color es gris oscuro lo que es indicativo de que han sido sedimentadas en ambiente reductor (ver "Genesis de yacimientos").

Se ha efectuado difracción de rayos X, A.T.D. y granulometría de algunas muestras, observándose que la fracción pelítica está constituida por illitas, cloritas (tipo Turingita), caolinita, cuarzo y algo de magnesita, y que la curva granulométrica presenta dos máximos: uno menor en el tamaño limo (12-13 micras) y otro en el tamaño arcilla (sobre 1 micra), y una clasificación relativamente mala.

GRANULOMETRÍA DE LA FRACCIÓN PELÍTICA



DIFRACTOGRAMAS DE LA FRACCION PELITICA.

53-54

ref. 68-13

2θ	dA	Ir	Illita	Clorita	Caolinita	Cuarzo	Magnesita
6.3		7	,	14.1-90			
8.9		25	10.0-100				
12.5		30		7.07-100	7.17-100		
17.8		14	-				
18.9		6		4.726-30			
21.0		7				4.26-35	
25.3		17		3.541-60	3.579-80		
26.8		44				3.343-100	
32.7		39					2.742-10
35.2		4					
35.95		8					2.503-17
36.6		4					2.458-12
42.6		3					
43.1		15					2.102-43
45.5		10					
46.95		4					1.939-12

65-66

ref. 67-13

2θ	dA	Ir	Illita	Clorita	Caolinita	Cuarzo	Magnesita
6.4		12		14.1-90			
8.9		56	10.0-100				
12.6		53		7.07-100	7.17-100		
17.85		24	-				
19.0		14		4.726-30			
21.0		8				4.26-35	
25.3		33		3.541-60	3.579-80		
26.8		44				3.343-100	
32.75		30					2.742-11
35.2		4					
36.0		8					2.503-1
36.7		5					2.458-12
39.7		3					
40.5		4					
42.6		5					
43.15		11					2.102-4
45.5		16					
47.0		4					1.939-11

Se exponen dos difractogramas completos y, dada la similitud de los resultados, el resto se hace a continuación en forma de tabla.

MINERAL	Según ASTM*		Ir determinada para cada muestra																					
	dA	Ir	88-9	89-90	75-76	74-75	72-73	72-73	65-66	64-65	59-60	57-58	57-57	50-51	48-49	42-43	36-37	32-33	31-32	29-30	24-25	23-24	16-17	14-15
CLORITA*	14-1	90	4	6	9	5	6	7	4	6	8	10	6	12	8	10	9	7	13	10	7	11	14	
ILLITA*	10-0	100	10	21	30	13	17	33	21	12	19	25	24	28	24	30	23	27	33	36	39	22	21	24
CLORITA Y CAOLINITA	7,07	100	9	20	22	12	16	27	17	11	17	20	18	22	17	22	20	22	26	40	24	18	16	20
ILLITA	4,98	3	6	10	4	5	11	7	4	5	8	8	9	7	10	8	9	12	16	12	6	6	6	
CLORITA	4,726	30	2	3	3	2	3	6	3	2	2	3	4	3	3	4	5	3	4	6	10	5	3	3
CUARZO α * CLORITA Y CAOLINITA	4,26 3,541 y 3,579	35 60 80	5 4 5	3 3 10	12	5	7	14	9	5	8	10	9	11	9	11	10	12	14	32	13	10	10	
CUARZO α	3,343	100	25	30	27	37	27	22	26	24	23	25	23	25	24	23	25	24	25	24	86	27	27	30
MAGNESITA*	2,742	100	10	17	10	8	7	9	9	8	16	12	16	10	18	7	28	10	8	8	5	5	5	
MAGNESITA	2,503	17	3	4	2	2	2	2	2	2	3	3	3	2	2	2	2	2	2	3	3	3	3	
CUARZO α	2,458	12	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	4	4	4	2	
MAGNESITA	2,102	43	2	3	5	4	7	3	3	3	3	4	5	5	4	2	3	4	4	10	3	2	2	
MAGNESITA	1,939	12																		16	8	5	5	

- En la 3^a y 7^a líneas se dan sumadas las intensidades de los picos de clorita y caolinita.

- * CLORITA (THURINGITE) 7-78.

CAOLINITA 14-164

ILLITA (TRIOCTAEDRICA) 9-343.

CUARZO 5-0490.

MAGNESITA 8-479.

4) Sulfatos y carbonatos en las evaporitas.-

No se conocen casos de precipitación primaria de anhidrita en los lagos de deposición evaporítica actual; sin embargo, se observa como la anhidrita es el principal sulfato de los yacimientos evaporíticos fósiles.

Debe de admitirse, por tanto, una transformación que según unos autores (Borchert, 1959) se produce en fase metamórfica y según otros en fase diagenética. Recientemente se ha observado como en los procesos de deposición actual del Golfo Pérsico se dan casos de transformación diagenética inicial del yeso en anhidrita (Bush, 1973). No obstante, los principales autores que han tratado sobre los depósitos evaporíticos marinos están de acuerdo en que la transformación yeso-anhidrita debe de ser diagenética tardía o metamórfica. La escuela de Borchert basa sus principales hipótesis en la existencia de fluidos metamorfizantes que percolan por los yacimientos salinos, que tienen su origen en la zona basal del yacimiento, al producirse la transformación yeso-anhidrita por metamorfismo térmico.

Ya hemos visto en los primeros apartados de este capítulo la distribución de los sulfatos en las diversas especies petrológicas, ya sea de origen primario o secundario, y constituyendo casi siempre minerales accesorios de las mismas. Vamos a hacer ahora una recopilación de los sulfatos que hemos encontrado utilizando difractometría y análisis microscópico, para pasar después a hablar de su distribución y posible génesis.

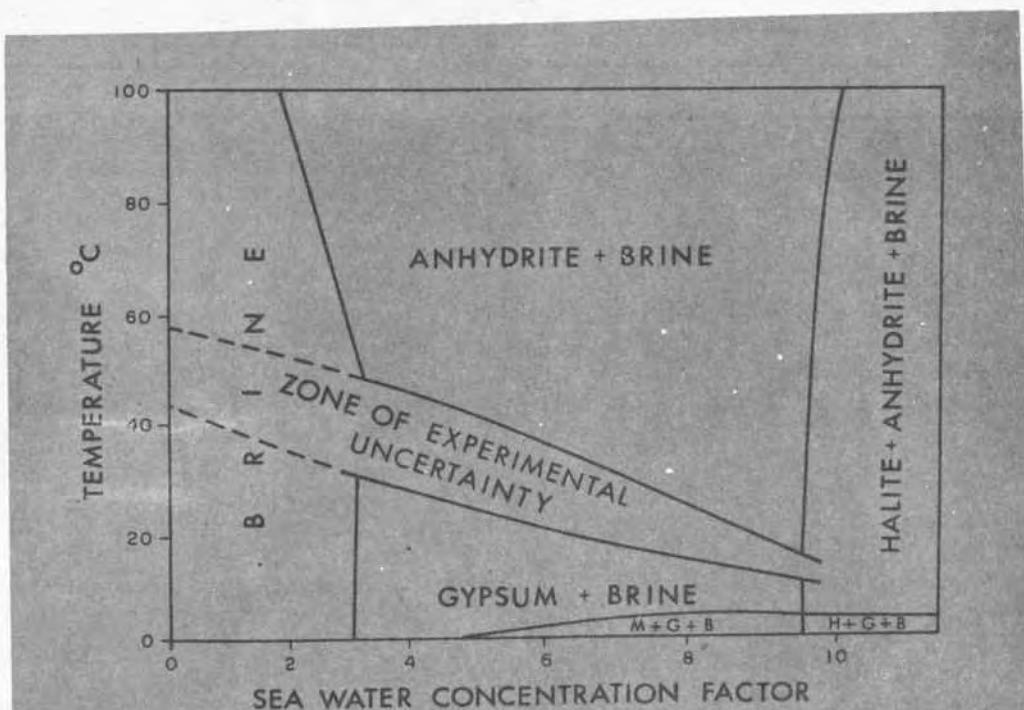
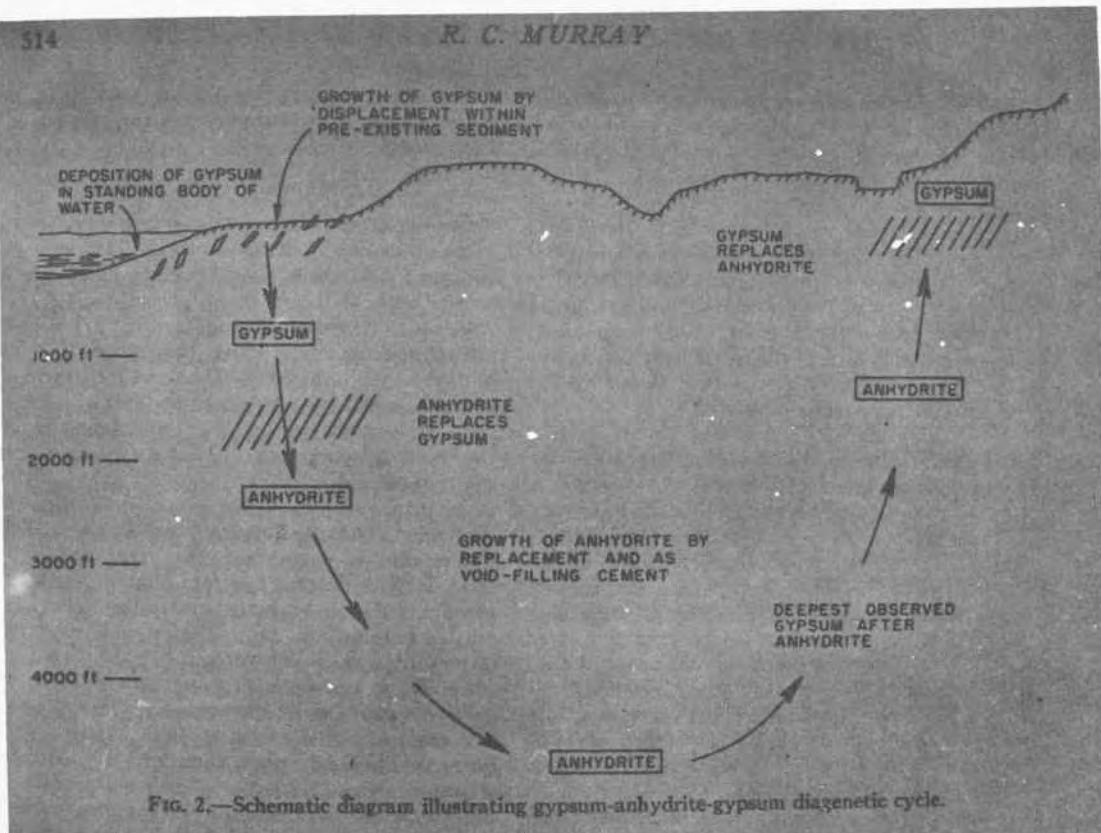


Figure 1. Gypsum-anhydrite equilibrium relations. The upper limit of the "zone of experimental uncertainty" is the boundary defined by the temperature and activity H_2O data of Hardie (1967); the lower limit is that drawn on the basis of solubility measurements in pore water and sea water. M, mirabilite; G, gypsum; B, brine; H, halite.

Distribución de sulfatos en diversas muestras de los yacimientos catalanes.-

H A L I T A	H.b. fuertemente recristalizada	An: 0 0 0 2 2 0 5 0 4 1 2 Po: 2 2 2 0 0 2 0 2 1 0 0
	H.b. débilmente recristalizada	
	Estériles masivos	An: 0 4 1 1 Po: 2 9 3 2 Ki: 0 0 1 0 Ye: 0 0 0 1
	Estériles estratificados	An: 1 7 4 11 5 2 1 0 Po: 2 2 3 5 4 4 2 8 Ki: 2 5 1 0 0 0 0 0
	Halitita fibrosa	An: 3
	Silvinita bandeada	An: 1 1 0 1 1 1 1 1 Po: 0 0 0 1 1 1 4 1
S I L V I N I T A	S. "pintada"	An: 0 Po: 2
	S. "transformada"	An: 0 1 1 Po: 1 0 0
	"Hartsalz" anhidrítico	An: 1 0 1 Po: 1 0 1 Ye: 1 0 0
C L A R I T N A	C. macrogranuda	An: 1 0
	C. microgranuda (alterada)	An: 1 1 0 2 0 0

- Interpretación del cuadro.-

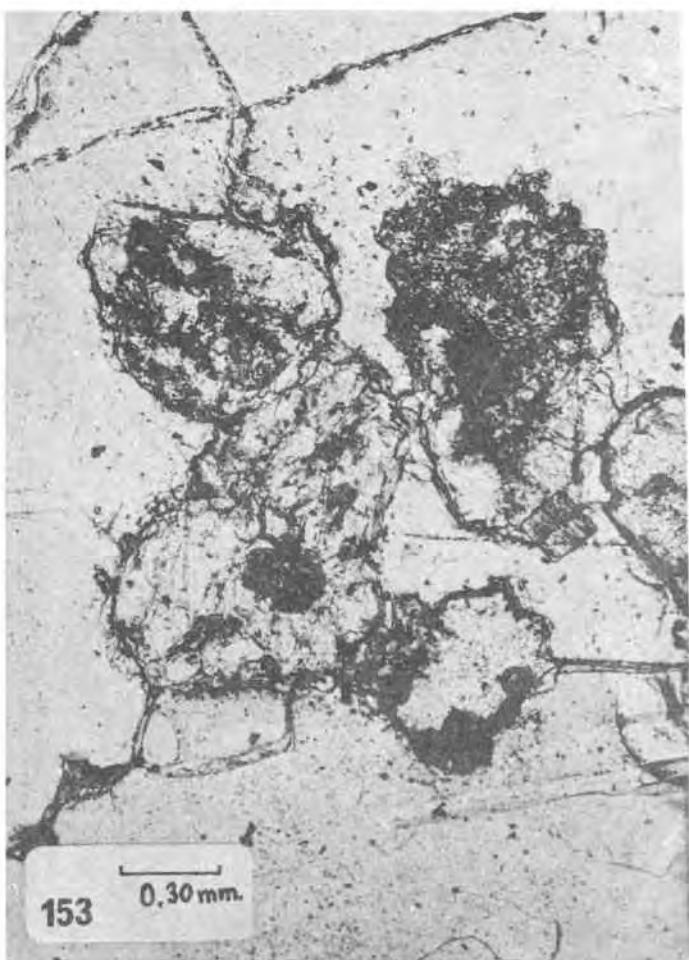
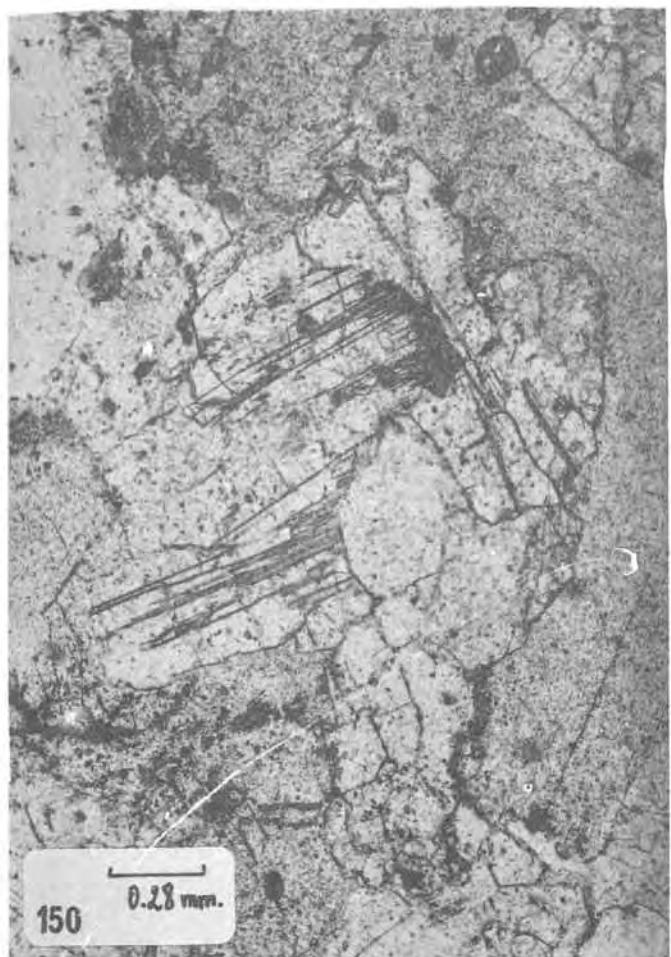
a) An= Anhidrita, Po= Polihalita, Ki= Kieserita y Ye= Yeso.

b) Cada rectángulo corresponde a una muestra. Así:

An: 1
Po: 2
Ki: 2

Quiere decir que se trata de una muestra con 1 pico de anhidrita de intensidad regular (Ir: 5-20), 2 picos de polihalita de intensidad fuerte (Ir: 20-70) y 2 picos de kieserita de intensidad débil.

150. 13616. Asociación polihalita-glauberita en "estéril" (H. homogénea recristalizada estratificada color rojo oscuro). Gal. 3-76. Sallent.
151. 13616. Polihalita macuada en "estéril". Gal. 3-76. Sallent.
152. 13616. NC. (del 150).
153. 13514. Polihalita en carnalita. Se trata de vestigios intergranulares en carnalita granolepidoblástica.



154. 7805. Lámina de anhidrita basal ("Jahresringe") de un ciclo salino. Las franjas más oscuras son arcillas y dolomita ferruginosa. Hacia la parte superior pasa a halita según la sucesión:

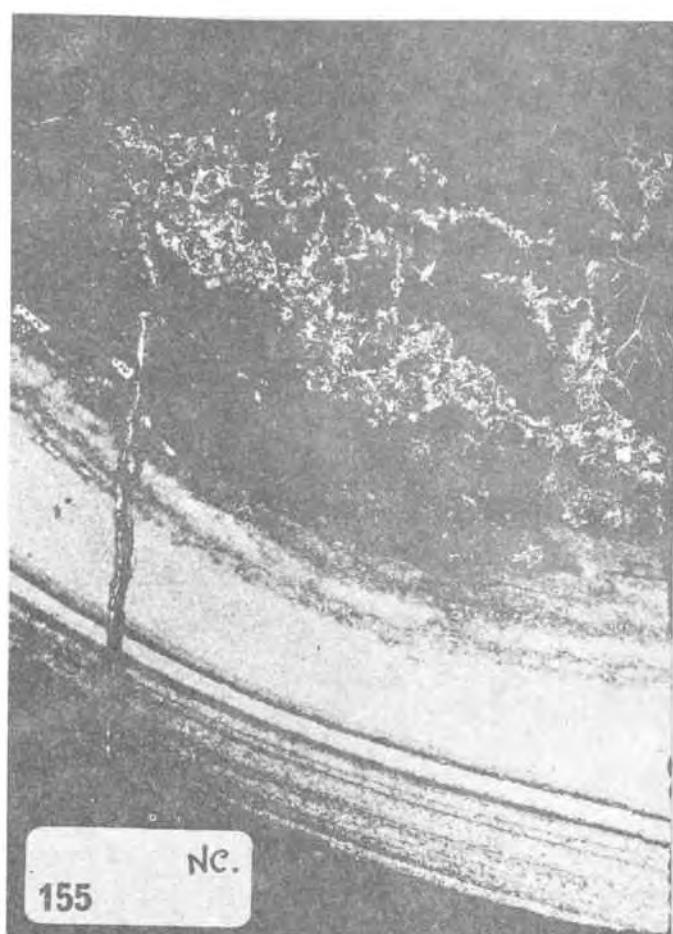
↑ - "hopper"
| - "hopper" y anhidrita
| - anhidrita

Alto Rhin. Mulhouse (Francia).

155. 7805 (1). NC. Id. Id.

156. 7805 (2). 12.5 x 1.25 x 2.5. Coord: 20 x 63. Halita-anhidrita-dolomita. Los puntos oscuros son dolomía ferruginosa. Los granos son redondeados y de origen primario. Alto Rhin (Mulhouse).

157. 7805 (2). 12.5 x 1.25 x 2.5. Coord: 26 x 63. Id. Id. El romboedro es de dolomía secundaria diagenética inicial. Alto Rhin (Mulhouse).



141. 7215 (4). Cardona, Gal. C-21, C.

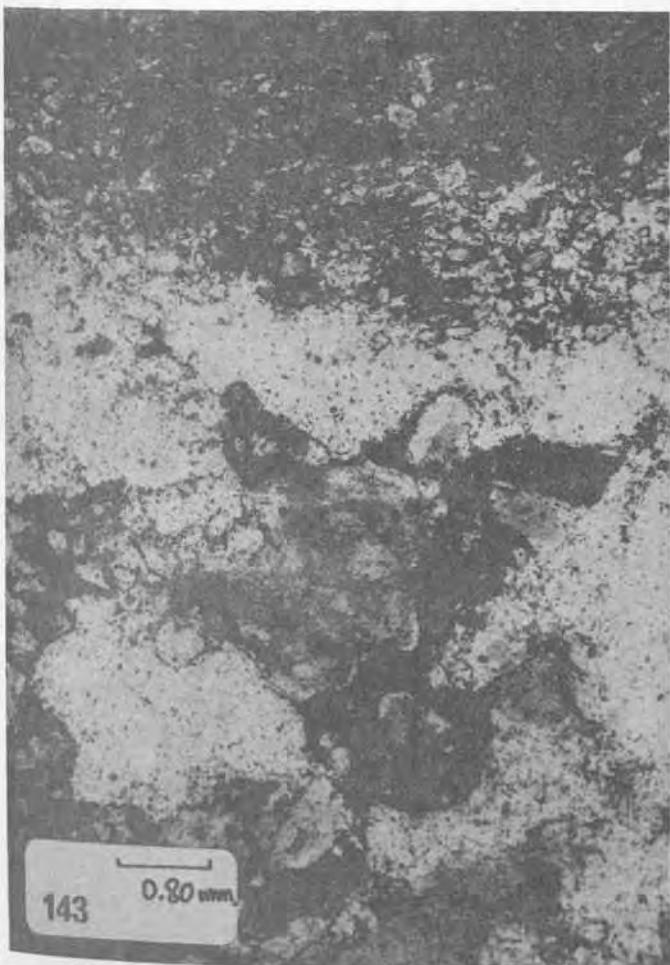
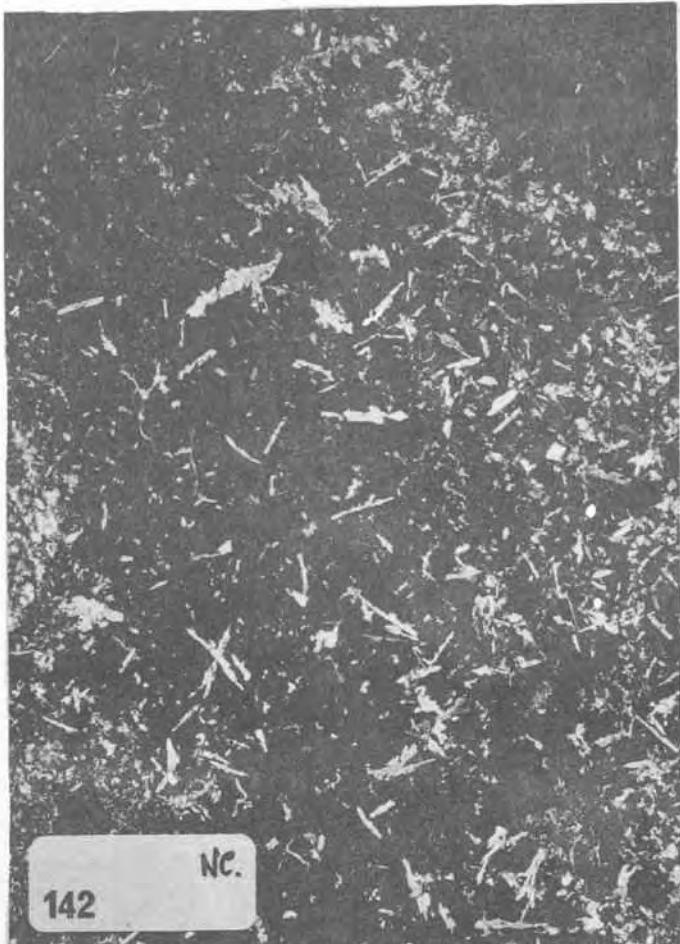
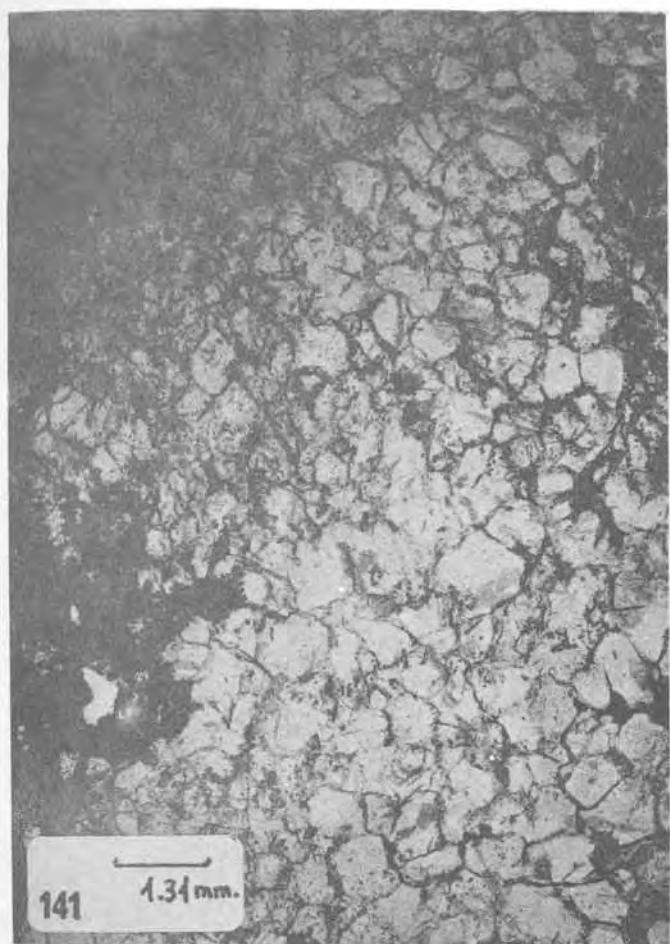
Muestra identificada "de visu" como carnalita. Está constituida por halita (blanco) y pasta carnalítica microcristalina (oscuro parte derecha). En 142-NC se observa como, intersticialmente a la halita, hay cristales aciculares de anhidrita.

142. 7215 (4). Id. Id. NC.

143. 7827 (2). 12.5 x 1.25 x 1. 2xStassfurth carnallitit K2C (mezcla de carnalitita y "hartsalz"). Salzdetfurth (S. Hannover).

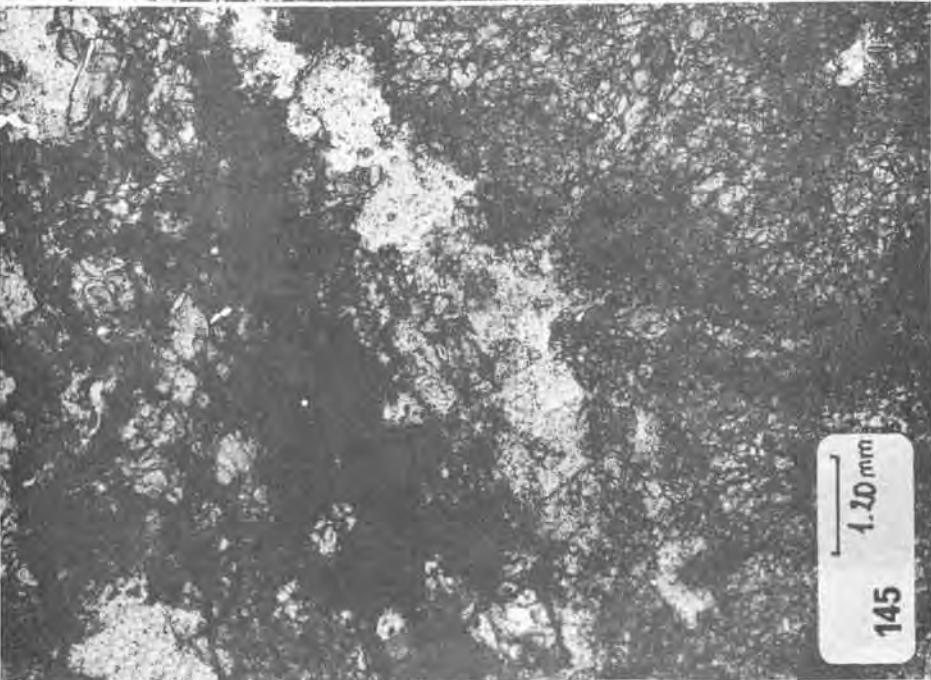
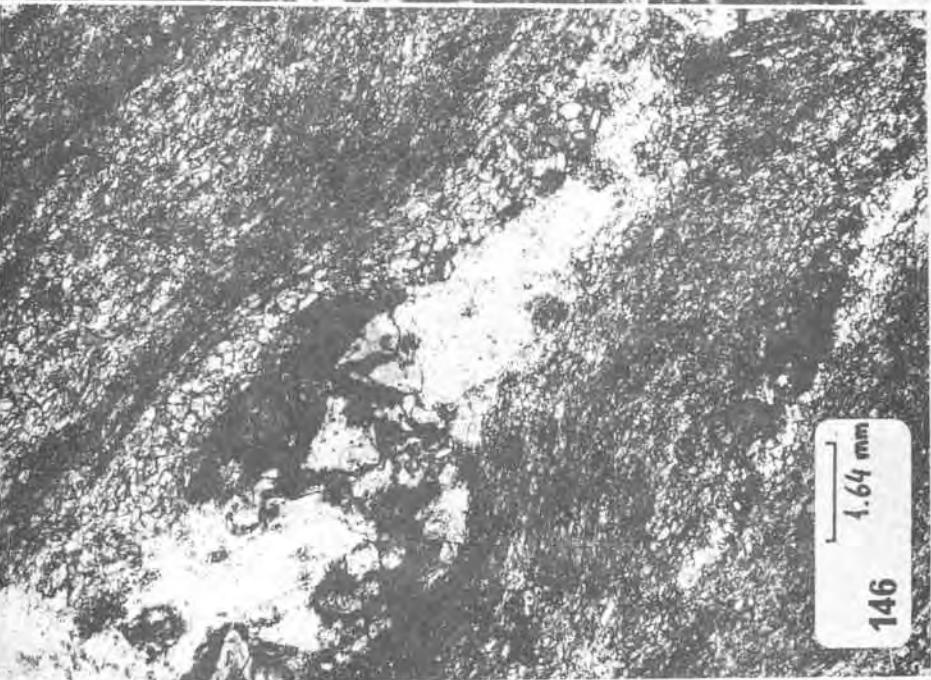
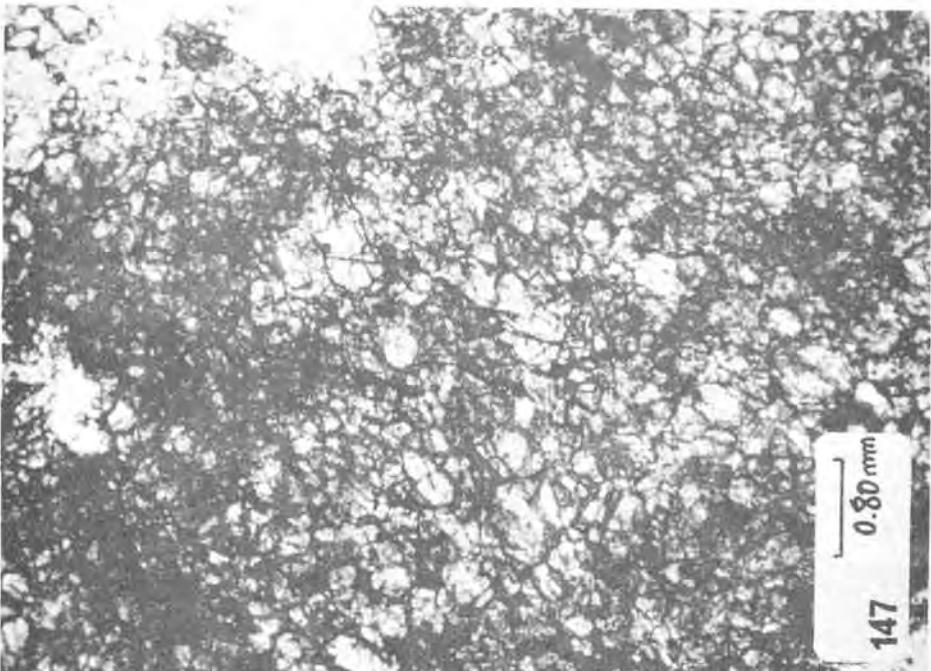
Detalle de asociación de halitita con sulfatos fisurales y kieserita microgranauda. Estas estructuras con sulfatos fisurales son características de retrometamorfismo.

144. 7827 (2). Id. Id. NC.

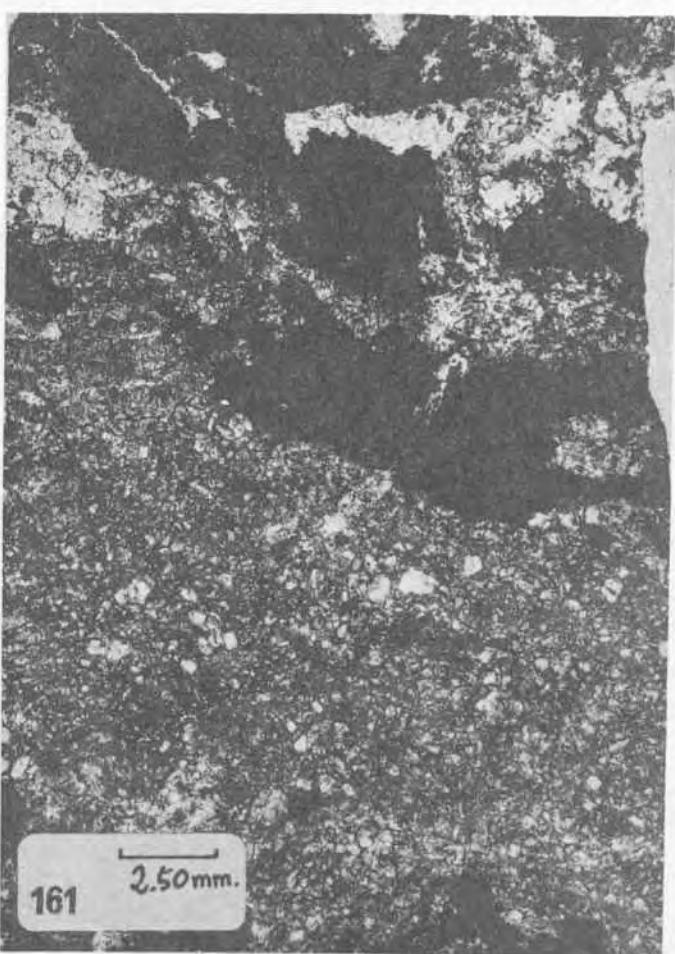
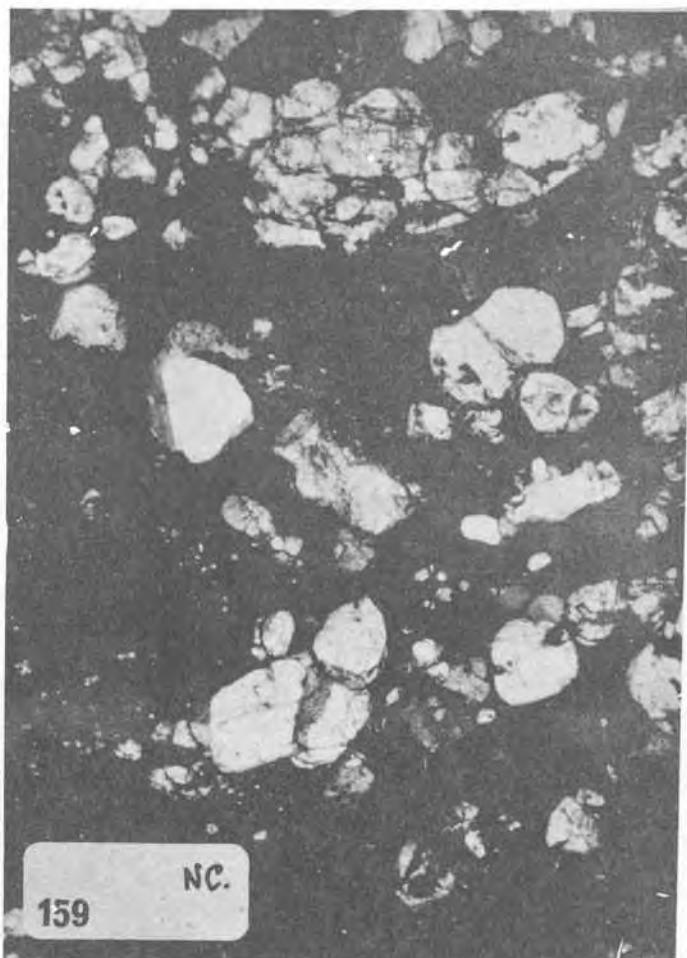


145. 7826 (2). Stassfurth carnallitit K2C. Salzdetfurth.
(S. Hannover).
146. 7827 (2). Stassfurth carnallitit K2C con hartsalz
kieserítico.
147. 7826 (2). Detalle estructural del hartsalz kiese-
rítico.

Las tres microfotografías corresponden a tránsito carnalita-hartsalz kieserítico, tan comunes en los depósitos con sulfatos magnésicos, de los que las evaporitas del Zechstein alemán son un buen modelo.



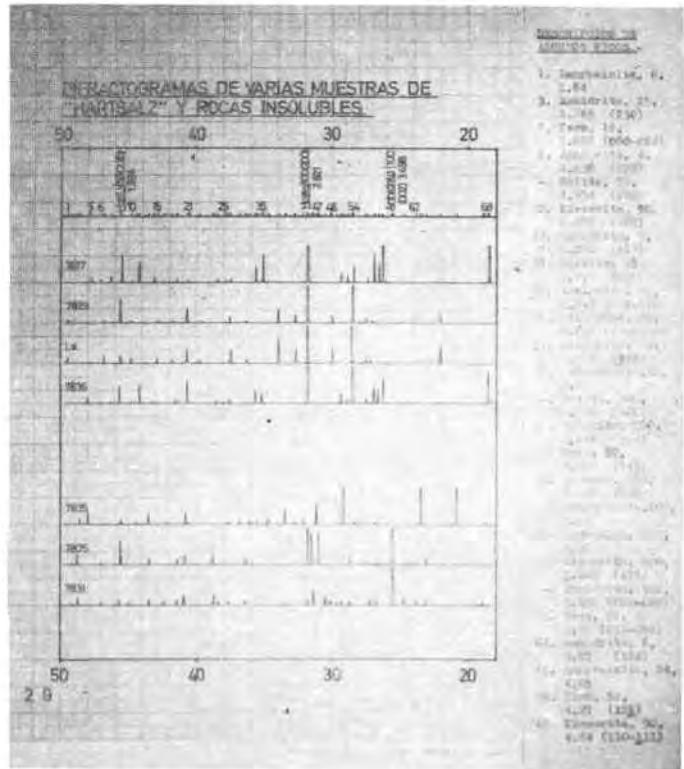
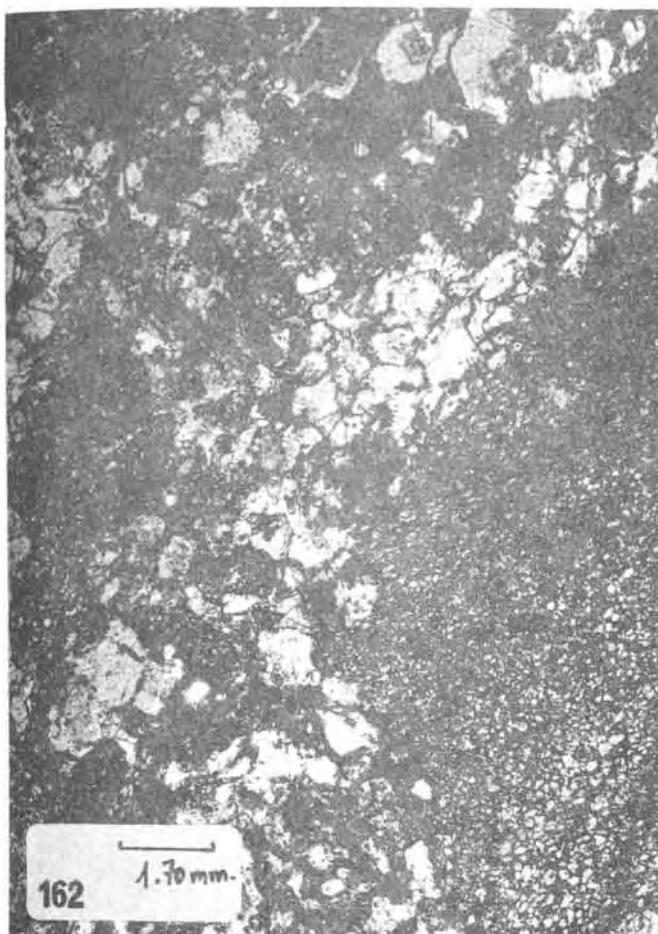
158. 7836 (1). 12.5 x 1.25 x 1. Asociación halita-kieserita en un "hartsalz" de Hildesheim (S. Kassel).
159. 7836 (1). NC.
160. 7817 (2). 3 x Stassfurth hartsalz K2H (Q.I. n°5, 754 m-5). Salzdetfurth (S. Hannover).
161. 7816 (3). Pegmatitanhydrit A-4. Salzdetfurth (S. Hannover).



162. 7817 (3). 3 x Stassfurth hartsalz K2H. Otro detalle de la asociación silvita-halita-kieserita. Salzdetfurth (S. Hannover).
163. 7836 (1). Hartsalz, kalifloz Hessen (K1H) Hildesheim (S. Kassel).
164. 7829 (1), "Hartsalz" langbeinítico. Abban 342-343, 5 teibhohle. Salzdetfurth (S. Hannover).

Cuadro de difractogramas correspondientes a muestras de "hartsalz" e insolubles, recogidos en los depósitos del Alto Rhin y Zechstein alemán.

Los números 7817, 7829, L y 7836 corresponden a muestras de "hartsalz" kieserítico y langbeinítico. Los números 7835, 7805 y 7831, a muestras de sulfatos intercalados en los depósitos: 7835 corresponde al nivel de yeso equivalente en superficie, a la anhidrita Werra; 7805, a la anhidrita basal en el techo del intercalar margoso "a" (Mulhouse), 7831, a la anhydritmitteisalz Na 3 (Salzdetfurth).



Se observa como las especies petroológicas, halita (variedad: h. bandeada), silvinita (s. bandeada, transformada y "pintada") y carnalitita, no muestran cantidades significativas de sulfatos, aunque en algunos casos existan débiles concentraciones. Sin embargo, las muestras correspondientes a estériles (masivos y estratificados) así como los "hartsalz" anhidríticos presentan fuertes contenidos en anhidrita y polihalita (habiéndose encontrado en alguna muestra kieserita y, probablemente, yeso).

En general, las facies sulfatadas parecen estar relacionadas con procesos de metamorfismo de disolución causados por salmueras ricas en sulfatos y procedentes, ya sea del fondo del propio yacimiento evaporítico (Borchert, 1959), ya sea agua filtrada desde la superficie (como, aun admitiendo una serie de posibilidades diversas, admite Braitsch (1962)).

Los yacimientos catalanes no presentan cantidades importantes de sulfatos en la base de los ciclos, hecho que puede ser atribuido al metamorfismo de salmuera. Montoriol y Font Altaba (1969) consideran estos yacimientos como correspondientes al grupo 5 de la clasificación que Strakhov (1958) y Valyashko proponen para los yacimientos evaporíticos, atendiendo al metamorfismo de salmuera.

Los yacimientos del Alto Rhin (Mulhouse-Mina Amelie) muestran, por el contrario, una serie de intercalaciones de arcillas y sulfatos de mayor importancia. Ambos tienen estructura varvada (igual que la sal) que corresponde con seguridad a ritmos de deposición de tipo estacional (ver fotos). Muestras recogidas en dicho yacimiento nos permiten observar asociaciones anhidrita-dolomita-halita pro-

bablemente primarias e inexistentes en los yacimientos catalanes (al menos en la parte accesible de las explotaciones). En lámina delgada la anhidrita muestra un aspecto sacaroideo de grano muy fino, con vestigios de estratificación internos al ciclo, debidos a la presencia de granos alineados de dolomita primaria (Jung y Knitzschke, 1960) ferruginosa y de bordes redondeados, probablemente por disolución. Existe una segunda generación de dolomita perfectamente idiomorfa, lo que unido al hecho de que también se encuentra dolomita rellenando fisuras de los estratos (con halitita fibrosa fisural) nos hace pensar que los líquidos que circulaban por estos yacimientos tenían un cierto contenido en carbonatos. Dichos carbonatos (o bicarbonatos) están relacionados ya sea con el propio quimismo del yacimiento (correspondiente al tipo 2b), ya sea con soluciones de meteorización externas al mismo. Personalmente nos inclinamos por la primera posibilidad. Las características morfológicas de estos ciclos ya han sido descritas en la Introducción a la Segunda parte de este trabajo.

Los yacimientos de Werra y Salzdetfurth muestran, a su vez, paragénesis sulfatadas mucho más complejas, si bien estos modelos entran ya en el grupo de yacimientos muy afectados por metamorfismo térmico y de disolución.

Como dato comparativo se incluye a continuación un cuadro en el que se expone los sulfatos encontrados por el autor en diversas muestras procedentes de los yacimientos potásicos de Alto Rhin (Mulhouse) y de Salzdetfurth y Werra (N y S de Kassel).

Distribución de sulfatos en algunas muestras de otros yacimientos.-

A	Halitita bandeada	An:	6
O	Halitita fibrosa	An:	1
R		Do:	2
H	Silvinita anhidrítica	An:	7
I			
N	Anhidrita basal ciclos	An:	27
		Do:	2

Z	Halitita bandeada	An:	2	5	7	1
E	Silvinita	An:	2	0	0	
C		Po:	1	0	0	
H		Ki:	0	1	3	
S						
T	"Hartsalz"	An:	0	12	0	0
E		Ki:	21	7	0	24
I		La:	0	0	18	0
N						
	Carnalita	An:	1	0	0	
	Anhidrita	An:	24			
		Ki:	1			
		Po:	1			

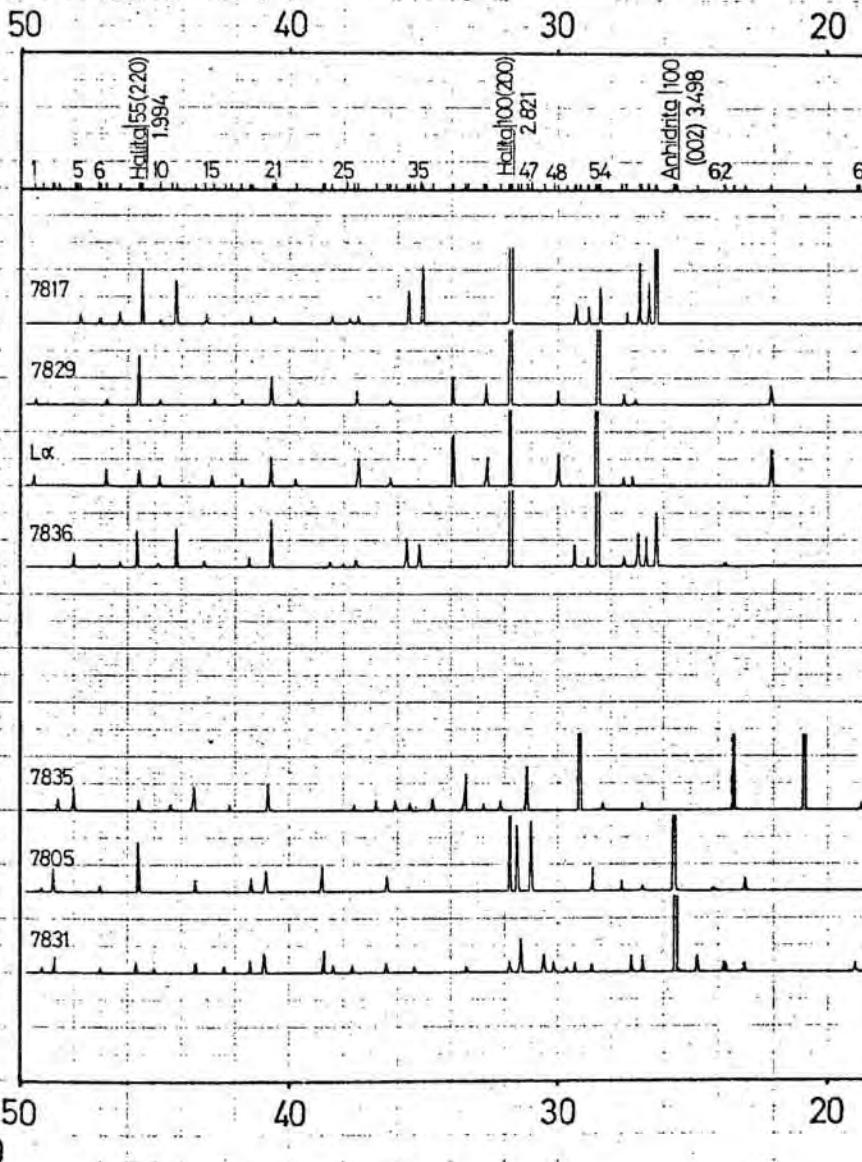
Interpretación.-

An= Anhidrita, Po= Polihalita, Do= Dolomita, Ki= Kiesita y La= Langbeinita.

Análisis de diversas muestras de hartsalz e insolubles pertenecientes a yacimientos extranjeros (Alto Rhin y Zechstein alemán).-

	% ClNa	% ClK	% SO ₄ Ca	% 2H ₂ O	% SO ₄ Mg.	% Cl ₂ Mg.	% Br	% Fe	% Sr	μg/g Rb
<hr/>										
Hartsalz:										
7817	14.0	-	-	-	31.4	-	10	70	-	
7829	18.0	13.0	-	-	18.07	-	30	⇒ 70	⇒ 11.9	
L	2.0	30.	0.22	-	40.	-				
●	70.	6.9	13.0	-	6.34	-	112	590	-	
<hr/>										
Insolubles:										
7807	5.0	-	27.7	-	1.26	-	MUCHO	245	-	
7813	2.5	0.80	10.8	-	13.37	-	MUCHO	80	32.5	
7815	47.5	1.20	13.5	-	6.28	-	2900	162	18.2	
7819	6.5	5.0	10.7	-	20.8	-	MUCHO	75	70.9	
7840	41.5	-	0.65	-	0.32 (CO ₃ CaMg)	-	1380	-	-	

**DIFRACTOGRAMAS DE VARIAS MUESTRAS DE
"HARTSALZ" Y ROCAS INSOLUBLES.**



1. Fer. fayalite, 6,
3.498
3. Arfvedsonita, 20,
1.994 (111)
5. Yoro, 10,
1.998 (000-000)
6. Anidrítita, 4,
1.998 (212)
- Helita, Et,
1.994 (010)
12. Kieserita, 90,
2.055 (111)
13. Arfvedsonita, 7,
2.066 (111)
21. Silvita, 59,
2.024 (111)
23. Anidrítita, 23,
2.326 (202-202)
27. Kieserita, 20,
2.414 (222-212)
35. Kieserita, 20,
2.567 (221)
37. Langbeinita, 32,
2.66
- Helita, 100,
2.621 (200)
47. Dolomita, 100,
2.806 (104)
52. Yoro, 57.,
3.059 (141)
54. Silvita, 100,
3.146 (200)
- 6 Langbeinita, 100
3.13
57. Cernilita, 100,
3.30
59. Kieserita, 100,
3.409 (111)
- Arfvedsonita, 100,
3.498 (002-020)
63. Yoro, 21,
3.79 (031-040)
64. Anidrítita, 6,
3.87 (111)
65. Fer. fayalite, 24,
4.05
66. Yoro, 51,
4.17 (121)
68. Kieserita, 100,
4.4 (210-111)

7829

ref. 785-9

<u>2θ</u>	<u>d Å</u>	<u>Ir</u>	<u>Langbeinita</u>	<u>Silvita</u>	<u>Halita</u>
22.1	4.022	31	4.05-24		
27.1	3.290	7	3.30-2		
27.5	3.232	18			3.258-13
28.5	3.1310	487	3.13-100	3.146-100	
30.0	2.9785	20	2.99-12		
31.8	2.8135	1000			2.821-100
32.7	2.7380	31	2.75-10		
33.9	2.6440	42	2.66-32		
36.3	2.4750	5	2.47-1		
37.5	2.3980	20	2.41-12		
39.7	2.2705	4	2.28-5		
40.7	2.2170	42		2.224-59	
41.8	2.1610	7	2.16-4		
42.8	2.1125	7	2.11-5		
44.8	2.0230	9	2.02-8		
45.6	1.9892	71			1.994-55
46.8	1.9410	7	1.94-12		
49.6	1.8378	7	1.84-6		
50.4	1.8106	13		1.816-23	
53.1	1.7246	9	1.73-8		
54.0	1.6980	5			
56.6	1.6260	20	(1.63-2)		1.628-15
57.3	1.6078	11	1.61-20		
58.8	1.5704	15	(1.57-2)	1.573-8	
59.7	1.5488	7	1.55-3		
60.6	1.5280	7			
62.9	1.4775	9	1.47-6		
63.7	1.4608	7			
66.4	1.4079	33			1.410-6
60.7	1.3490	5			
73.8		5			
75.4		24			1.261-11

7836

ref. 783-9

2θ	dÅ	Ir	Kieserita	Halita	Silvita
18.6	4.770	33	4.84-90		
26.3	3.398	28	3.409-100		
26.7	3.338	14	3.331-90		
26.9	3.315	16			
27.5	3.243	3		3.258-13	
28.5	3.131	100			3.146-100
28.9	3.089	3	3.111-40		
29.4	3.038	7	3.053-80		
31.8	2.8135	65		2.821-100	
35.2	2.5495	9	2.567-80		
35.7	2.5150	10	2.527-90		
37.55	2.3950	2	2.414-20		
37.90	2.3735	1	2.383-20		
38.5	2.3880	1	2.348-40		
40.7	2.2170	28			2.224-59
41.5	2.1760	3	2.189-60		
43.2	2.0940	2	2.103-50B		
44.2	2.0490	16	2.055-90		
44.8	2.0230	1	2.028-10		
45.7	1.9850	16		1.994-55	
46.3	1.9606	3	1.964-50		
47.1	1.9290	1	1.936-30		
48.0	1.8952	7			1.816-23
54.8	1.6750	5			
55.5	1.6556	1	1.665-50		
56.6	1.6260	4	1.624-70		
56.7	1.6234	5		1.628-15	
57.6	1.6000	2	1.604-40		
58.2	1.5850	1	1.587-60		
58.85	1.5692	7			1.573-8
59.8	1.5464	1	1.548-70		
60.3	1.5348	2			
61.3	1.5120	4	1.504-70		
64.2	1.4507	2	1.452-60		
66.6	1.4042	9		1.410-6	
70.7		10			-
73.8		3			
75.2		9		1.261-11	

7817

ref. 770-9

<u>2θ</u>	d Å	Ir	Kieserita	Halita	Silvita
18.5	4.796	63	4.84-90		
26.3	3.398	.49	3.409-100		
26.6	3.351	8	3.331-90		
26.9	3.315	13			
27.4	3.255	2		3.258-13	
28.4	3.143	8			3.146-100
28.85	3.089	4	3.111-40		
29.35	3.043	5	3.053-80		
31.8	2.8135	100		2.821-100	
35.1	2.5565	13	2.567-80		
35.6	2.5220	9	2.527-90		
37.5	2.3980	2	2.414-20		
37.8	2.3795	1	2.383-20		
38.4	2.3440	2	2.348-40		
40.5	2.2275	1			2.224-59
41.45	2.1760	2	2.189-60		
43.1	2.0990	3	2.103-50B		
44.2	2.0490	10	2.055-90		
44.8	2.0230	1			
45.5	1.9934	13		1.994-55	
46.3	1.9606	3	1.964-50		
47.0	1.9330	1	1.936-30		
47.8	1.9028	2	1.903-50		
50.4	1.8106	1			1.216-33
54.0	1.6980	3		1.701-2	
54.8	1.6750	2			
55.5	1.6556	1	1.661-50		
56.7	1.6234	5			1.628-15
57.5	1.6028	3	1.604-40		
58.1	1.5876	2	1.587-60		
58.8	1.5694	1			1.573-8
59.7	1.5488	1	1.548-70		
60.2	1.5372	1			
60.75	1.5246	1			
61.7	1.5034	2	1.504-70		
62.3	1.4903	1			
64.2	1.4507	1			
66.3	1.4098	4		1.410-6	

7805

ref. 777-9

20	dA	Ir	Anhidrita	Dolomita	Halita
23.1	4.171	11	3.87-6		
24.2	3.677	4	.	3.69-5	
25.6	3.480	1000	3.498-100		
26.8	3.327	7			
27.6	3.232	9			3.258-13
28.7	3.110	29	(3.118-3)		
31.0	2.8850	107		2.887-100	
31.5	2.8400	101	2.849-33		
31.8	2.8135	143			2.821-100
36.4	2.4685	14	2.473-8		
38.8	2.3205	39	2.328-22		
40.9	2.2065	30	2.208-20		
41.4	2.1810	19	2.183-8		
43.5	2.0805	17	2.086-9		
45.6	1.9892	69			1.994-55
47.0	1.9330	6	1.938-4		
48.8	1.8660	40	1.869-15		
49.2	1.8514	7	1.852-4		
52.4	1.7460	69	1.749-11 1.748-10		
55.8	1.6474	23	1.648-14		1.628-15
56.6	1.6260	11			
58.0	1.5900	4	1.594-3		
59.2	1.5606	7	1.564-5		
60.9	1.5212	9	1.525-4		
62.4	1.4880	9	1.490-5		
64.4	1.4466	6			
65.6	1.4231	7	1.424-3		
66.3	1.4098	7	1.398-3		
67.1	1.3950	6	1.396-2		
71.5		9	-		
73.0		4	-		
74.3		9	-		
75.3		10			-
78.8		6	-		
80.0		4	-		

7831

ref. 786-9

2θ	d Å	Ir	Anhidrita	Halita	Carnalita
18.6	4.77	4			
19.0	4.670	6			4.65-50
23.1	4.171	8	3.87-6		
23.8	3.738	7			3.77-55
24.8	3.730	17			
25.6	3.480	1000	3.498-100		(3.56-50)
26.8	3.327	14			
27.2	3.279	12			3.30-100
28.7	3.110	6	3.118-3	(3.258-13)	
29.4	3.038	8			3.01-30
29.7	3.008	4			
30.1	2.969	7			2.92-70
30.5	2.931	16		Polihalita?	
31.4	2.849	29	2.849-33		
31.8	2.8135	9			2.821-100
33.4	2.6820	3			
35.4	2.5360	3			
36.4	2.4685	8	2.473-8		
37.7	2.3860	5			
38.4	2.3440	8			2.37-23
38.7	2.3265	19	2.328-22		(2.33-31)
40.9	2.2065	14	2.208-20		
41.4	2.1810	10	2.187-8		
42.4	2.1320	5			2.12-27
43.5	2.0805	9	2.086-9		
45.0	2.0144	4			
45.7	1.9850	9			1.994-55
47.0	1.9330	4	1.938-4		
48.8	1.8660	14	1.869-15		
49.2	1.8514	4	1.852-4		
52.4	1.7460	62	1.749-11		
55.8	1.6474	9	1.648-14		
56.6	1.6260	2			1.628-15
57.9	1.5926	3	1.594-3		
59.2	1.5606	5	1.564-5		
60.8	1.5280	5	1.525-4		
62.4	1.4880	5	1.490-5		
63.5	1.4650	5			
65.6	1.4231	3	1.424-3		
67.0	1.3968	3	1.396-2	(1.410-6)	
69.5	1.3524	2			
71.4		2	-		
74.2		7	-		
75.4		3			1.261-11
78.7		2	-		
80.0		2	-		

5) Metamorfismo de las sales.-

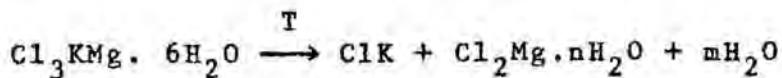
Los depósitos salinos muestran cambios tanto texturales como mineralógicos esencialmente similares a los que sufren los silicatos durante el metamorfismo. La única diferencia estriba en que las presiones y temperaturas necesarias para producir dichos cambios son muy inferiores a las que exigen éstos últimos. Se trata, por tanto, de un metamorfismo específico de las evaporitas, originando gracias a la susceptibilidad de los minerales presentes en los mismos. Hay formación de líquidos autógenos metamorfizantes y las estructuras finales se asemejan (Braitsch, 1962) a las de los esquistos cristalinos de la catazona.

A. FASES METAMÓRFICAS:

Kokorsch (1960) propone para los lechos de Stassfurt (Mina Hildesia) la existencia de tres fases metamórficas:

a) Fase 1, de metamorfismo verdadero ("autometamorfismo"):

Este estadio es causado por soluciones originadas por disolución geotérmica ("geotermal melting") de determinadas sales que, como la carnalita, poseen abundante agua de composición y que resulta inestable a elevada presión y (sobre todo) temperatura.



En la figura superior se expone el esquema de Strakhov (1958) para la clasificación de los depósitos salinos según el grado de metamorfismo de salmuera existente en las diversas cubetas. Este esquema, si bien es útil para clasificar los yacimientos según su contenido en sulfatos, no tiene en cuenta los procesos de diagénesis y metamorfismo salino.

La figura inferior izquierda muestra la diferencia de químismo existente entre las salmueras primarias y las metamórficas (autometamórficas) en los depósitos salinos (Borchert y Muir, 1959).

En el cuadro inferior derecho se ponen de manifiesto las fases silviníticas originadas por metamorfismo de la carnalita, a diversas temperaturas y en presencia de diversas soluciones percolantes. Se observa como a una temperatura de 83°C siempre existe transformación carnalita-silvita.

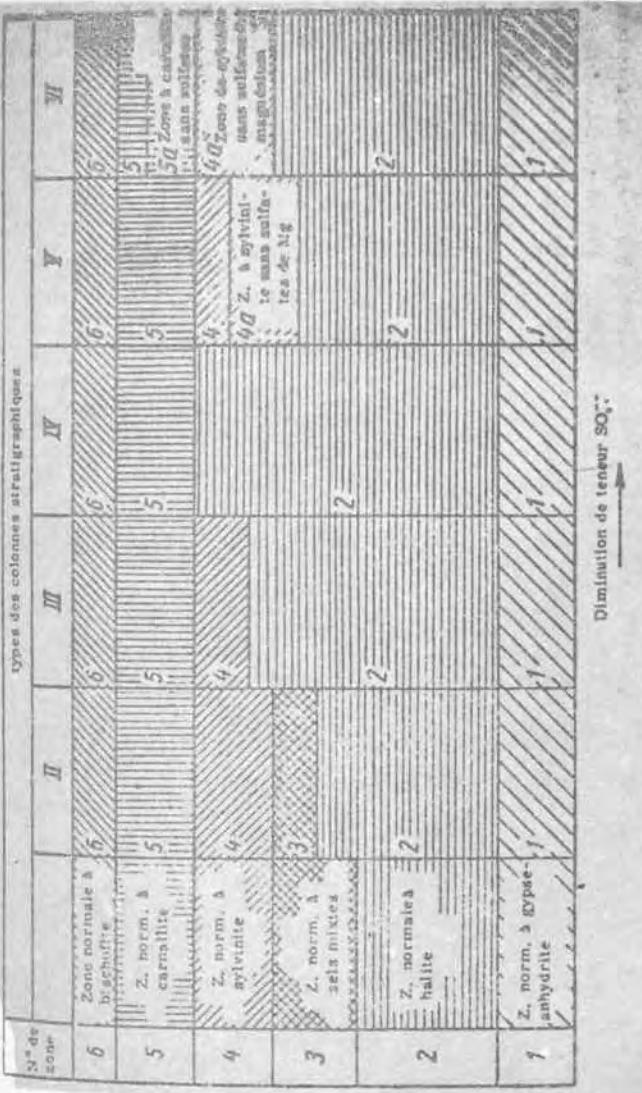


Fig. 6 - Schéma de structure des dépôts salins à divers degrés de métamorphisme de l'eau de mer d'origine.

Table 14. Incongruent alteration of carnallite in various solutions (abbreviations of

No.	Temp. °C	Percolating solution g	Solid phases disappearing g	Solid phases, appearing g	Solid phases in solution g	Solution produced g
1	33	827.2 R ₃₃	100 c	✓ 0.8 k ₃ + 32.3 s ₃ + 1.1 n	✓ 0.8 k ₃ + 32.3 s ₃ + 4.4 k ₃ + 23.5 s ₃	893.0 Q ₃₃
2	106.1 Y ₃₃	100 c		+ 5.8 d ₃		172.4 Q ₃₃
3	48.5 sat. NaCl soln.	100 c + 1.5 ks	✓ 6.11 k ₃ + 20.8 s ₃			117.6 Q ₃₃
4	51.9 sat. NaCl soln.	100 c	* 120.0 g + 19.8 s ₃			120.1 E ₃₃
5	60.4 sat. NaCl-KCl soln.	100 c	* 83.3 g + 31.6 s ₃			120.5 E ₃₃
6	55	536.1 Y ₃₃ 117.8 W ₃₃	100 c + 38.6 ks 100 c + 44.5 ks	103.1 k + 1.5 n 93.8 k + 8.6 n		570.1 R ₃₃
7		69.0 sat. NaCl soln.	100 c + 43.7 ks	73.9 k + 17.3 n		139.9 R ₃₃
8		50.4 water	100 c + 43.7 ks + 1.2 n	73.9 k		124.5 R ₃₃
9		62.0 sat. NaCl soln.	100 c + 3.8 k 100 c + 3.8 k + 2.3 n	* 21.9 s ₃ + 14.4 n * 21.9 s ₃		121.4 R ₃₃
10		45.3 water				
11		62.0 sat. NaCl soln.	100 c			
12						
13	25	70.8 sat. NaCl soln. 52.1 water	100 c + 51.5 ks 100 c + 51.5 ks + 1.2 n	84.0 k + 17.5 n 84.0 k		120.8 R ₂₅
14						120.8 R ₂₅
15		74.4 sat. NaCl soln. 54.7 water	100 c + 6.6 k 100 c + 6.6 k + 2.6 n	* 24.3 s ₃ + 17.1 n * 24.3 s ₃		139.6 Q ₂₅
16						139.6 Q ₂₅
17		71.6 sat. NaCl soln.	100 c			133.0 E ₂₅

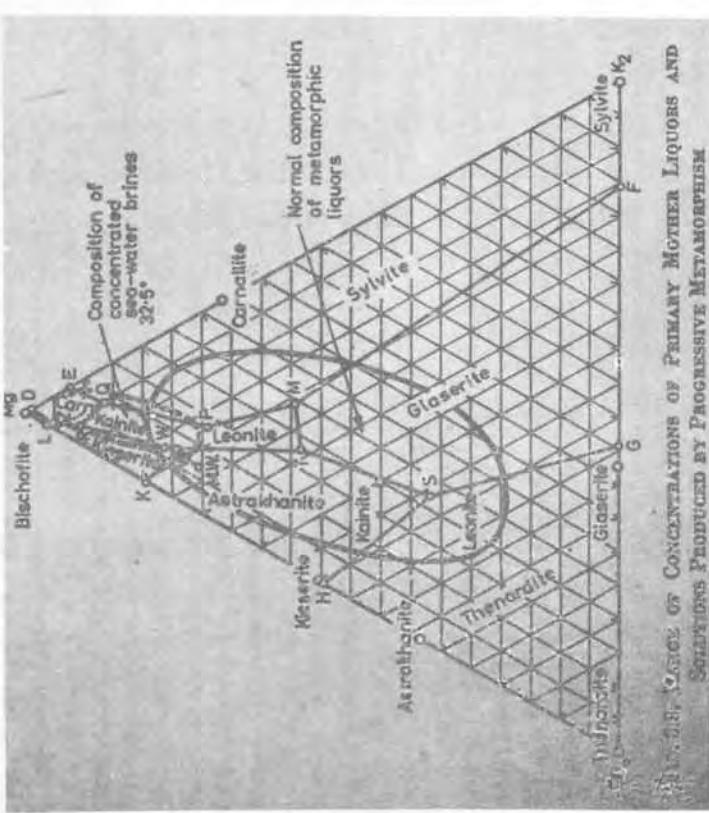


TABLE OF CONCENTRATIONS OF PRIMARY MOTHER LIQUORS AND SOLVENTS PRODUCED BY PROGRESSIVE METAMORPHISM

Estos cambios tienen lugar en una serie de etapas (ya sea por deshidratación en varias fases, ya por la presencia de varias fases hidratadas) que se han llamado metamorfismo progresivo (Borchert, 1938). Las sales que resultan afectadas son: carnalita, astrakanita, epsomita, kainita, etc.

El resultado final depende principalmente de dos factores: La abundancia mineralógica relativa inicial, y la expulsión o permanencia del líquido resultante de la disolución incongruente, gracias a la fisuración y, por lo tanto, a la tectónica.

En general el metamorfismo térmico se caracteriza por la formación de minerales más pobres en agua, con expulsión de la misma en forma de salmueras concentradas.

Lachmann (1912), por otra parte, ya señalaba la relación de este tipo de metamorfismo con la fluencia salina, dado que la presencia de fluidos intergranulares y fisurales favorecen extraordinariamente el plegamiento y la fluencia plástica.

b) Fase 2, de metamorfismo de disolución ("retrometamorfismo"):

Se caracteriza por el enriquecimiento de las salmueras en SO_4^{2-} , en contraposición al progresivo enriquecimiento en Cl_2Mg que se registra durante los procesos de "autometamorfismo", y por la génesis de minerales progresivamente más ricos en agua de composición.

Es causado por soluciones diluidas que percolan lentamente a través de los depósitos salinos (Borchert y Muir,

1964) y cuyo origen puede ser externo, aunque corrientemente se debe a la deshidratación geotérmica ("autometamorfismo") de los niveles basales de los depósitos salinos, constituidos por sulfatos. El yeso primario que forma estos niveles sufre deshidratación pasando a anhidrita y liberando una cantidad de líquido aproximadamente igual a la mitad del volumen de yeso original.



1 cc.

0.486 cc.

Dicho líquido está saturado en SO_4Ca y, rápidamente, lo va haciendo también en ClNa . Gracias a la existencia de fisuraciones debidas a una tectónica de cizalla posterior a los plegamientos (ver capítulo, Tectónica detallada las evaporitas), resulta inyectado hacia los niveles superiores produciendo importantes cambios en las evaporitas suprayacentes, dada su reactividad. Las sales que resultan más afectadas por este tipo de metamorfismo son aquéllas que contienen iones no abundantes en las salmueras, como son las sales potásico-magnésicas en general.

Existen dos tipos de percolación: la fisural y la intergranular. La primera es la más importante y está directamente relacionada con la tectónica. Pruebas de su existencia en los yacimientos catalanes se especifican en este mismo capítulo: Petrología de la halitita (*H. homogénea recristalizada*) y de la silvinita (*S. anhidrítica homogénea recristalizada*).

La figura superior izquierda muestra el modelo de Borchert para explicar el metamorfismo de los depósitos salinos originados por salmueras ricas en $\text{SO}_4^{\text{-}}$ y Ca^{++} que percolan desde los niveles basales sulfatados de los depósitos hacia los niveles superiores.

La figura superior derecha muestra las variaciones de facies causadas por la percolación, proyectadas sobre el plano horizontal. Las zonas negras son las de máximo empobrecimiento y corresponden a los lugares de más intensa percolación de salmueras. La disposición de las bandas en dirección SW-NE está relacionada con la tectónica.

La figura inferior izquierda muestra otro tipo de control tectónico en los depósitos evaporíticos (aunque a mucha mayor escala) que condiciona la acumulación de la carnalitita y del "her salz" en los ejes anticlinales.

La figura inferior derecha indica que, si bien la percolación es fundamentalmente de abajo a arriba (Borchert), los depósitos de tipo varvado favorecen una percolación lateral condicionada por las diastemas arcillosas, que origina un empobrecimiento de determinados niveles (ver "Hartsalz" anhidrítico y afines).

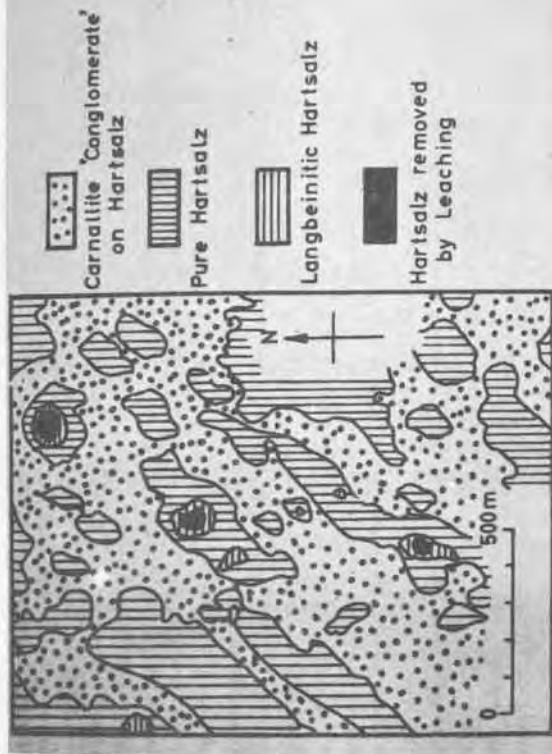


FIG. 13.2. SECONDARY FACIES CHANGES PRODUCED BY PERCOLATING SOLUTIONS, ALSO IN THE THÜRINGEN SEAM OF THE WEBER DISTRICT

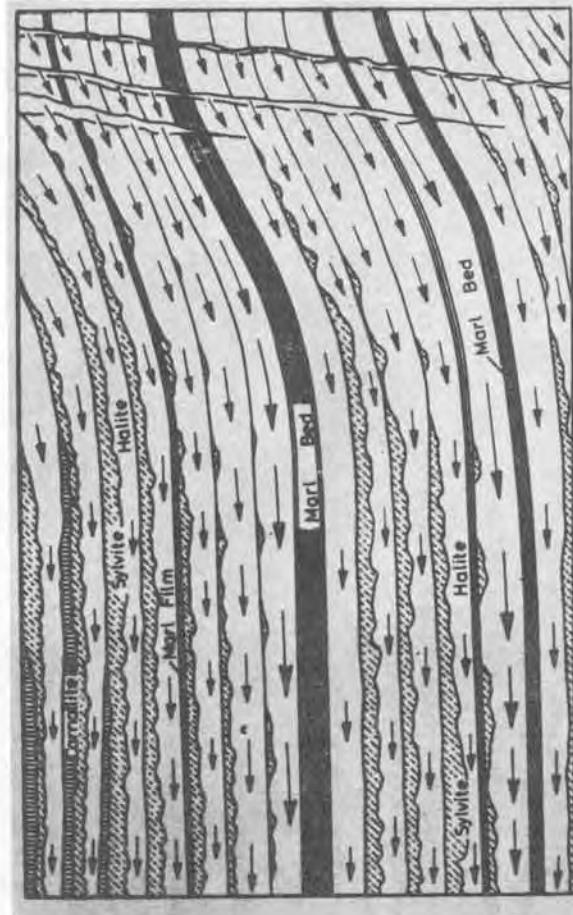
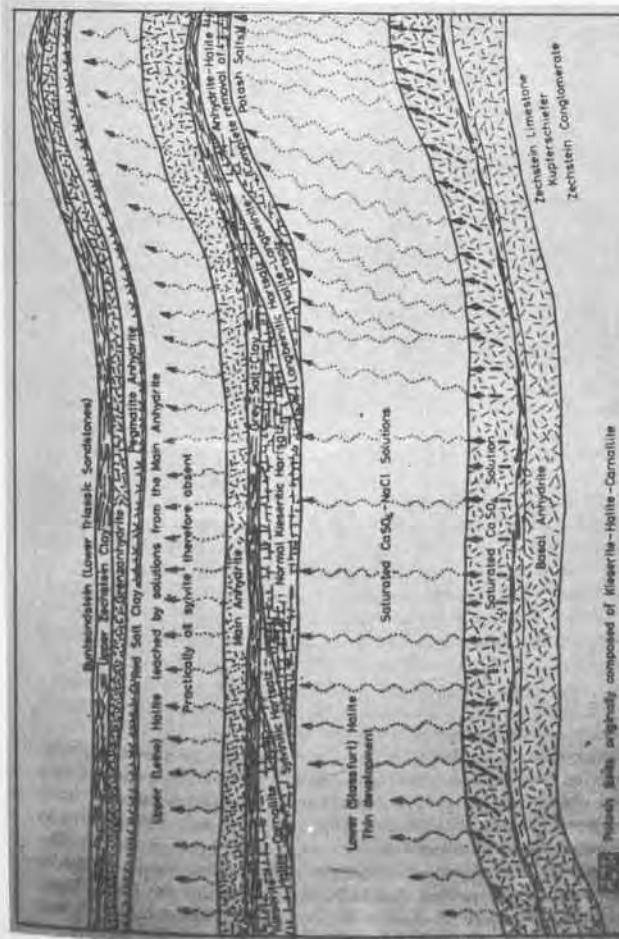


FIG. 173. SECTION SHOWING DIRECTION OF MOVEMENT OF SOLUTIONS THROUGH POTASH BEDS OF RHINE GRABEN AND RESULTANT FACIES VARIATION



This geological map illustrates the complex geological structures of the Harz Mountains, specifically focusing on salt dome features. The map shows several salt domes as irregular, light-colored areas with dashed outlines. A prominent feature is the 'Harz Mts.' labeled area, which contains a large, irregularly shaped salt dome. Numerous vertical and horizontal lines represent fold axes; dashed lines indicate synclinal axes, while solid lines indicate anticlinal axes. Various hatching patterns are used to distinguish different geological associations: diagonal lines for the 'Hartsalz-Carnallite association', a cross-hatch for the 'pre-Permian massif', and a solid dark gray for 'Carnallite'. A scale bar at the bottom left indicates a distance of 10 km.

0 10 km

- Synclinal axis
- Anticlinal axis
- ▨ Hartsalz
- ▨ Carnallite
- ▨ Hartsalz-Carnallite association
- ▨ pre-Permian massif
- ▨ Salt dome

FIG. 14.1. TECTONICALLY CONTROLLED FACIES CHANGES IN STASSFURT POTASH BED OF THE BRAUNSCHWEIG-HANNOVER DISTRICT

Carnallite facies preserved in WNW. - ESE. compression zones but replaced by hartsalz and halite along NNE. - SSW. tensional belts. (Modified after okorsch, 1960.)

Borchert y Baier (1953) afirman que la transición yeso - anhidrita consiste en un proceso de metamorfismo térmico (ayudado por la presión) alegando razones mineralógicas y texturales. Braitsch, sin embargo, no está de acuerdo con estas conclusiones prefiriendo una deshidratación en fase diagenética.

Yeso rítmico primario	Yeso porfiroblástico.	Anhidrita	Yeso porfiroblástico epigenético	
TEXTURAS DIAGENETICAS		TEXTURA METAMORFICA	TEXTURA RETROMETAMORFICA	Según Borchert y Baier (1953)
TEXTURAS DIAGENETICAS				Según Braitsch (1962)

El principal proceso de alteración de las sales potásico-magnésicas por acción de salmueras diluidas es la disolución incongruente de la carnalita en silvita y líquidos saturados en Cl_2Mg .

En la figura adjunta se observa como a cualquier temperatura se encuentran fases silviníticas, sobre todo a 83°C , en que la transformación es total para una amplia gama de soluciones percolantes.

También es importante esta fase metamórfica en la explicación de los empobrecimientos observados en los niveles de silvinita, ya que este tipo rocoso puede transformarse en una halitita por acción de salmueras.

Respecto al origen metamórfico de la silvita, Braitsch opina que, en el caso de los depósitos carentes de SO_4Mg (que es nuestro caso), es primaria, lo que está en contradicción con las hipótesis de Borchert de que, posiblemente, toda la silvita es de origen metamórfico. Sturmfels (1943) cree que sólo debe de ser secundaria la silvinita de grano grueso, de color rojo oscuro, con láminas de hematites residual (ver Petrología: Hartsalz anhidrítico), mientras que Herrmann (1961) afirma que esta última facies puede ser también primaria.

c) Fase 3^a, o de recarnalitización:

Es una fase mucho menos importante que las dos anteriores. En ella se originan procesos de precipitación de carnalita, en lugares adecuados, a partir de soluciones ricas en Cl_2Mg de origen secundario, acumuladas en rocas porosas (anhidrita acicular, por ejemplo).

B) SIGNIFICACION DE CADA UNO DE LOS ESTADOS METAMÓRFICOS DESCRITOS, EN LOS YACIMIENTOS CATALANES:

Es realmente difícil atribuir a alguno de los estados metamórficos de Kokorsch la génesis de las distintas facies que hemos observado en los depósitos catalanes, dada la controversia existente entre las hipótesis que, referidas de modo especial a los depósitos evaporíticos marinos pobres o exentos de SO_4Mg , han emitido Borchert y Braitsch, y sus respectivas escuelas.

a) Dado que los depósitos exentos de SO_4Mg no sufren cambios por metamorfismo térmico para temperaturas inferiores a 100°C, Borchert (1952) explica la silvita como producto del metamorfismo de disolución. Braitsch está totalmente en contra de ello. Según éste último, los yaci-

mientos pobres en SO_4Mg se caracterizan por presentar un bandeado halita-silvita rítmico primario, cuyo origen puede ser estacional, o debido a corrientes de convección en las cubetas (ver Génesis de Yacimiento).

Por nuestra parte creemos que es difícil imaginar como un proceso de ámbito regional (ya sea metamorfismo térmico o metamorfismo de disolución) puede afectar tan solo a determinados estratos de la secuencia salina (de facies halita/carnalita) dejando sin alterar la carnalita superior.

Este problema podría ser soslayado imaginando una paragénesis del tipo epsomita-carnalita-halita sometida a metamorfismo térmico (Borchert y Muir, 1964) ya que los productos resultantes serían (silvita)-kieserita-halita-carnalita ó (silvita)-halita-carnalita. Sin embargo, Braitsch tiene razón al replicar que dicho mecanismo presenta dos importantes fallos: 1) No puede producir en ningún caso la elevada relación silvita/halita que se observa en estos yacimientos, y 2) No hay evidencia microscópica alguna de presencia de sulfatos ni en la propia silvinita, ni en zonas periféricas. Dichos sulfatos serían los resultantes de la reacción metamórfica de la epsomita.

No obstante, existen vestigios de transformaciones en este estadio ("autometamorfismo") en la parte superior de algún lecho de silvita intercalado en carnalita (circular del volcador-Sallent) donde se observa como la carnalita preexistente ha pasado a silvita de grano muy grueso, con oquedades intergranulares donde se acumula una pasta bárrfrigente de carnalita y salmueras magnésicas. En general, se observan procesos de silvinitización en el interior de los niveles de carnalitita superiores del yacimiento. Creemos que dichos procesos deben de corresponder

a esta fase por dos motivos: a) La anhidrita es prácticamente inexistente en la carnalitita, lo que excluye la presencia de salmueras ricas en Ca, y b) La carnalita presenta en difracción de rayos X una serie de líneas no identificadas que podrían ser atribuidas (Montoriol y Font Altaba, 1969) a una deshidratación parcial causada por la compresión.

b') El metamorfismo de disolución ("retrometamorfismo" de Borchert) es el más importante en el caso de los depósitos catalanes. A él son debidas una serie de facies petroglógicas que no tienen ámbito regional sino local, y que están íntimamente relacionadas con la tectónica y la estructura del yacimiento.

En este estadio se incluyen los procesos de empobrecimiento ("zonas estériles") que pueden afectar a las sales potásico-magnésicas produciendo una pérdida de K y Mg y su transformación en halitita rica en sulfatos y arcilla (H.H.R. masiva). Entre los sulfatos, a parte de la anhidrita, es característica la presencia de polihalita que, según Weber (1931), puede considerarse como un mineral indicador de percolación.

También se atribuye a esta fase metamórfica la formación de hartsalz anhidrítico, que podemos considerar como una primera fase de metamorfismo de disolución de la carnalitita, formándose una silvinita de textura especial (ver fotos). La continuidad en la percolación produce finalmente un empobrecimiento similar al observado en los estériles resultando una halitita roja oscura, rica en sulfatos y arcilla (H.H.R. estratificada).

Estas facies han sido descritas por Baar (1944, 45, 52) y, de modo esquemático, consisten en la siguiente scesión:

- 1) Carnalitita kieserítica con anhidrita.
- 2) Silvinita kieserítica-anhidrítica.
- 3) Silvinita polihalítica-kieserítica.
- 4) Silvinita anhidrítica ("Hartsalz anhidrítico").
- 5) Halitita anhidrítica ("Hartsalz" empobrecido ó H.H.R. estratificada).
- 6) Anhidritita halítica (resíduo final teórico del metamorfismo de disolución).

Evidencia de este estadio nos la da el hallazgo al microscopio de vestigios de percolación de líquidos sulfatados. Las fisuras se encuentran tapizadas interiormente por anhidrita de una nueva generación (Storch, 1954; Kuhn, 1955) y, de modo aislado, existen cavidades en cuyo interior se forman geodas de anhidrita con cristales de tamaño considerable.

C) TEXTURAS Y ESTRUCTURAS DE METAMORFISMO:

Se han realizado diversos estudios sobre tectónica salina y sobre la estructura de este tipo de depósitos, y todos ellos coinciden en especificar el fuerte carácter dinamometamórfico de las evaporitas. Este tipo de metamorfismo afecta exclusivamente a la textura y estructura rocosas. Se manifiesta a muy pequeña escala por la orientación de granos minerales en la mayoría de las especies rocosas (halitita, silvinita bandeada y carnalita grancépidoblástica) y a mayor escala, por la formación de planos de cizalla paralelos a la estratificación, fisuraciones, estructuras y pliegues de fluencia, etc.

El tipo de plegamiento que afecta a la sal es el diafírico, presentando en las crestas de los pliegues una esquistosidad de plano axial, como se observa en determinados pliegues de Cardona. La esquistosidad de plano axial se manifiesta al microscopio como de tipo muy penetrante ya que orienta todos los granos minerales, aplastándolos según los planos de esquistosidad. En el flanco normal de los pliegues, prácticamente subhorizontal en las zonas poco perturbadas tectónicamente, se observan inclinaciones de unos 30° respecto a la estratificación.

A parte de los mencionadas esquistosidades existen texturas de recristalización que enmascaran las preexistentes a los procesos de plegamiento y que se originan sincrónica o inmediatamente después de éstos. También se encuentran estructuras debidas a metamorfismo de disolución, como son los colapsos y las oquedades repletas de sulfatos. La presencia de estructuras cristaloblásticas, muy corrientes en las sales, no implica que haya existido recristalización al estado sólido, ya que en las sales existe siempre, o ha existido, una fase líquida intergranular, que puede ser la propia agua madre (como la de las inclusiones líquidas de los "hopper crystal" primarios) o salmueras percolantes de origen diverso. Estas salmueras originan un estado de plasticidad que puede estar muy localizado, como se observa en las facies de silvinita anhidrítica homogénea de la capa A de Salient, o que considerado en gran escala puede ser una de las causas que ceban al diapirismo. Según Braitsch (1962) sólo sería posible la recristalización al estado sólido en las evaporitas, posteriormente a la deformación plástica de la masa rocosa (con expulsión de líquidos).

COLOR.

1. y 2. Cardona. Nivel 920. Gal. 1. Cuele lateral E.
Se observa la existencia de una esquistosidad
de plano axial que afecta los niveles silviní-
ticos. Zona profunda de la estructura anticlí-
nal de Cardona.
3. Cardona. Nivel 830. Gal. de cámara 20. A 150 m.
cámara y 6 m. roza.
Boudinage de arcilla en halita. El buzamiento
es N 245, incl. 35 y el rumbo del boudinage
N 95. La arista larga de la foto tiene unos 2 m
de campo visual.
4. Cardona. Id, a la anterior.
El mismo boudinage observado sobre los planos de
estratificación de la sal.



GEOQUIMICA DE LAS SALES Y METODOS ANALITICOS.-

En el capítulo de Petrología se ha ido introduciendo en forma de lista los datos analíticos obtenidos en cada una de las especies petrográficas encontradas, por lo que en este apartado vamos a observar la distribución de los elementos químicos en su conjunto, su significación y las relaciones existentes entre los mismos.

ELEMENTOS MAYORES (DE TIPO METALICO): SODIO, POTASIO, CALCIO Y MAGNESIO.-

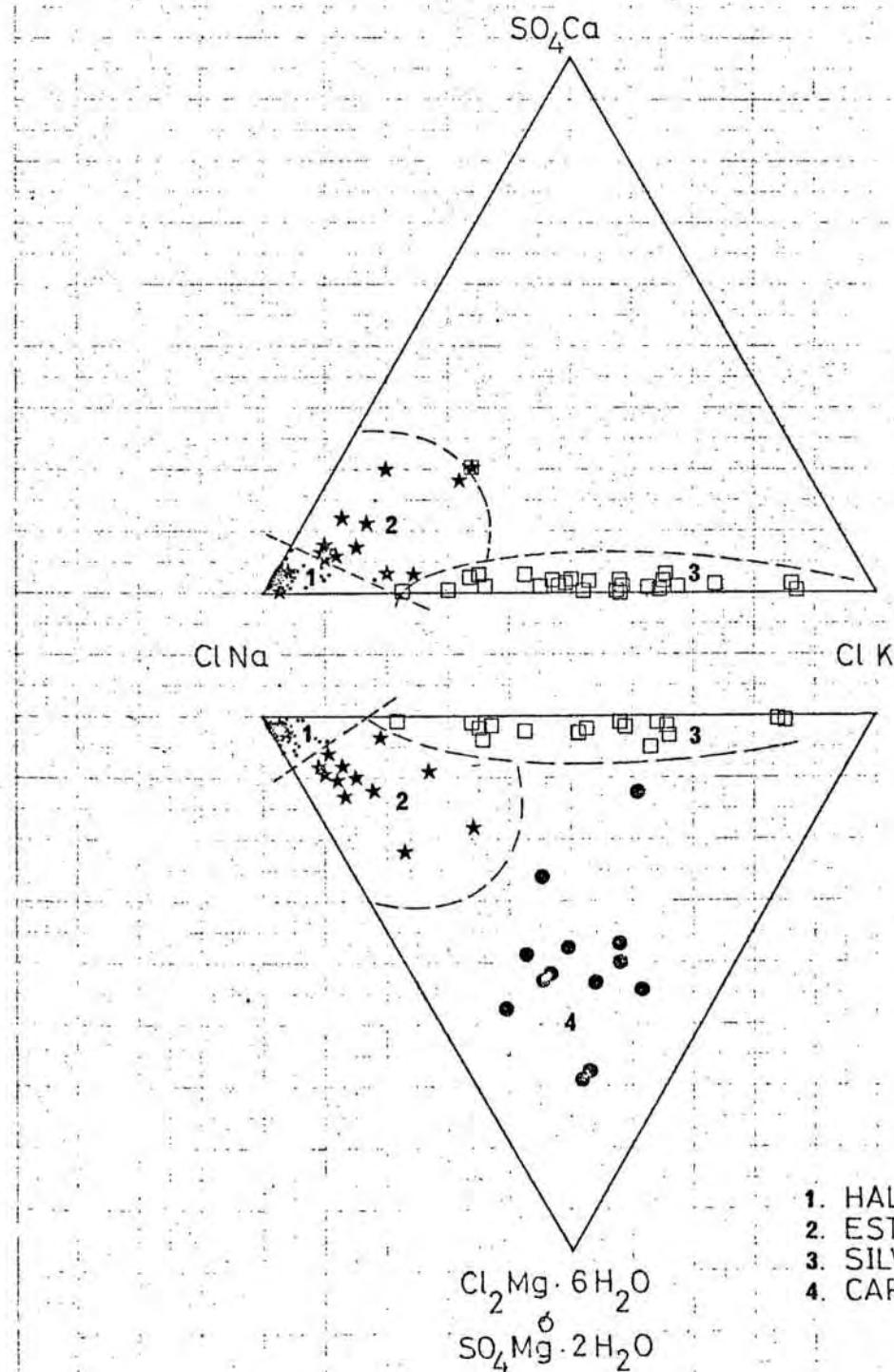
Los yacimientos están constituidos fundamentalmente por halita, y la zona estudiada de modo más detallado es la de máximo enriquecimiento en minerales potásicos y magnésicos (silvita ; carnalita). Potasio y magnesio son muy poco abundantes, formando cloruros, en el resto de la formación salina, aunque se concentran en la fracción arcillosa (en las cloritas e illitas, respectivamente).

El calcio no se presenta nunca en grandes concentraciones (salvo en el tramo basal de la formación evaporítica) haciéndolo en forma de sulfatos (anhidrita, polihalita,

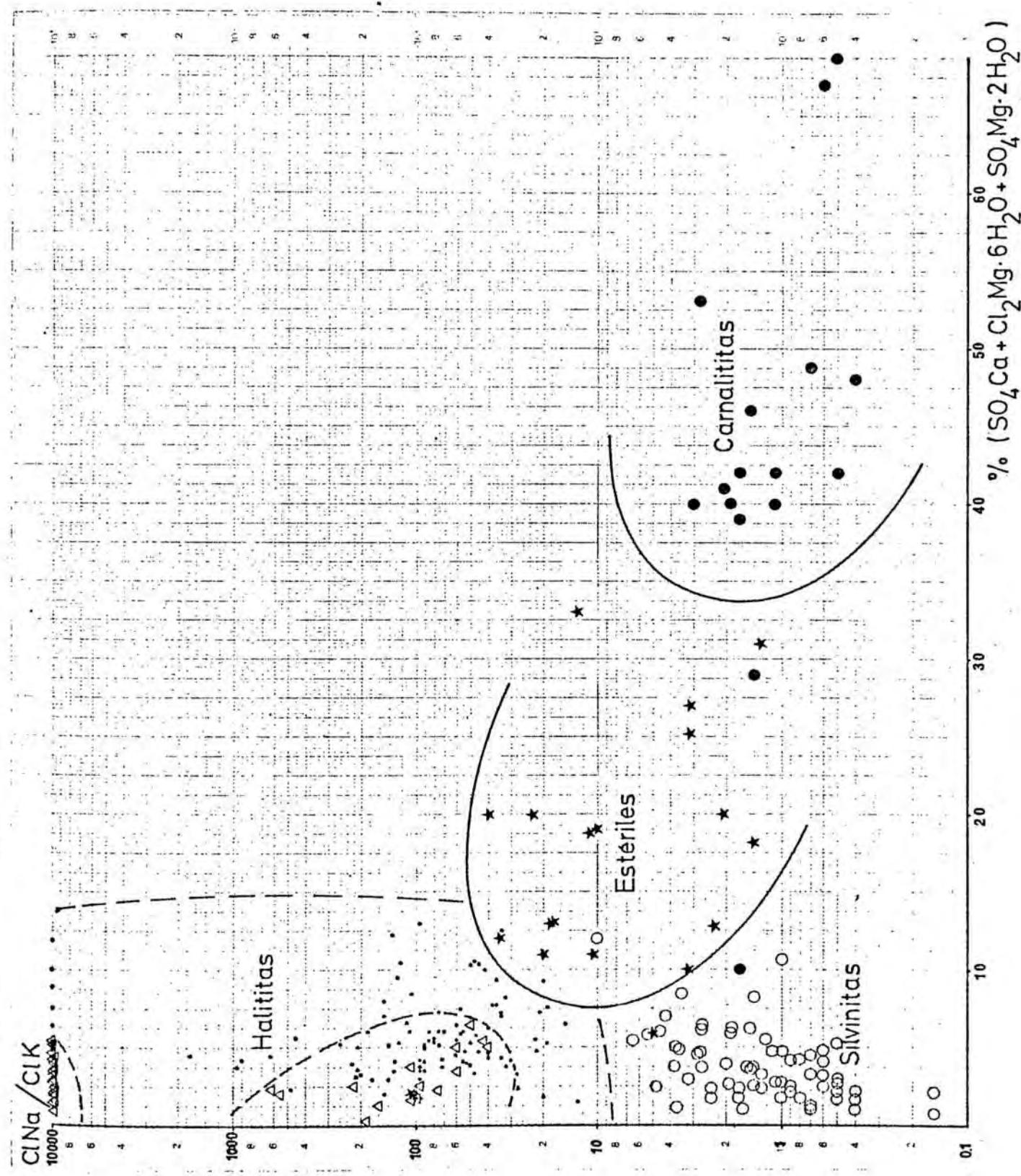
y muy raramente kieserita y yeso) diseminados principalmente en la halitita.

Los resultados obtenidos en los análisis han sido expuestos en el capítulo de Petrología y aquí sólo mostramos un par de diagramas en los que se diferencian, por vía química, las principales especies y variedades petrológicas. El primero relaciona simultáneamente los cuatro elementos en cuestión. No tiene un interés especial, salvo para demostrar que las muestras de "estériles" quedan bien definidas por vía química. El segundo diagrama confronta la relación ClNa/ClK en ordenadas y la suma de sulfatos y cloruros cálcicos y magnésicos, en abcisas. En el extremo superior izquierdo (y tendiendo hacia el infinito del eje Y) se encuentran las halititas de muro, en la zona central (entre los valores 50 y 10 de ordenadas y 0 y 12 de abcisas) las halititas de la zona potásica, en la esquina inferior izquierda las silvinitas y en la inferior derecha del diagrama, las carnalititas, quedando entre las tres últimas una zona donde se encuentran las muestras que han sufrido procesos de metamorfismo de disolución ("estériles" y afines). Es un hecho notable la relativa abundancia de anhidrita y otros sulfatos, que se observa en este tipo de accidentes, pues mientras los niveles de halitita bandeada y silvinita tienen promedios entorno al 1 %, las zonas estériles presentan promedios que oscilan entre el 10 y el 20 %. Hemos podido comprobar que tales concentraciones anormales de Ca y Mg se presentan en forma de mineralizaciones de anhidrita, polihalita (y a veces algo de kieserita) que se acumula en los mismos.

DIAGRAMA DE LOS CINCO ELEMENTOS METABÓLICOS MAYORES
EN LAS SAJAS. SE DELIMITAN FACILMENTE 143 LÍNEAS
APUNTADAS POR EL RAYO EN LA CRISTALIZACIÓN.



1. HALITITA.
2. ESTERILES Y AFINES.
3. SILVINITA.
4. CARNALITITA.



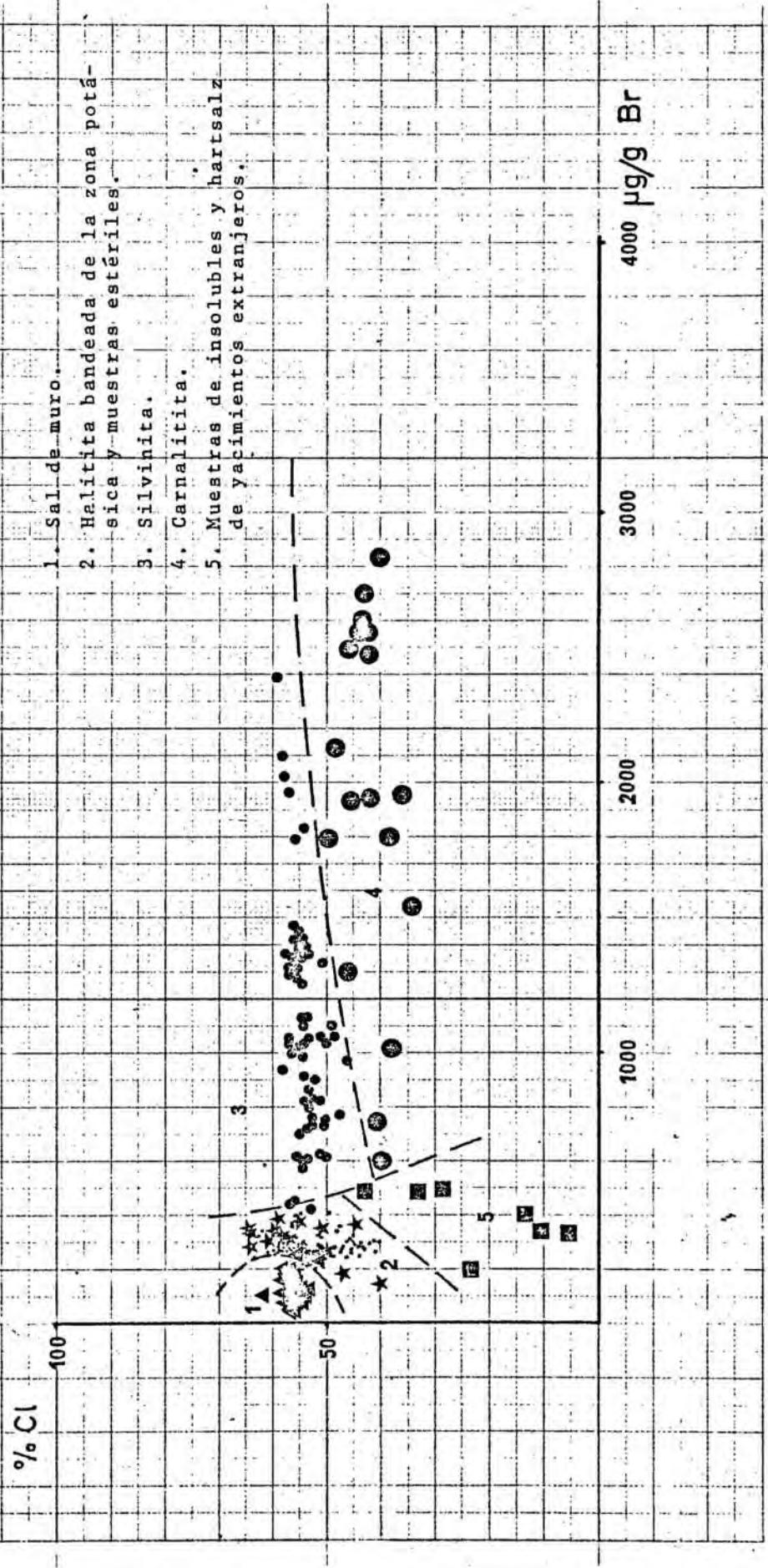
ELEMENTOS MENORES.-

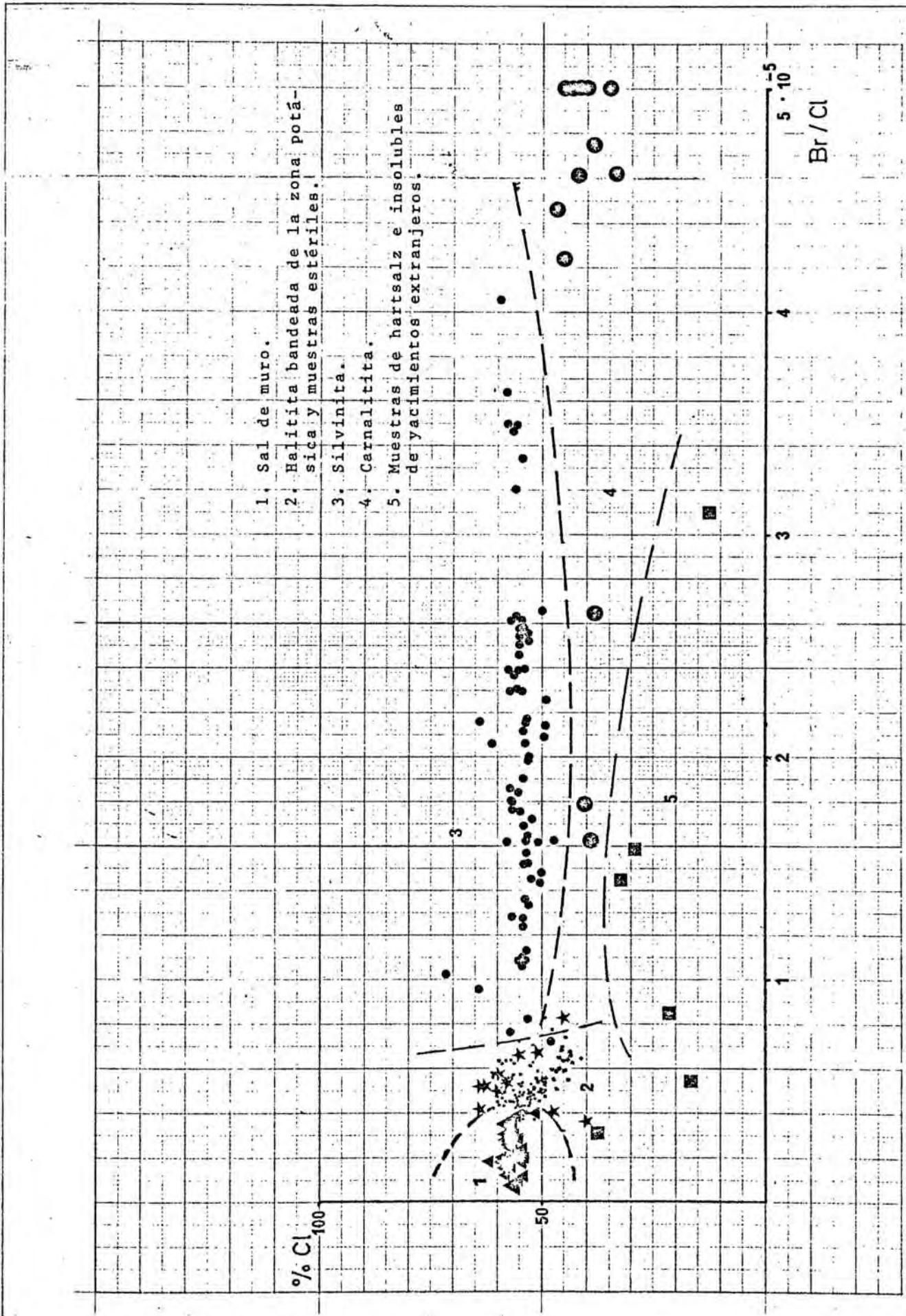
Bromo.-

Debido a su progresiva acumulación en las salmueras de las cubetas de deposición evaporítica, el Br se concentra progresivamente en los últimos precipitados de los cloruros. El mecanismo de esta concentración ha sido objeto de discusión, aceptándose por la mayoría de los autores que el Br es admitido en la malla de los cloruros sustituyendo al Cl (Kuhn, 1955; Valyashko, 1956). No parece existir incompatibilidad estequiométrica dado que la relación de radios iónicos Br/Cl es de 1.08, y la diferencia de un 7.7 %.

La relación Br/Cl ha sido utilizada (Boeke y Eitel, 1923; D'Ans y Kuhn, 1944) para determinar variaciones en la concentración de la salmuera durante la deposición evaporítica. Este elemento no sólo es un indicador de supersalinidad sino que, además, se utiliza con éxito para determinar posiciones estratigráficas relativas en el interior de las formaciones salinas (Ernst, 1970, pp. 77).

Los resultados obtenidos en los yacimientos catalanes quedan expuestos gráficamente en las figuras siguientes. Se observa una clara separación de cada uno de los tipos rocosos en dichos diagramas: La halitita bandeada, ya sea sal "de muro", "nueva" o perteneciente a zonas más ricas en sulfatos (producidas por procesos de disolución sinsedimentaria o posteriores) se encuentra claramente separada de las sales potásico-magnésicas. El contenido en Br de aquéllas está alrededor de 0.3% mientras que en éstas se sitúa entorno al 2 %.





Los valores encontrados en la zona potásica, para esta cubeta, calculados sobre el promedio de cada ciclo, son los siguientes:

Halitita muro: $\bar{x} = 127.7$ g/g Br.
 $\sigma = 50.36$

Halitita bandeadada de la zona potásica: $\bar{x} = 275.7$ g/g
 $\sigma = 58.70$

Silvinita: $\bar{x} = 1067.2$ g/g
 $\sigma = 431.42$

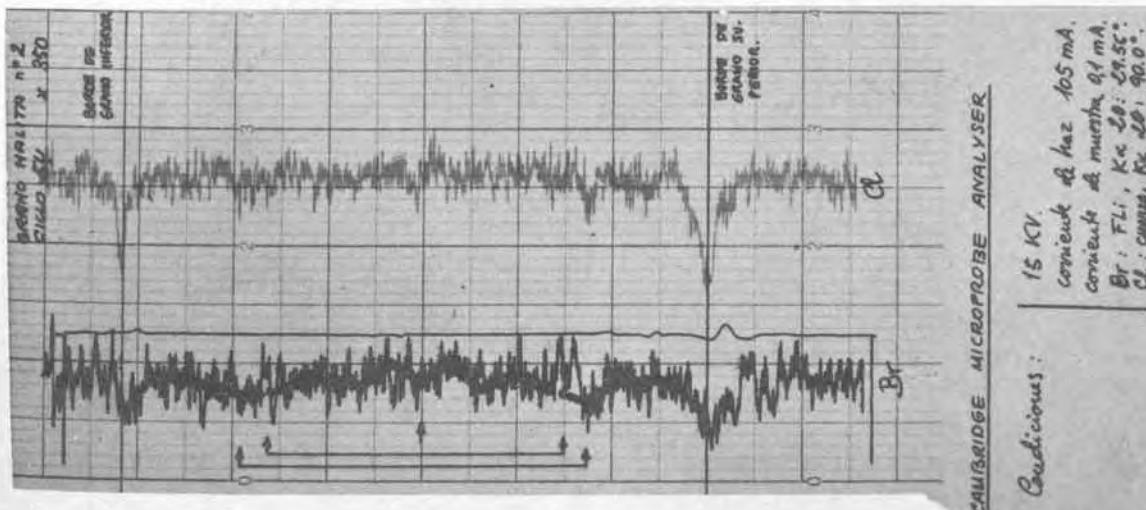
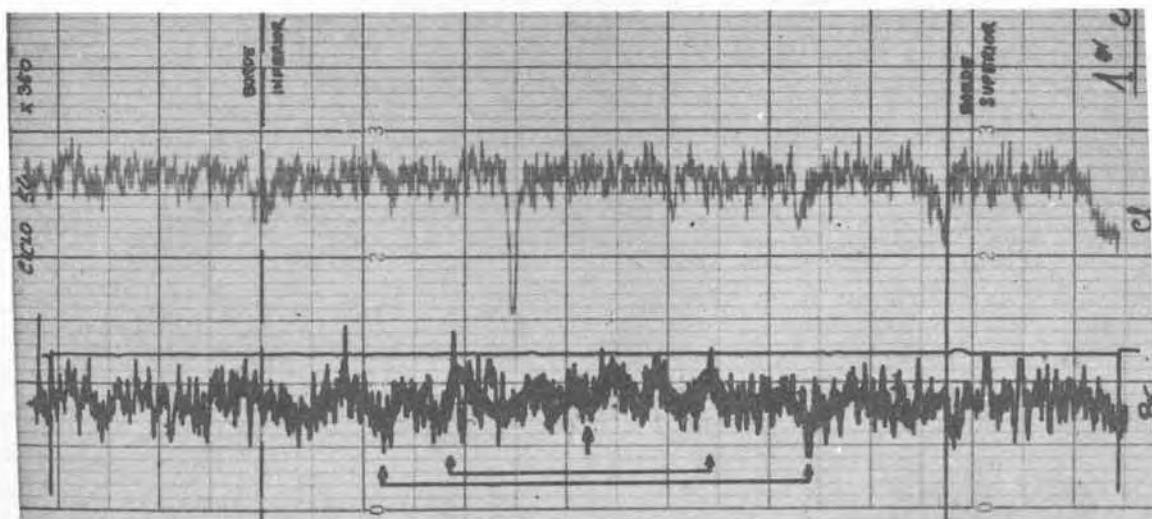
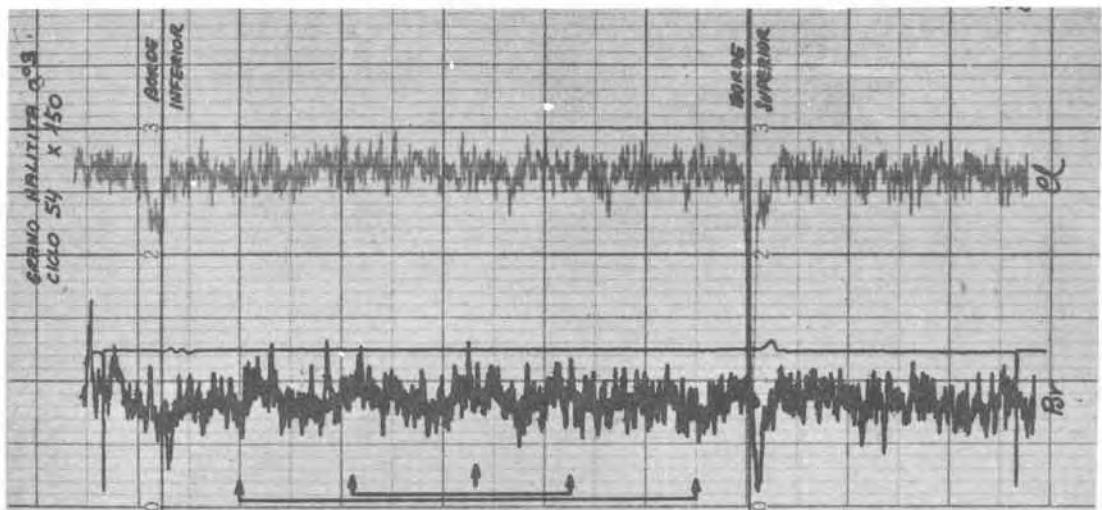
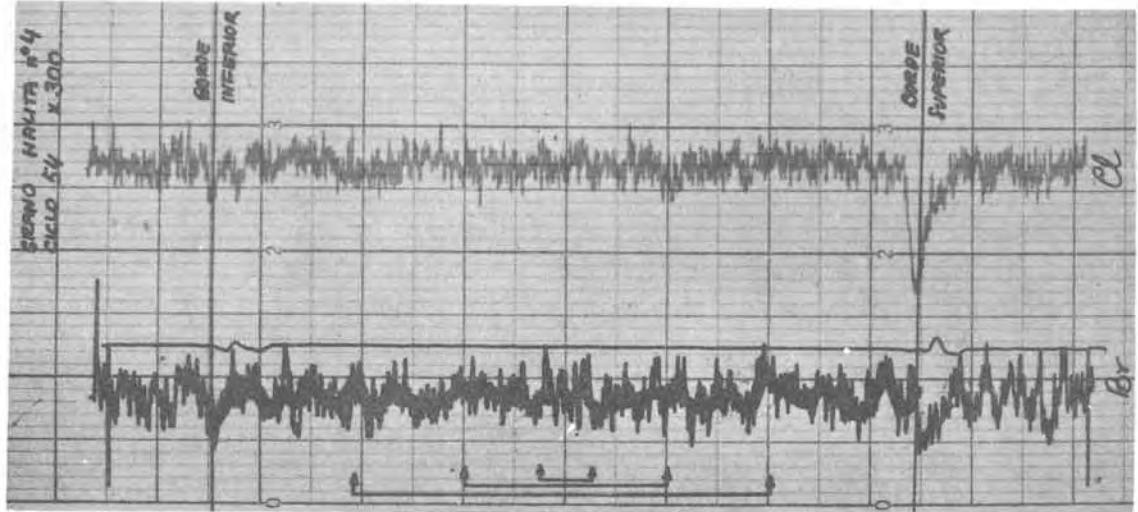
Carnalitita: $\bar{x} = 1608.5$ g/g
 $\sigma = 631.36$

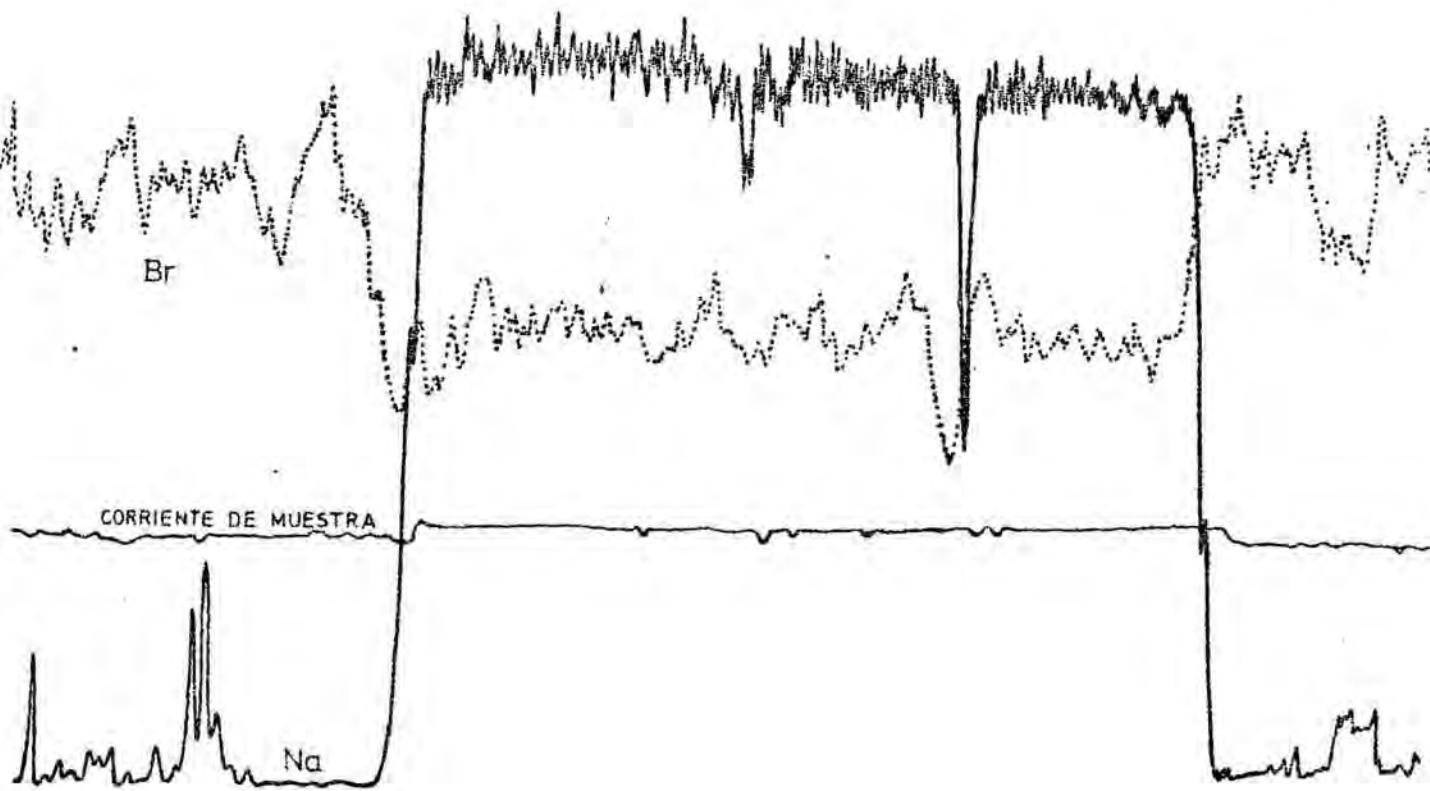
La relación paragenética encontrada en nuestro caso, $\text{Br}_{\text{halita}} / \text{Br}_{\text{carnalitita}}$, es igual a 1/7, valor que coincide con los resultados obtenidos por Kuhn (1968) para halita y carnalita que han precipitado simultáneamente de la misma solución. El mismo Kuhn hace una clasificación genética de los yacimientos evaporíticos marinos según su contenido en Br y Rb (ver Génesis del yacimiento) en las sales potásico-magnésicas. Según este criterio los depósitos catalanes quedarían clasificados como descendentes (teniendo en cuenta su contenido en Br) y primarios (por su contenido en Rb). De lo que no cabe duda es de que la mayor parte de la silvinita es de origen primario (no ha sufrido transformaciones secundarias salvo en casos especiales) si bien su contenido en Br nos indica que han existido procesos de descendencia (hecho corroborado por las estructuras sedimentarias que se observan en los ciclos salinos).

Se han realizado algunas determinaciones, mediante microsonda, de la distribución del Br en el interior de los granos minerales.

Los resultados de los barridos quedan expuestos en las hojas siguientes, pudiéndose observar (ver lámina adjunta) la distribución del Br respecto al Cl en el interior de diversos granos de halita hialina ("clear halite"). Las variaciones observadas son muy pequeñas, pero siguen una distribución aproximadamente concéntrica.

También se han efectuado determinaciones del contenido en Br en los "hopper crystal", respecto a la halita y silvita (ver láminas siguientes).





MICROSONDA CAMBRIDGE

Condiciones:

Br: cristal FLi, contador proporcional, ángulo $30^{\circ}7'$

Na: cristal KAP, contador flujo, ángulo $53^{\circ}12'$

Corriente haz: 15 KV.

Corriente muestra: $0,1 \times 10^{-6}$ A.

La figura muestra el barrido de una sección de "hopper crystal" rodeado por granos de silvita.

La línea fina horizontal es la corriente de muestra, que nos revela la existencia de oquedades en el camino del haz electrónico o el paso de fases más o menos ligeras (según su nº Z promedio). En nuestro caso refleja las oquedades debidas a inclusiones bifásicas vaciadas, características de estos cristales.

La línea continua más gruesa es el gráfico del contenido en Na que utilizamos como referencia. Muestra perfectamente el paso de la silvita de los bordes a la halita central. Esta última presenta en su masa enriquecimientos en ClNa debidos a epitaxias observables al microscopio.

La línea punteada indica la distribución en Br en la muestra. La silvita es una fase más rica, hecho ya comprobado en fluorescencia X. No obstante, determinaciones cuantitativas efectuadas en este cristal y en otros cristales "no hopper", muestran que el contenido en Br de los "hopper" es aproximadamente un 10% inferior al de la halita hialina (clear halite).

Las tres láminas siguientes muestran diversos esquemas ilustrativos de la distribución del bromo en depósitos evaporíticos marinos.

En la primera lámina se exponen dos diagramas de Vayashko (1956) sobre reparto del bromo en los diversos precipitados de aguas marinas, así como una representación de la relación Br/Cl en aguas de origen marino restringido.

En la segunda lámina, las dos figuras de la izquierda también muestran la distribución de bromo en los diversos precipitados obtenidos a partir de agua marina concentrada (Braitsch, 1962, 1971), mientras que las dos figuras de la derecha dan las concentraciones teóricas que deben encontrarse en los ciclos de Paradox (Peterson, 1969) y en una cubeta hipotética que se ajuste al modelo "deep basin" de Schmalz (1969).

En la tercera lámina se exponen tres perfiles de bromo obtenidos en los ciclos Werra y Leine del Zechstein alemán, y del Oligoceno del Alto Rhin (Baar y Kuhn, 1962).

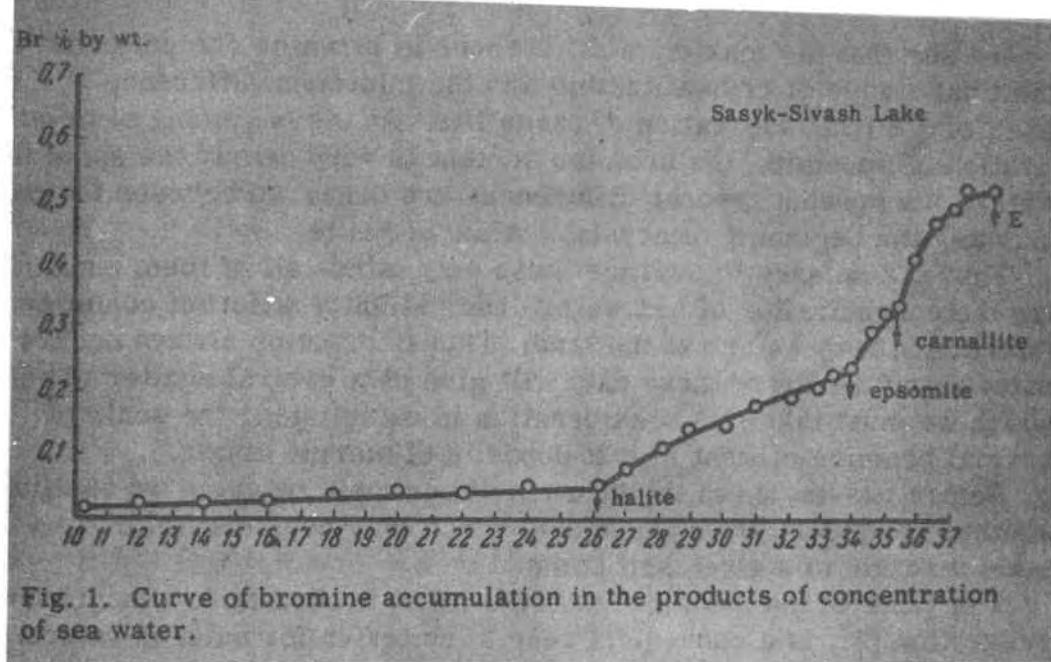


Fig. 1. Curve of bromine accumulation in the products of concentration of sea water.

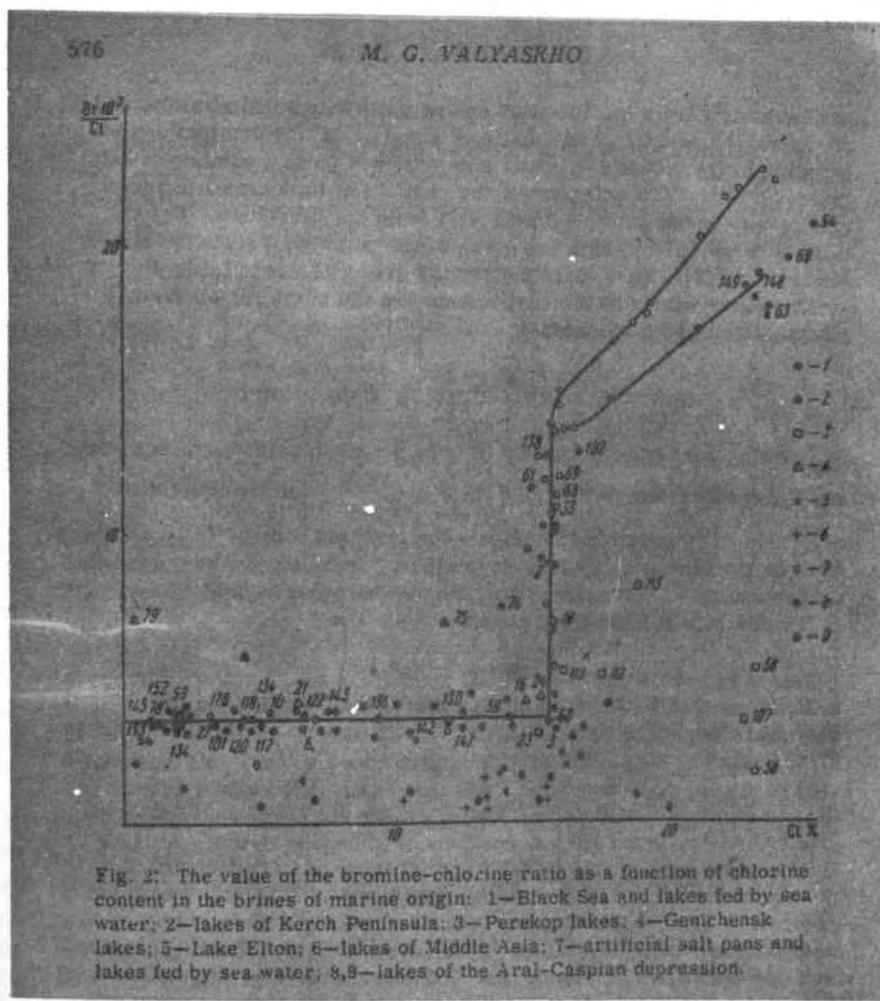


Fig. 2: The value of the bromine-chlorine ratio as a function of chlorine content in the brines of marine origin: 1—Black Sea and lakes fed by sea water; 2—lakes of Kerch Peninsula; 3—Perekop lakes; 4—Genichensk lakes; 5—Lake Elton; 6—lakes of Middle Asia; 7—artificial salt pans and lakes fed by sea water; 8,9—lakes of the Aral-Caspian depression.

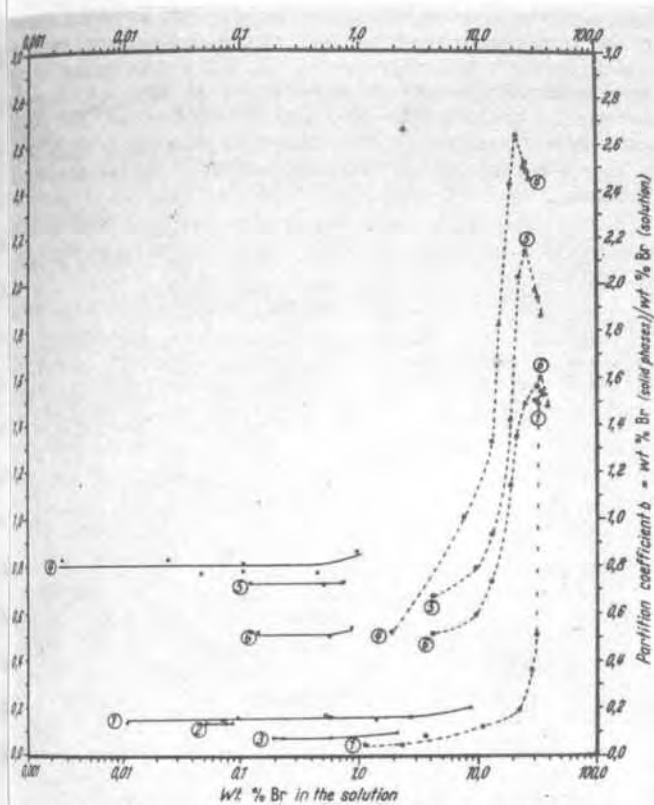


Fig. 32. Bromine partition coefficients. Broken lines after BOEKE (1908), continuous lines after HERRMANN (from BRAITSCH and HERRMANN, 1962, 1963). 1-3 solid phase Na (Cl, Br). System Na^+/Cl^- , $\text{Br}^- + \text{H}_2\text{O}$ ($\pm \text{MgCl}_2$); 1 without MgCl_2 ; 2 MgCl_2 concentration as at the beginning of NaCl saturation of seawater; 3 MgCl_2 concentration at the beginning of carnallite saturation; 4, 5 solid phase K (Cl, Br). System K^+/Cl^- , $\text{Br}^- + \text{H}_2\text{O}$ ($\pm \text{MgCl}_2$); 4 without MgCl_2 ; 5 immediately before carnallite saturation; 6 solid phase $\text{KMg}(\text{Cl}, \text{Br})_3$. 6 H_2O system 5 immediately after carnallite saturation

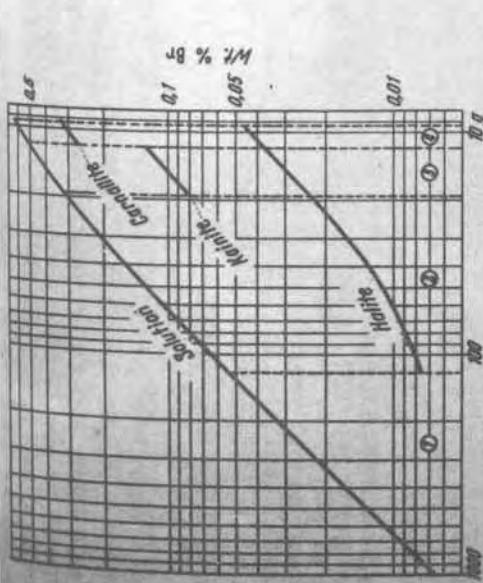


Fig. 33. Calculated bromine distribution during static evaporation of seawater at 27°C. Abscissae = amount of solution in grams normalized to 1000 g seawater, pre-concentration up to NaCl saturation; 2 precipitation of halite (with less than 20.5% solution, together with bloedite or epsomite, see Table 8); 3 precipitation of halite, carnallite, magnesium sulphate; 4 precipitation of halite, carnallite, kieserite. From 9.27 g of solution: bischofite precipitation

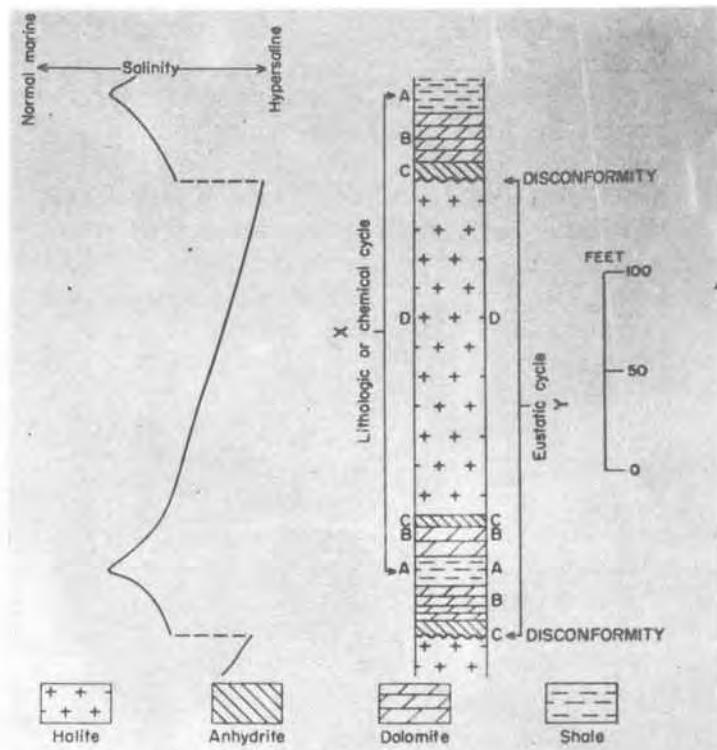


Fig. 7.—Idealized evaporite cycle typical of evaporites of Paradox Formation showing two interpretations of cycle boundaries.

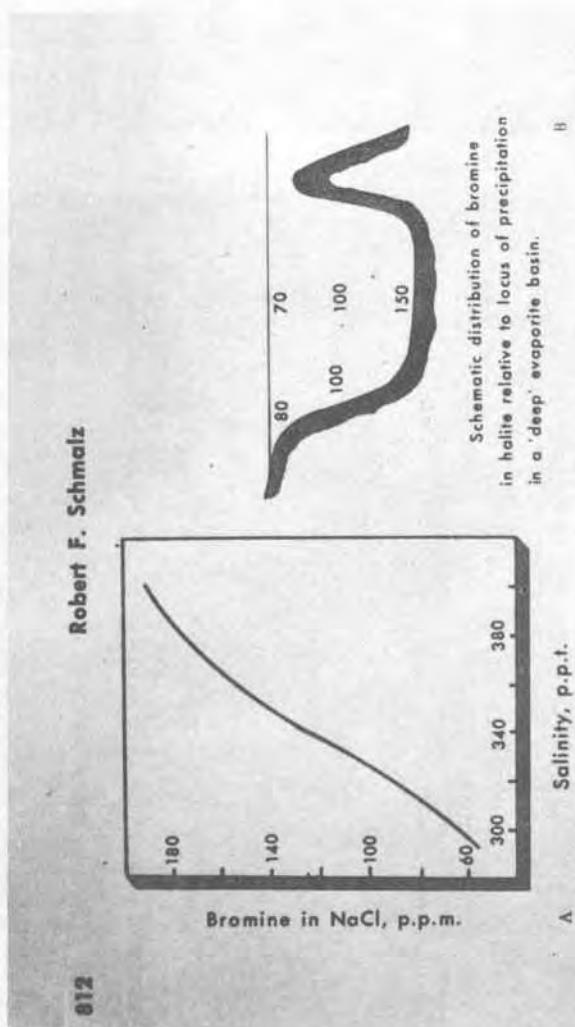


Fig. 12.—Bromine in solid solution in halite.
a, Theoretical concentration of bromine in solid solution in halite plotted as function of salinity of parent brine. Parent brine is assumed to have a composition approximating that of normal modern seawater.
b, Schematic representation of concentration of bromine in solid solution in halite related to site of precipitation in deep evaporite basin.

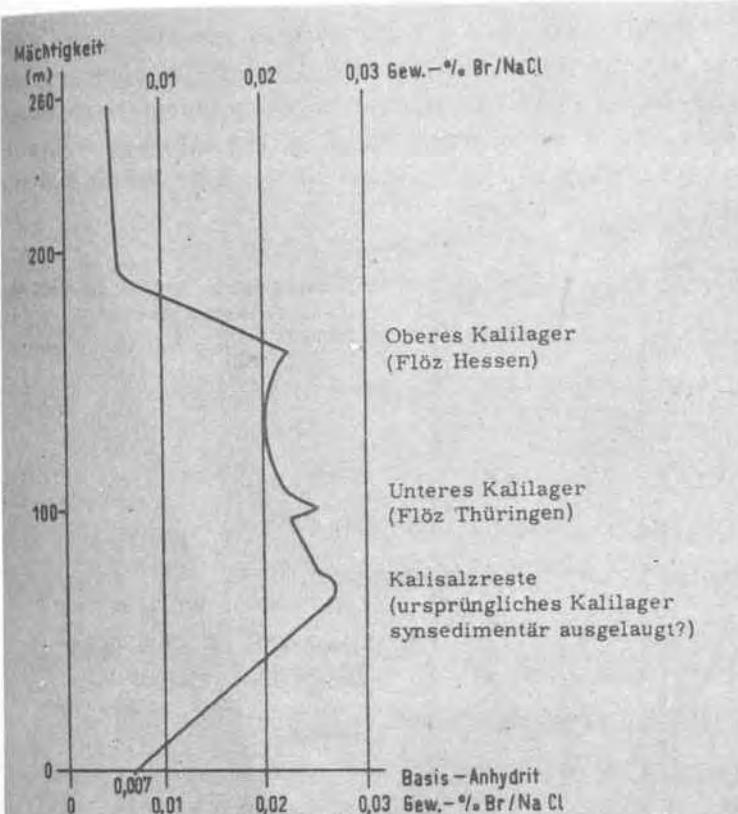


Figure 5. Average bromine content in the Werra halite (Zechstein 1) of the Werra basin. After D'Ans and Kühn (1940) (from the base to the upper potash layer), and Dittrich (1962).

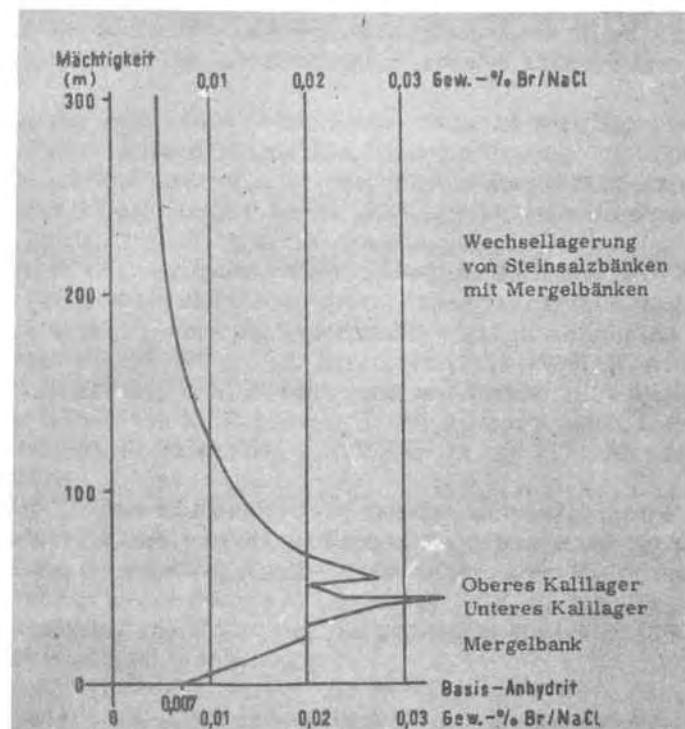


Figure 6. Average bromine content in the upper Rhine Oligocene; according to Baar and Kühn (1962) (from the base to the upper potash layer), and Manger (1961).

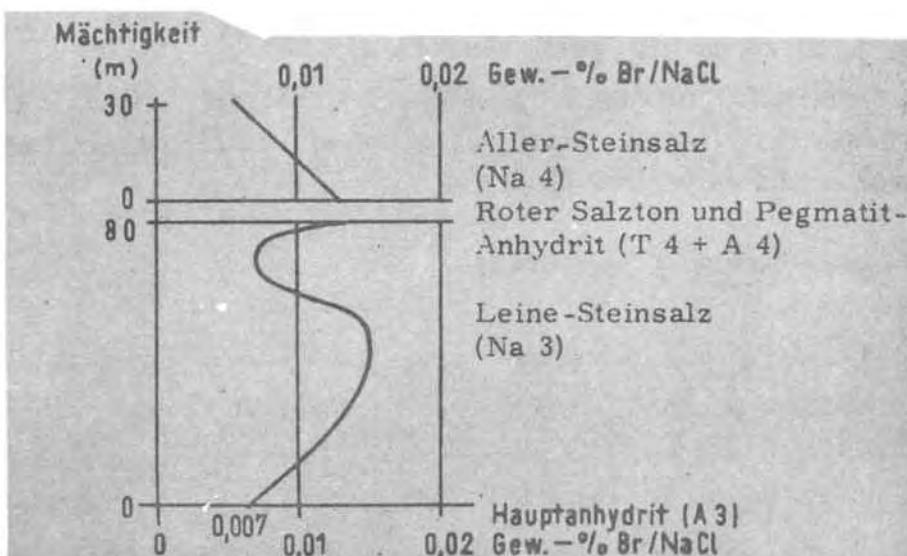


Figure 4. Normal bromine profile in the Leine halite (Na 3) and of the Aller halite (Na 4) in the Zechstein in the region of Schönebeck (Elbe); according to information from Schulze (1960).

Boro.-

El boro se encuentra en muy pequeñas cantidades formando boratos asociados a las evaporitas, y se acumula considerablemente en los minerales arcillosos de tipo micáceo (illitas, principalmente) que los adsorben selectivamente. Como el Br, este elemento también es indicador de supersalinidad, ya que se acumula progresivamente en las cubetas de deposición evaporítica, siendo adsorbido proporcionalmente a su concentración por los minerales arcillosos. Harder (1959) afirma que las arcillas de los depósitos evaporíticos pueden contener hasta 20 veces más B que las arcillas marinas normales, inclinándose por una fijación en la malla de la mica sustituyendo al Al, y no por una simple adsorción, como es idea generalizada.

Ernst (1970) determina las condiciones que debe de presentar la cubeta para que los resultados obtenidos en la utilización del B como índice de paleosalinidad sean correctos (subsidiencia regular, ritmo de sedimentación uniforme y existencia de una única área fuente de los sedimentos), condiciones que cumplen aceptablemente la mayoría de las cubetas de deposición evaporítica.

Dado que los depósitos de evaporitas se consideran como formados por sedimentos varvados estacionales, las diastemas arcillosas corresponderían a los períodos húmedos en los que existen aportes de aguas dulces continentales cargadas de arcillas. Sin embargo, el retorno a las condiciones de aridez originaría un aumento en la concentración de las salmueras ricas en B, que son las que en una etapa diagenética inicial causarían la adsorción cuantitativa de dicho elemento por las arcillas del fondo.

Los valores encontrados en la zona potásica para esta cubeta, y calculados respecto a la pelita total, lavada de sales, son los siguientes:

Pelita interestratificada en halitita

$$\bar{x} = 317.7 \mu\text{g/g.}$$

$$\sigma = 101.38$$

Pelita interestratificada en silvinita

$$\bar{x} = 328.3 \mu\text{g/g.}$$

$$\sigma = 107.66$$

Posteriormente (ver Resultados analíticos - serie B-C-52) se expone en forma de columna y comenta la distribución de los elementos químicos analizados en una serie efectuada en la zona potásica.

Estroncio.-

Este elemento se concentra principalmente en la fase anhidrítica basal de los depósitos evaporíticos, alcanzando promedios de 0.1-0.4 % (Braitsch, 1962; Herrmann, 1961).

En los yacimientos catalanes presenta bajas concentraciones en la zona potásica, en la que se ha efectuado la mayor parte del desmuestre, enriqueciéndose considerablemente en las zonas afectadas por metamorfismo de disolución (ver esquema adjunto). La halitita de muro, la silvinita y la carnalitita, presentan concentraciones promedio inferiores a los 100 $\mu\text{g/g}$., mientras que las halititas de la zona potásica o pertenecientes a zonas "estériles", las tienen superiores.

Los contenidos promedio y desviación de las diversas especies petrológicas son los siguientes:

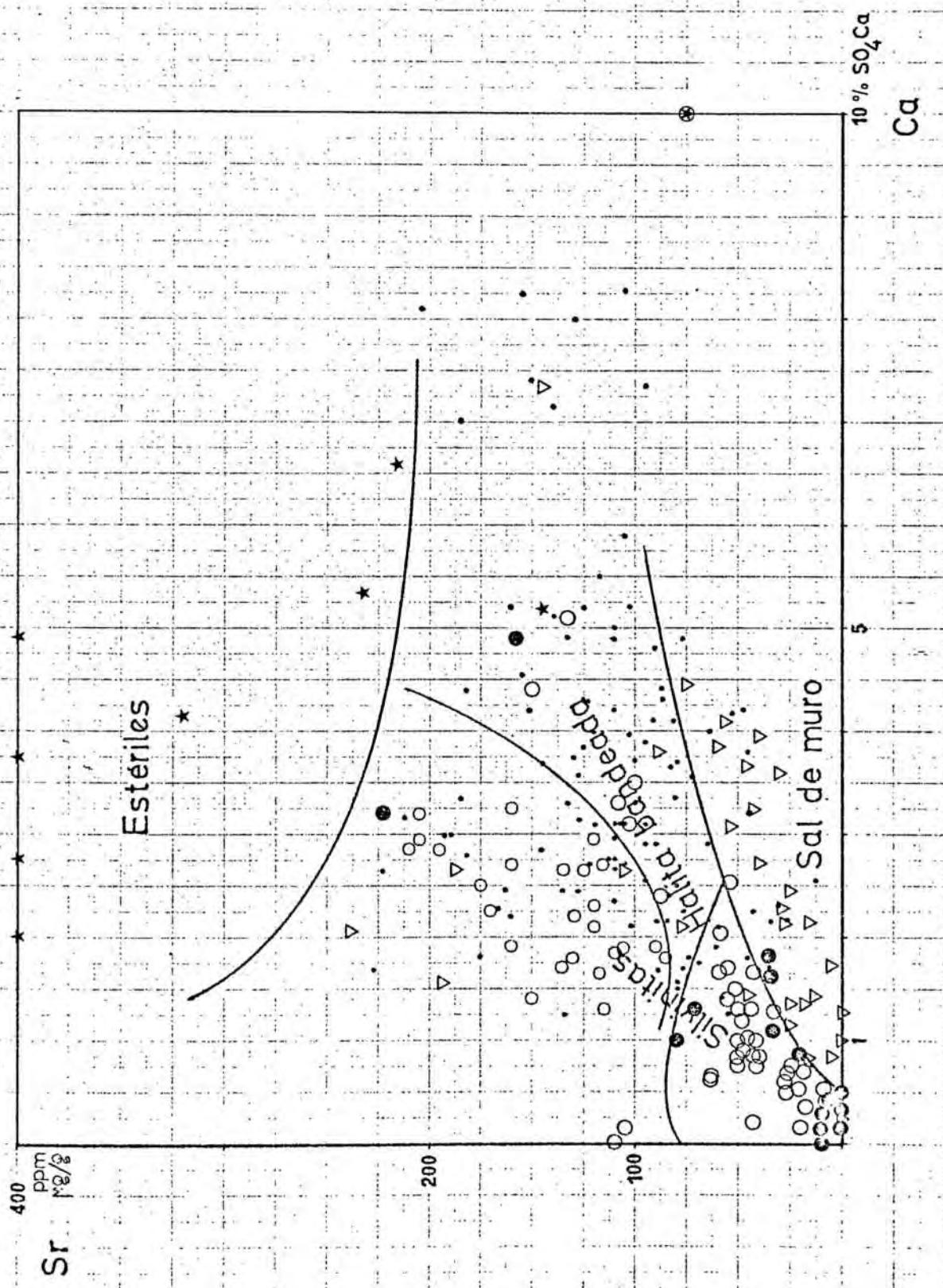
Halitita de muro o muy recristalizada	$\bar{x} = 58.8 \mu\text{g/g.}$ $\sigma = 58.34$
Halitita bandeada de zona potásica	$\bar{x} = 107.1 \mu\text{g/g.}$ $\sigma = 54.64$
Silvinita	$\bar{x} = 88.6 \mu\text{g/g.}$ $\sigma = 54.78$
"Estériles" (zonas afectadas por metamorfismo de diso- lución)	$\bar{x} = 476.7 \mu\text{g/g.}$ $\sigma = 555.70$

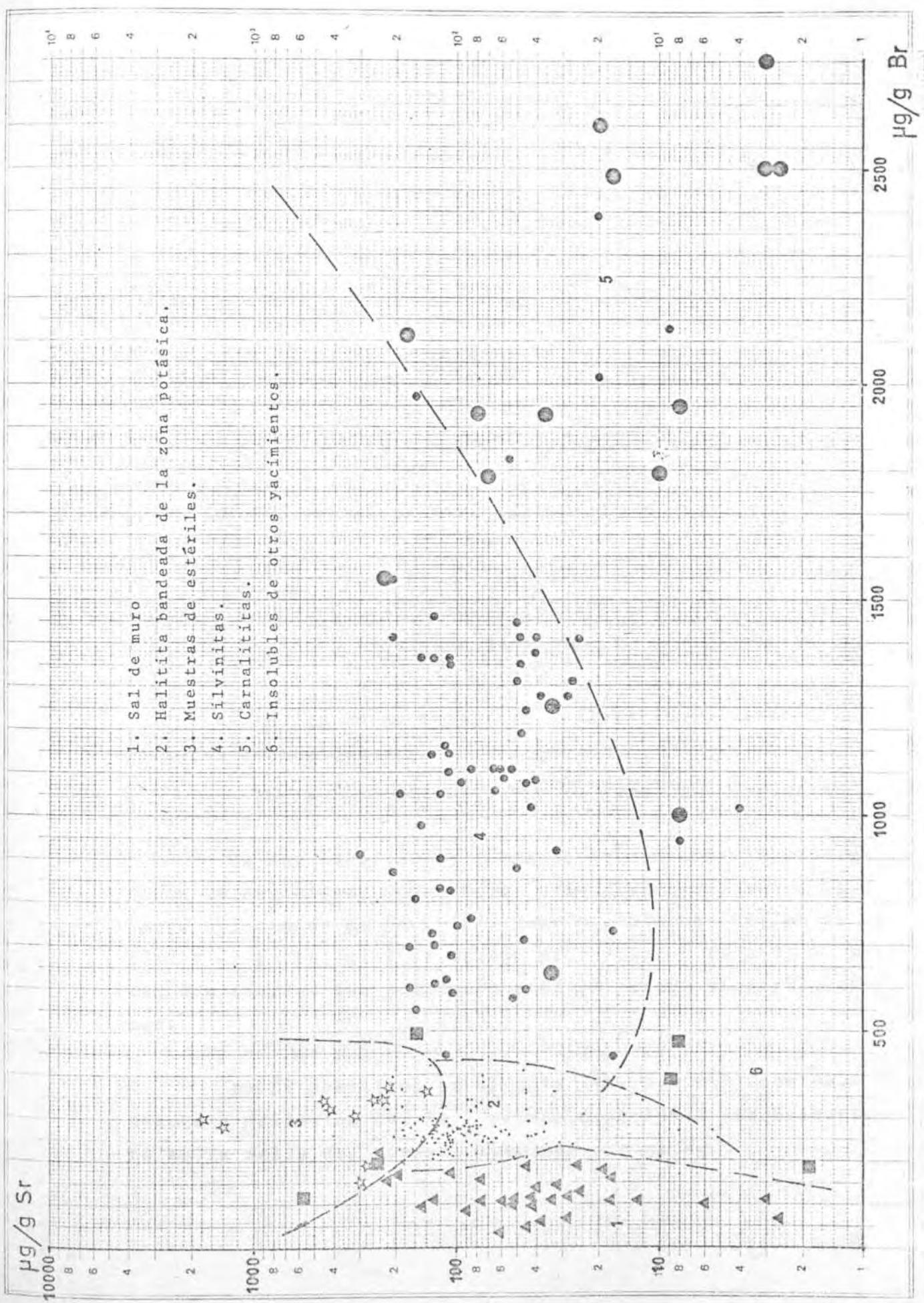
Teniendo que la relación $Sr \times 1000 / Ca$ es, respectivamente, de

7.8	para la halitita de muro
9.9	" " bandeada
16.3	" silvinita
14.9	" carnalitita
24.4	" estériles.

Herrmann (1961) da los siguientes valores para halitita y rocas potásicas de la mina Konigshall-Hindenburg: % Sr entre 0.05 y 0.5 para las halititas (siendo la relación $Sr \times 1000 / Ca = 11$ a 35) y entre 0.01 y 0.45 % para rocas potásicas (con relaciones entre 25 y 100). Según este autor, la mayor parte del contenido en Sr en carnalitita y silvinita proviene de las salmueras intersticiales metamorfizantes ricas en Cl_2Ca , que contienen grandes cantidades de este elemento (superiores incluso al 0.14 % y otros elementos menores.

El estudio de las distribuciones del Sr en las sales potásicas puede ser muy útil, juntamente con el Ca, en la identificación de zonas de percolación a través de las mismas.





Hierro.-

El hierro es un elemento químico demasiado abundante en los depósitos evaporíticos marinos, como para considerarlo procedente, en su totalidad, de la precipitación de agua marina. Debe de admitirse la existencia de aportes continentales del Fe⁺⁺ en forma de soluciones de meteorización lo que, por otra parte, explica la presencia de arcilla entre las varvas de sal.

Respecto a la forma de presentarse este elemento, vamos a referir las conclusiones extraídas por Braitsch (1971) de los yacimientos de Königshall-Hindenburg:

- Se presenta en las arcillas intersticiales como elemento mayoritario (formando la malla de los minerales arcillosos y mineralizaciones de pirita y, posiblemente, magnetita).
- En las rocas potásicas (silvinitas y carnalititas) en forma de hematites.
- En la halitita en forma de hematites o goetita.

Es muy peculiar la forma de presentarse este elemento en la carnalita, donde forma cristales hexagonales tabulares orientados de hematites (ver microfotografía en el capítulo de Petrología) de tamaño microscópico (2 a 3 μ). Existen dos teorías que pretenden explicar estas mineralizaciones:

- a). La hematites se origina (Marr, 1957) por desmezcla y oxidación del Fe⁺⁺ primario incluido diadóticamente en la malla del mineral sustituyendo al Mg.

b) La hematites (Cooper, 1937; Schnellman, 1959; Braitsch, 1971) se forma simultáneamente a la carnalita formando epitaxia a partir de la salmuera del fondo de la cubeta. Hay dos variantes de esta hipótesis, según se admite que la hematites se forma por precipitación directa (Schnellman, 1959) o lo haga en forma de hidróxido férreo que, por diagénesis, pase a óxido (Cooper, 1937).

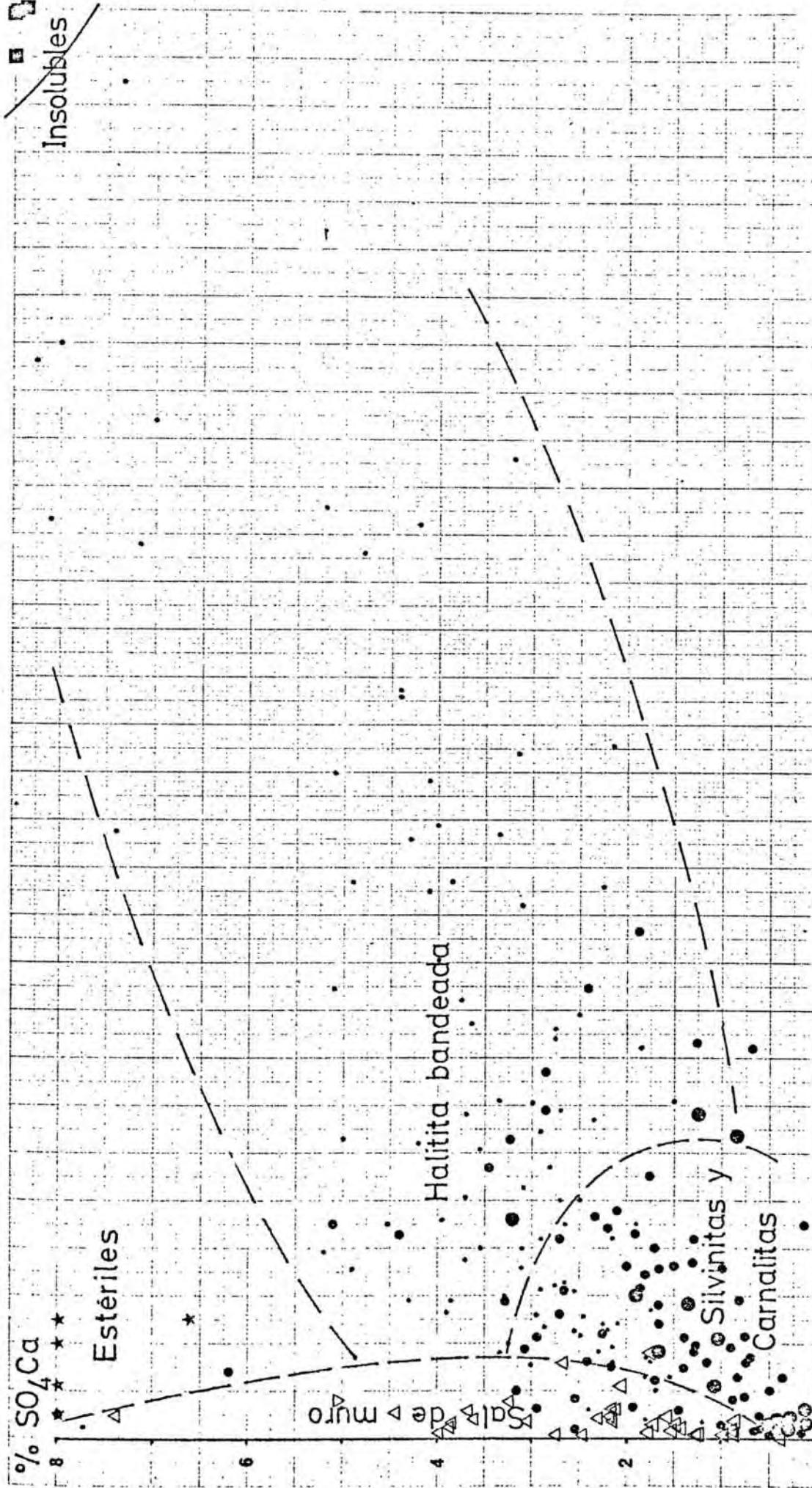
En la silvita se presenta en forma de flóculos que tienden a acumularse en los bordes granulares, o que se encuentran dispersos por todo el volumen de los granos (ver microfotografías).

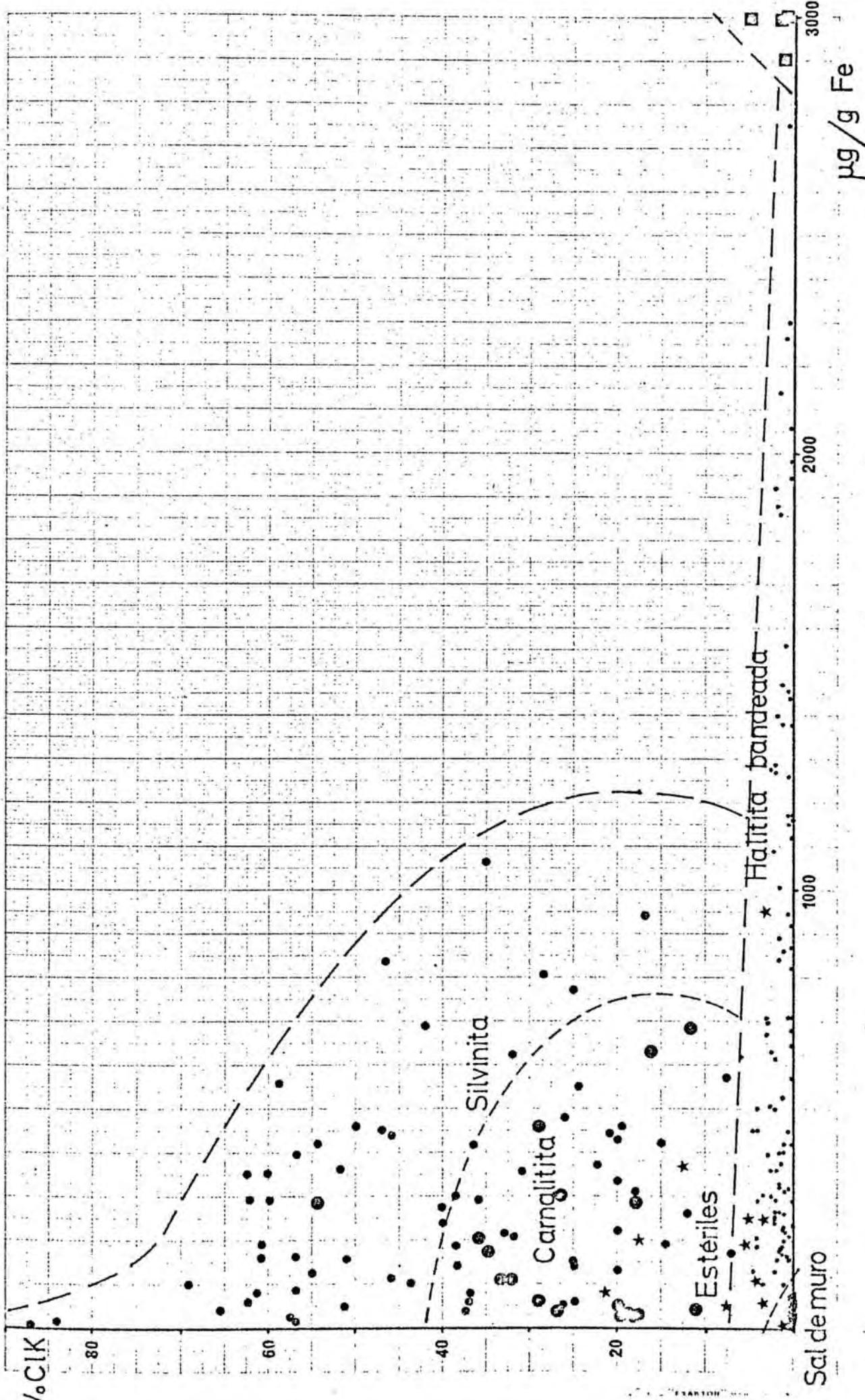
Resultan contradictorios los hechos de que, mientras los lechos arcillosos y las propias condiciones de la sedimentación revelan la existencia de condiciones reductoras en el fondo de la cubeta, la hematites sea evidencia de ambiente oxidante. Este hecho se explica por la presencia generalizada de un tipo de bacterias ferruginosas (*Leptothrix*), hecho comprobado por Kuhn (1961) y Dombrowsky (1961, 62). Este último ha conseguido aislar las mencionadas bacterias y hacerlas revivir desde muy diversas épocas (Cámbrico a Terciario). Se ha comprobado que no se encuentran en los domos (Muller y Schwartz, 1953); ello es debido a que la recristalización y la deformación mecánica las destruye. Según el propio Dombrowsky (Kuhn, 1968) se encuentran en la sal propiamente dicha y no en las salmueras ni en las fisuras, siendo necesario un ambiente extraordinariamente seco para su conservación. La función de estos organismos es la oxidación $\text{Fe}^{++} \rightarrow \text{Fe}^{+++}$ y como la concentración en Fe^{++} en el fondo de estas cubetas es relativamente abundante (dado su ambiente reductor), la actividad de este tipo de bacterias está asegurada y se manifiesta por la formación de hematites.

3000

2000

1000

 $\gamma \text{ g/g Fe}$ 



Los resultados analíticos globales para el Fe en las sales de la Cuenca potásica catalana muestran los siguientes promedios:

Halitita de muro: $\bar{x} = 39.1 \mu\text{g/g Fe}$.

$\sigma = 46.02$

Halitita bandeada: $\bar{x} = 696.6 \mu\text{g/g}$

$\sigma = 606.07$

Silvinita: $\bar{x} = 305.9 \mu\text{g/g}$

$\sigma = 240.92$

Carnalitita: $\bar{x} = 312.0 \mu\text{g/g}$

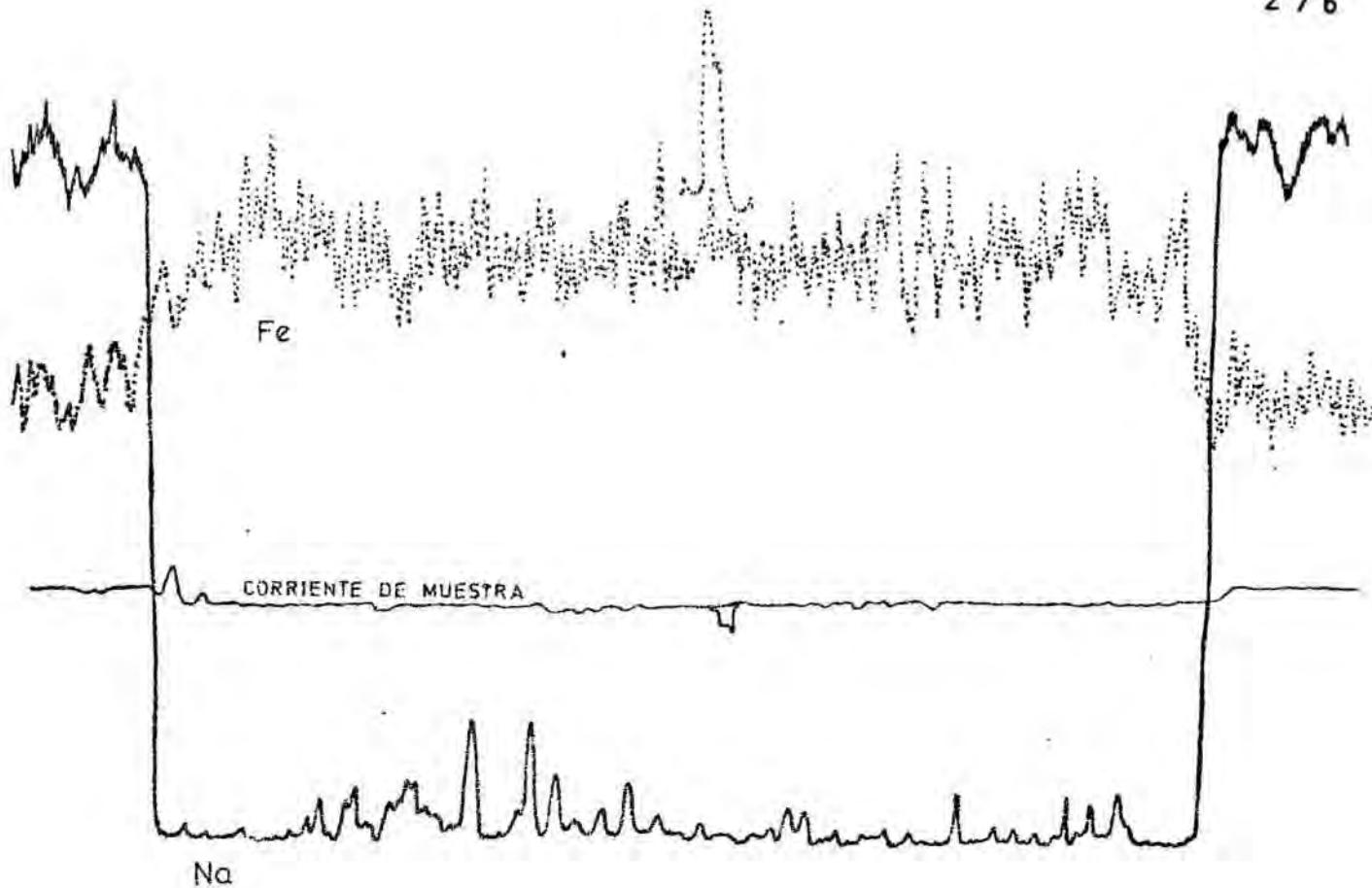
$\sigma = 218.32$

Estériles: $\bar{x} = 190.5 \mu\text{g/g}$

$\sigma = 241.99$

También se han efectuado determinaciones sobre la distribución de Fe en los granos minerales utilizando microsonda.

Los resultados quedan expuestos a continuación, observándose que hay un enriquecimiento relativo en Fe en la silvita, y que dicho Fe está en forma de mineralizaciones claramente diferenciadas en el interior del CIK (se trata de hematites, según hemos podido comprobar microscópicamente).



MICROSONDA CAMBRIDGE

Condiciones:

Fe: cristal FLi, cont. proporcional, ángulo 57°41'

Na: cristal KAP, cont. flujo, ángulo 53°12'

Corriente haz: 15 KV.

Corriente muestra: $0,1 \times 10^{-6}$ A

La figura muestra el barrido de un grano de silvita rodeado de halita.

La línea fina horizontal indica la corriente de muestra que revela la existencia de oquedades así como el paso de fases más o menos ligeras.

La línea gruesa muestra las variaciones en el contenido en Na. La silvita muestra la existencia de epitaxias que se manifiestan claramente en la parte inferior del gráfico.

La línea punteada indica en este caso el contenido en Fe, elemento que se enriquece preferentemente en la silvita, como muestra la gráfica, haciéndolo en zonas próximas a los bordes de grano. El Fe se presenta en forma de flóculos y cristales de hematites de tamaño muy pequeño.

Al primer barrido hemos superpuesto un pequeño fragmento de otro (en la zona central) que revela el paso del haz sobre una de las mineralizaciones de hematites, lo que se traduce en un aumento en la señal de Fe y en un descenso de la línea de la corriente de muestra, lo que indica el paso por una fase mucho más pesada.

Rubidio.-

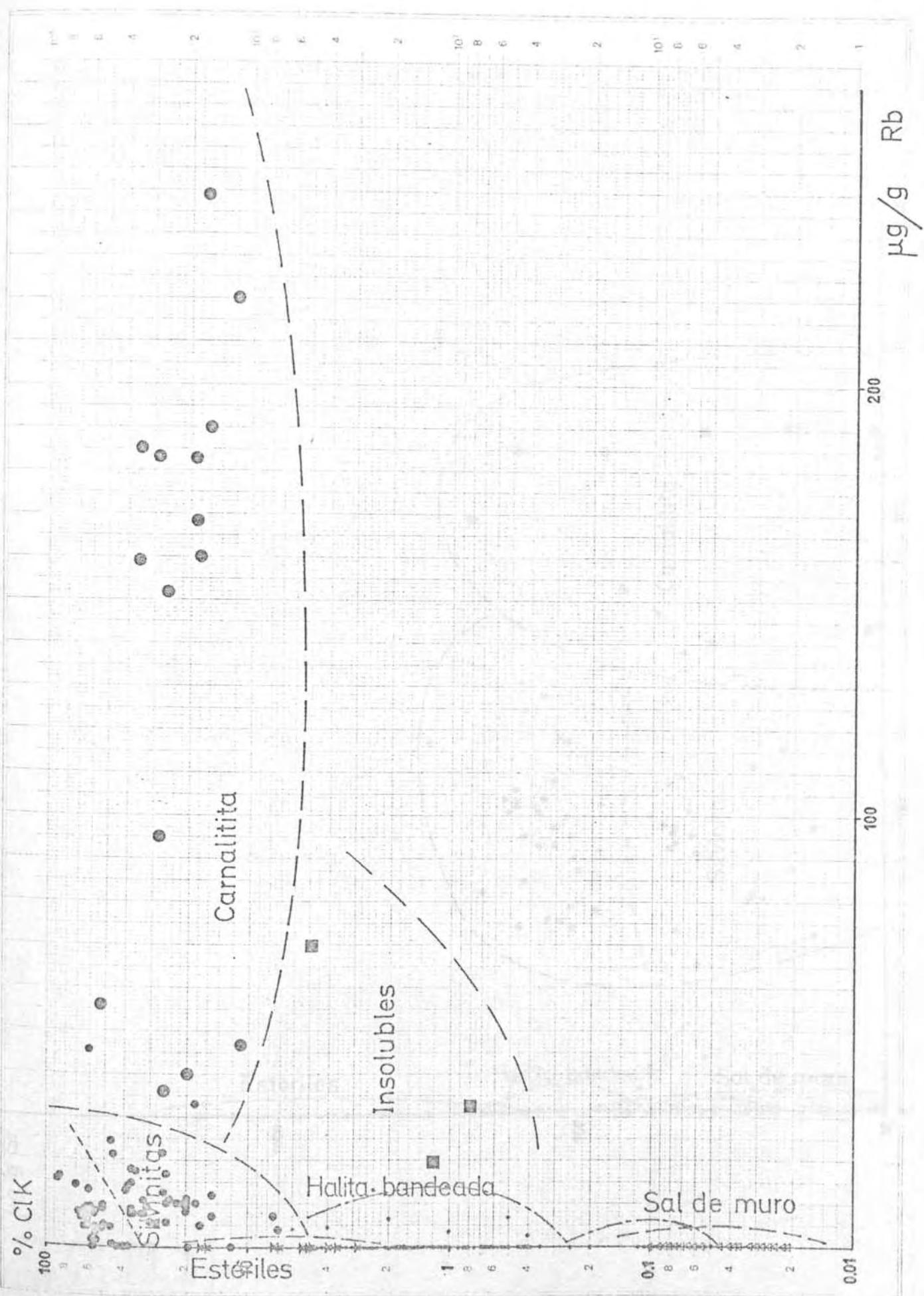
Este elemento se encuentra concentrado en las sales potásicas (principalmente en la carnalita) reemplazando diadóticamente al potasio.

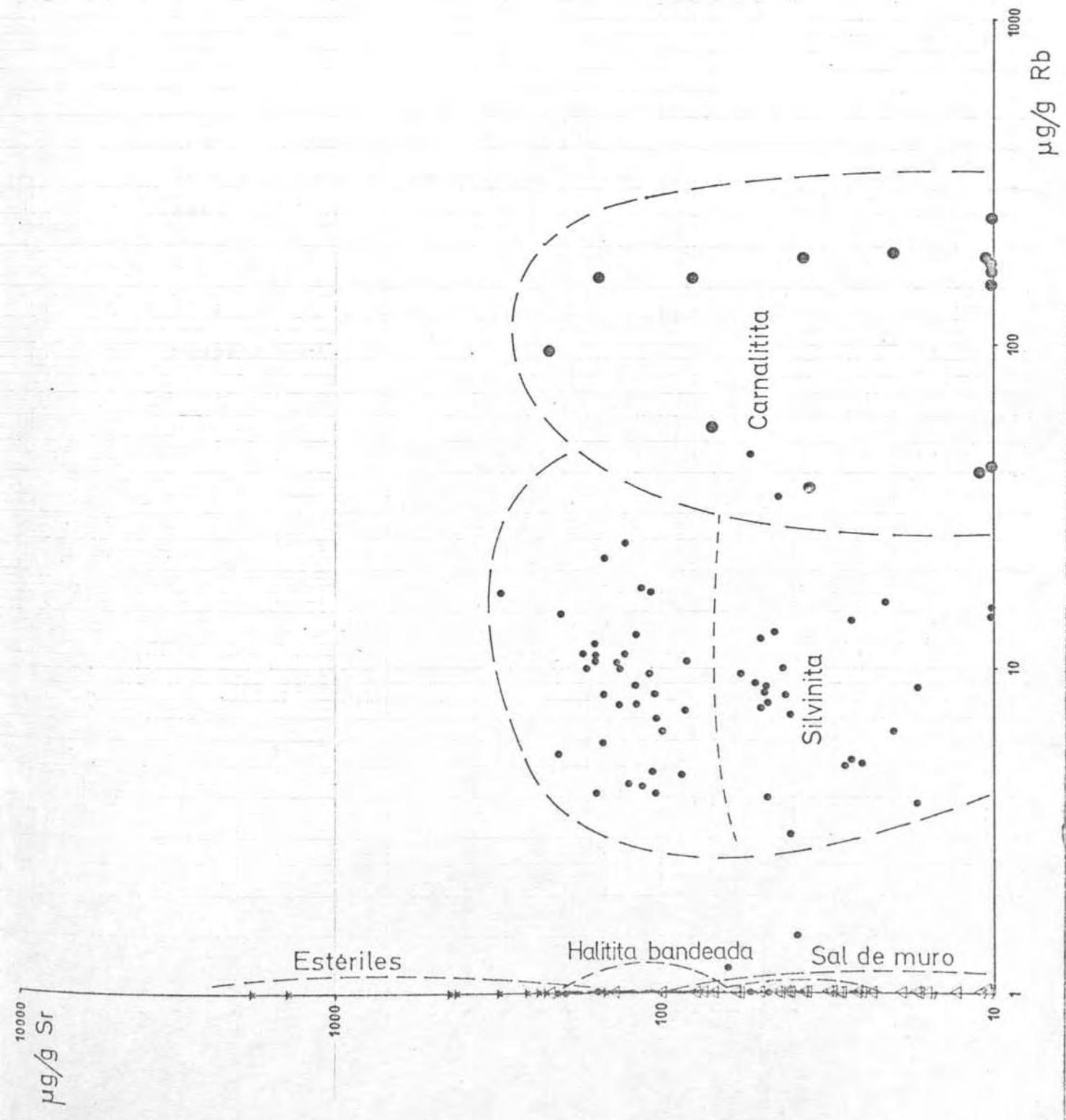
Kuhn (1963, 68) ha sido uno de los investigadores que más han estudiado este elemento. Ha observado como puede servir para indicar la procedencia de salmueras intersticiales en los depósitos evaporíticos, ya que un contenido significativo en Rb las haría proceder de la zona potásica (carnalita) mientras que su ausencia indicaría otras fuentes de procedencia para dichos líquidos. También ha comprobado como este elemento se enriquece (al contrario de lo que sucede con el Br) con las sucesivas recristalizaciones de la carnalita.

Nuestros resultados, obtenidos en roca total, son los siguientes:

Silvinitas	$\bar{x} = 8.5 \mu\text{g/g.}$
	$\sigma = 7.08$
Carnalititas	$\bar{x} = 143.6 \mu\text{g/g.}$
	$\sigma = 60.95$

Datos que confieren a estas sales un origen primario o descendente, según la clasificación (todavía bastante sujeta a discusión) de Kuhn.





Otros elementos analizados.-

Los otros elementos analizados son el cloro y el azufre. Los datos han servido como complemento de los demás análisis.

El cloro ha servido como control respecto a los análisis efectuados por vía húmeda y para obtener la relación Br / Cl, útil en paleosalinidad de las cubetas evaporíticas.

El azufre ha sido utilizado como control de contenido total de sulfatos respecto al análisis de los cationes respectivos.

METODOS ANALITICOS.-

Determinación de Na, K y Ca.-

Se ha utilizado un fotómetro de llamas Zeiss PF5 en las siguientes condiciones de trabajo: presión de aire 1 Kg/cm², presión de acetileno 130 mmH₂O y filtros de interferencia. Los patrones han sido de 0 a 10 g/g de Na, de 0 a 20 g/g de K y de 0 a 50 g/g de Ca.

Las muestras se han disuelto en agua destilada a una concentración de 10 g/l y la dilución definitiva se ha efectuado con una micropipeta.

Determinación de Mg, Sr, Fe y Rb.-

Se ha utilizado un espectrofotómetro de absorción atómica Hilger Atomspex en las siguientes condiciones de trabajo:

	Long.onda	Altura quemador	Presión aire	Presión C ₂ H ₂	Intensidad lámpara
Mg	284.5 nm.	6.5	16	4	10 mA
Sr	458.5 nm.	6.5	15	4	10 mA
(Ca)	(419,5 nm.)	0	7	2	5 mA

En todos los casos se usa rendija de 30 micras.

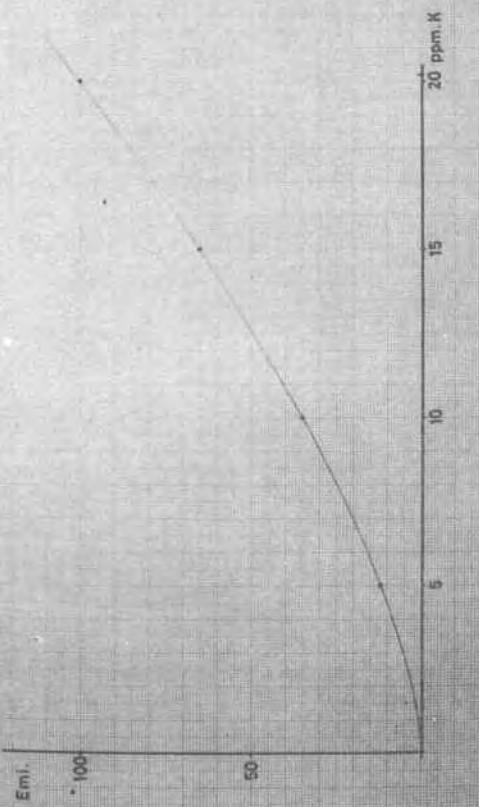
Para los últimos grupos de muestras analizadas se usa un espectrofotómetro de absorción atómica Pye Unicam con el que se ha determinado Mg y Fe por absorción atómica y Sr y Rb por fotometría de llama. También se ha analizado Cs y Li por fotometría de llama comprobándose que las concentraciones de los mismos son indetectables.

CURVA DE CALIBRACION DEL POTASIO POR FOTOMETRIA DE LLAMA

ZEISS PF5

$P_{\text{aire}} = 1 \text{ kp/cm}^2$
 $P_{\text{C}_2\text{H}_2} = 130 \text{ mmH}_2\text{O}$

E(mV) * 100



CURVA DE CALIBRACION DEL CALCIO POR ABSORCION ATOMICA

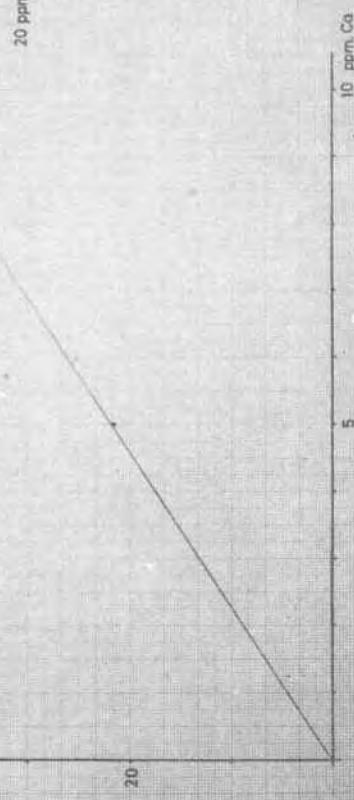
HILGER UVISPEK

$P_{\text{aire}} = 7$
 $P_{\text{C}_2\text{H}_2} = 2$
 $\lambda = 4995$

Rendija = 30
 I lámpara = 5 mA
 Alt. quemador = 0

Abs.

20 ppm Ca = 86.5



CURVA DE CALIBRACION DEL SODIO POR FOTOMETRIA DE LLAMA

ZEISS PF5

$P_{\text{aire}} = 1 \text{ kp/cm}^2$
 $P_{\text{C}_2\text{H}_2} = 130 \text{ mmH}_2\text{O}$

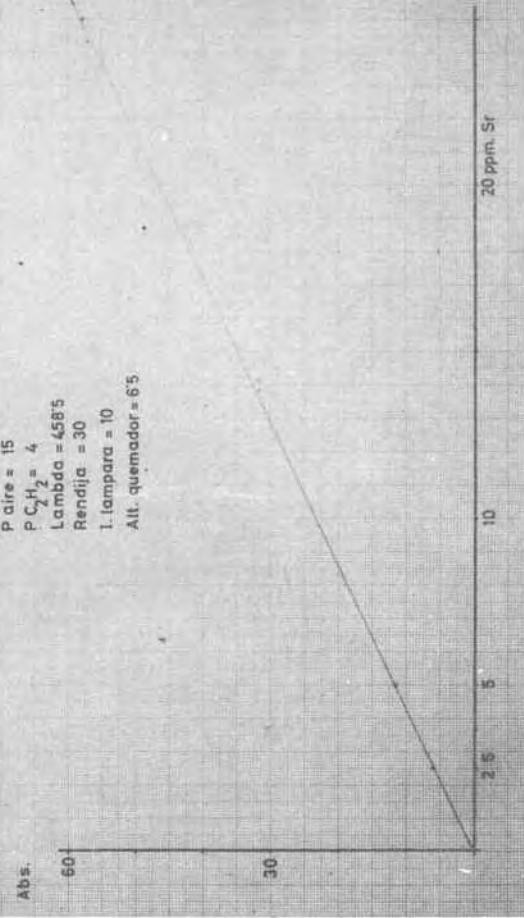
E(mV) * 100

CURVA DE CALIBRACION DEL ESTRONCIUM POR ABSORCION ATOMICA

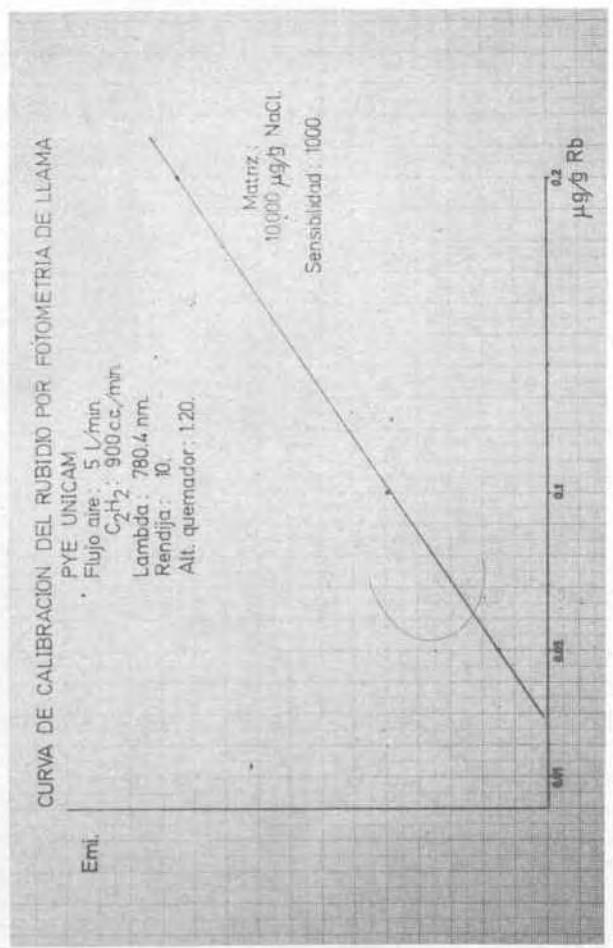
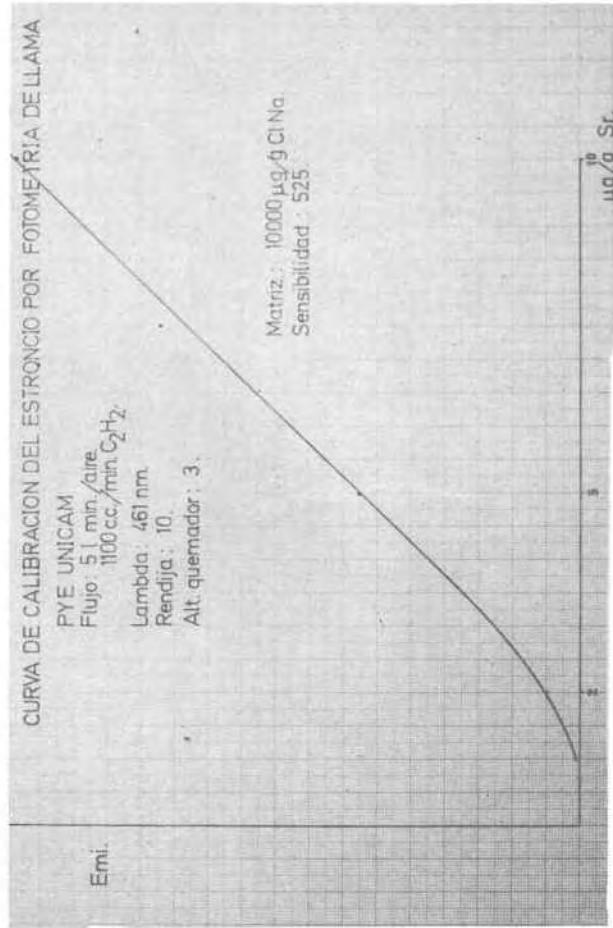
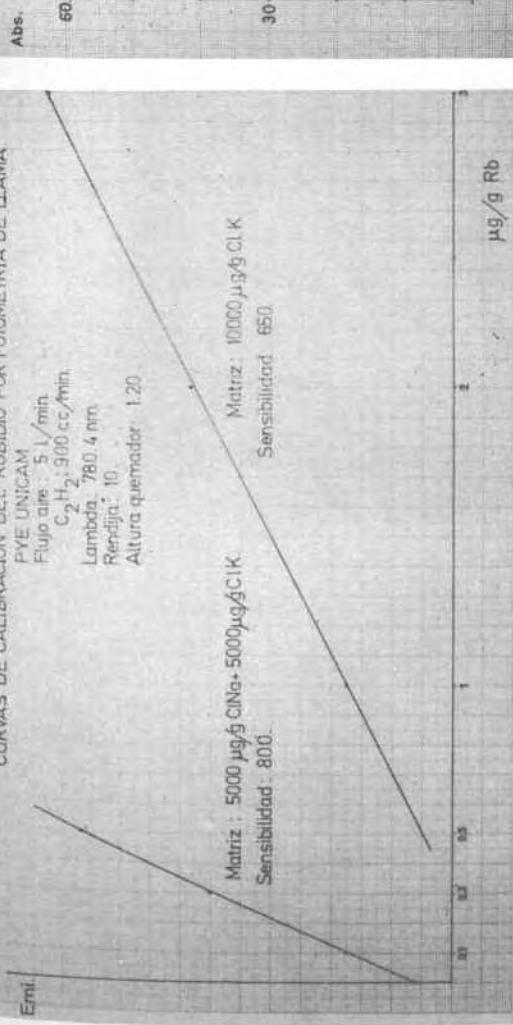
HILGER UVISPEK

$P_{\text{aire}} = 15$
 $P_{\text{C}_2\text{H}_2} = 4$
 $\lambda = 4585$

Rendija = 30
 I lámpara = 10
 Alt. quemador = 6.5



CURVA DE CALIBRACION HILGER UVISPEK



Las condiciones analíticas son las siguientes:

	Long. onda (nm)	Ren- dija (μ)	Altura quema.	Flujos Aire (1./min)	C2H2 (cc/min)	Int. lamp. (mA)	Rango aprox. en $\mu\text{g/g}$.
Mg	285.5	20	1.1	5.	1400	4	0 - 3
Fe	248.5	10	1.2	5	1100	15	0 - 10
Sr	461.0	10	3.0	5	1100		0 - 10
Rb	780.4	10	1.2	5	900		0 - 3
Cs	852.5	10	2.8	5	1000		
Li	671.0	10	1.3	5	900		

Se ha partido de una solución concentrada de 10 g/l a partir de la que se ha determinado directamente Fe, Sr y Rb, mientras que el Mg ha necesitado una dilución definitiva mediante micropipeta.

Los análisis se han efectuado por interpolación con patrones de matriz equivalente a la de las muestras. En el caso del Fe, tanto muestras como patrones han debido tratarse con ClH en caliente para solubilizar dicho elemento (en forma de hematites).

Determinación de Br, Cl y S.-

Se ha utilizado un espectrómetro de fluorescencia X, Philips, integrado por un generador PW 1010/25, panel electrónico 1051/3) y unidad de barrido 1540/00, operando en las siguientes condiciones:

Línea analítica 2θ	Cristal analizador	Tubo	Detector	Vacio
Br 1K α : 29.95	LiF	W	C.centelleo	no
Cl 1K α : 65.42	EDDT	Cr	C.flujo	si
S 1K α :	EDDT	Cr	C.flujo	si

En la siguiente lámina se expone (fotografía de la parte superior) un espectro de fluorescencia X de una muestra de sal. Las líneas más intensas son las del tubo de wolframio, observándose las líneas K α y K β del Fe, Br y Sr. Las primeras determinaciones de Br fueron efectuadas con tubo de wolframio, aunque posteriormente se ha pasado a utilizar tubo de molibdeno, dada su mayor sensibilidad.

En la fotografía de la parte inferior se muestra un cuadro de contenidos en Br observados en diversas sales potásico-magnésicas (Kuhn, 1962, 1968).

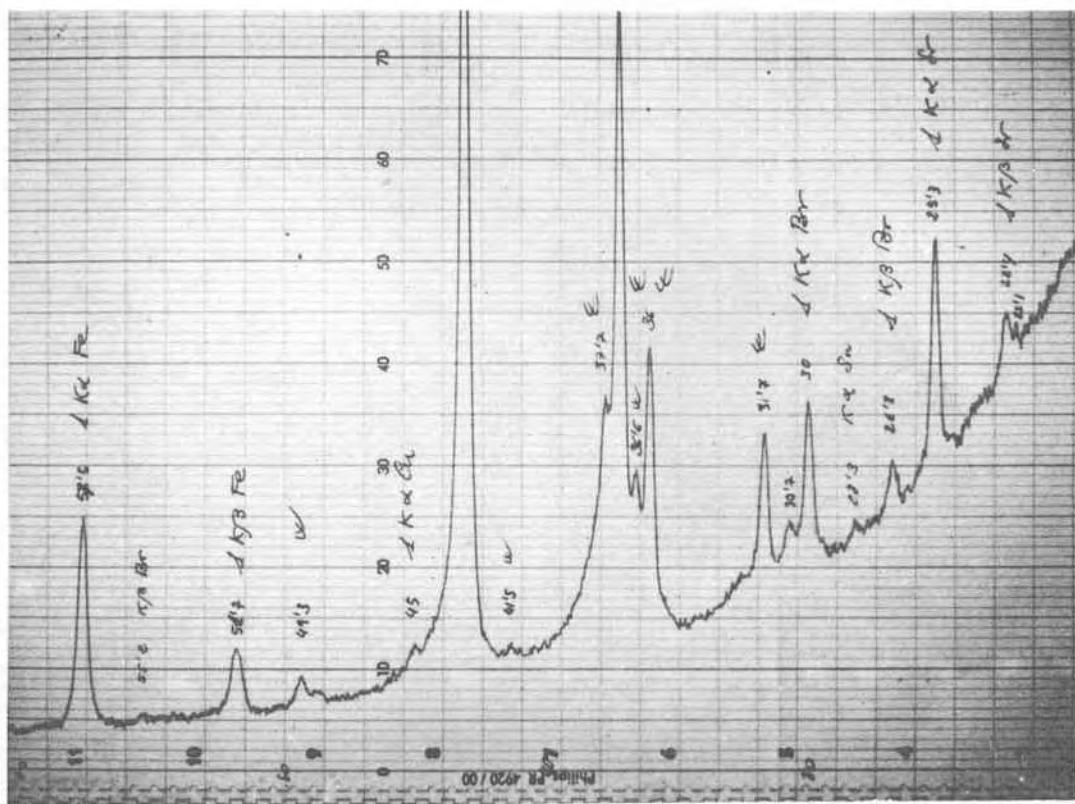


TABLE 7. RELATIVE BROMINE CONTENT OF PARAGENETIC SALTS CRYSTALLIZED FROM MAGNESIUM-RICH, OCEANIC SALT SOLUTIONS

Salt (Reference)	Temperature °C	Distribution ratio b	Wt. percentage paragenetic distribution ratio b_s/b_b	Molar concentration distribution ratio C_L/C_E
Halite (Braitsch and Herrmann, 1963)	25	0.073 ± 0.004	= 1 (defined)	31.47*
	55	0.078 ± 0.004		35.5
	83	0.079 ± 0.004		34.8
Sylvite (Braitsch and Herrmann, 1963)	25	0.73 ± 0.04	10 ± 1	3.33
	55	0.77 ± 0.04		2.7
	83	0.83 ± 0.04		2.5
Carnallite (Braitsch and Herrmann, 1963)	25	0.52 ± 0.03	7 ± 1	3.30
	55	0.56 ± 0.03		2.8
	83	0.59 ± 0.03		2.6
Bischofite (Braitsch and Herrmann, 1963)	25	0.66 ± 0.03	9 ± 1	2.0
Kainite (D'Ans and Kühn, 1940/44)	...	0.23 ± 0.04	3.2 ± 0.5	3.0
Tachhydrite (Boeke, 1908)	...	0.20 ± 0.05	4 ± 1	4.8
Rinneite (D'Ans and Freund, 1954)	...	0.06 ± 0.01	0.9 ± 0.1	34.5
Koenenite (Kühn, 1961)	...	0.13 ± 0.01	1.84 ± 0.05	14.0
D'Ansite†	75	0.0011 ± 0.0001	0.007 ± 0.001	42000.0
Erythrosiderite	...	0.08 ± 0.01	1.1 ± 0.1	33.0
Ericaite (Kühn and Schaacke, 1955)	...	0.15	2.1	2.4

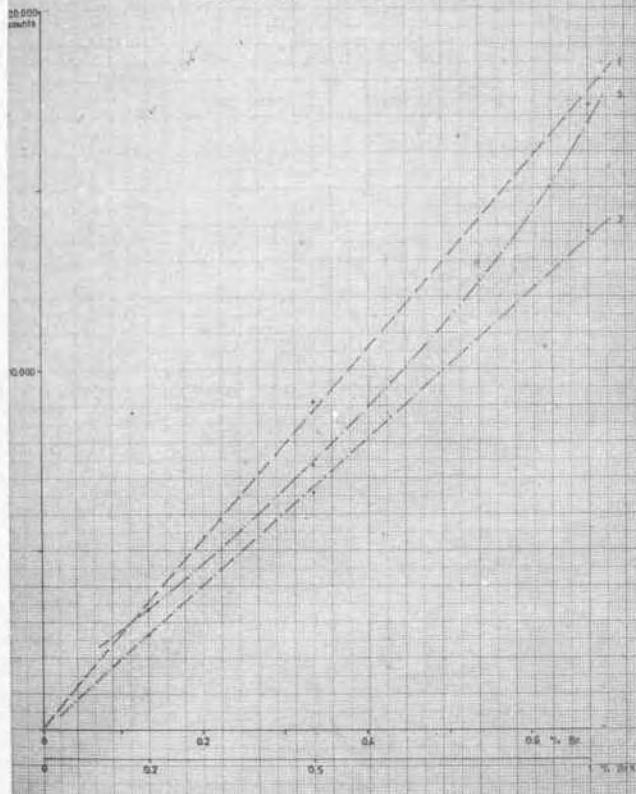
* Average 40.9

† From $MgCl_2$ -free solution

Determinación de Bromo en sales haloideas. I.

FLUORESCENCIA X - K4 BR 30% FONDO 20% CRISTAL LF SIN VAC COLIMADOR FINO SC

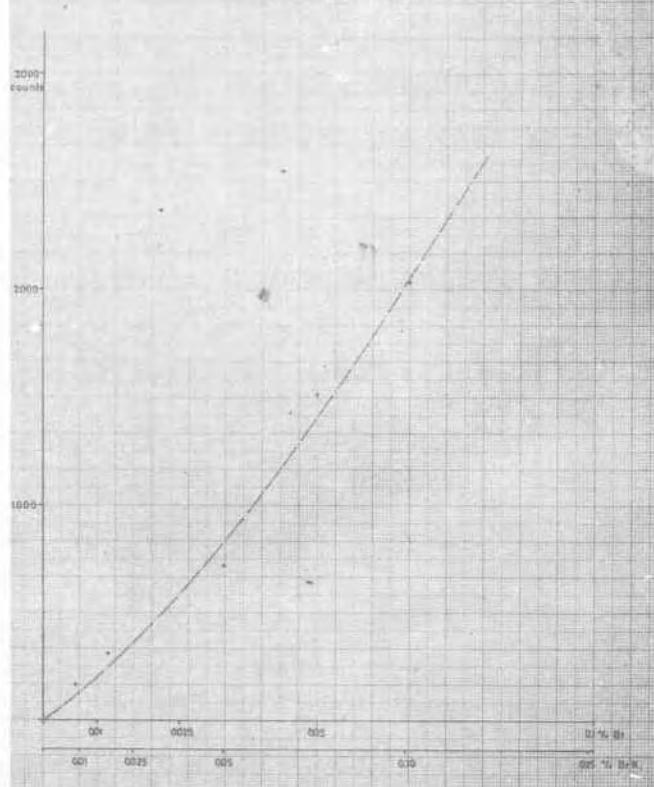
- 1 ST-1, ST-2, ST-3 HALITA BANDEADA
2 ST-4, ST-5, ST-6 SILVINITA
3 ST-7, ST-8, ST-9 CARNALITITA



Determinación de Bromo en sales haloideas. 2.

FLUORESCENCIA X - RAY BR 50^o, FONDO 25^o, CRYSTAL UV, SEN VAC, COLIMACION FINO, SC.

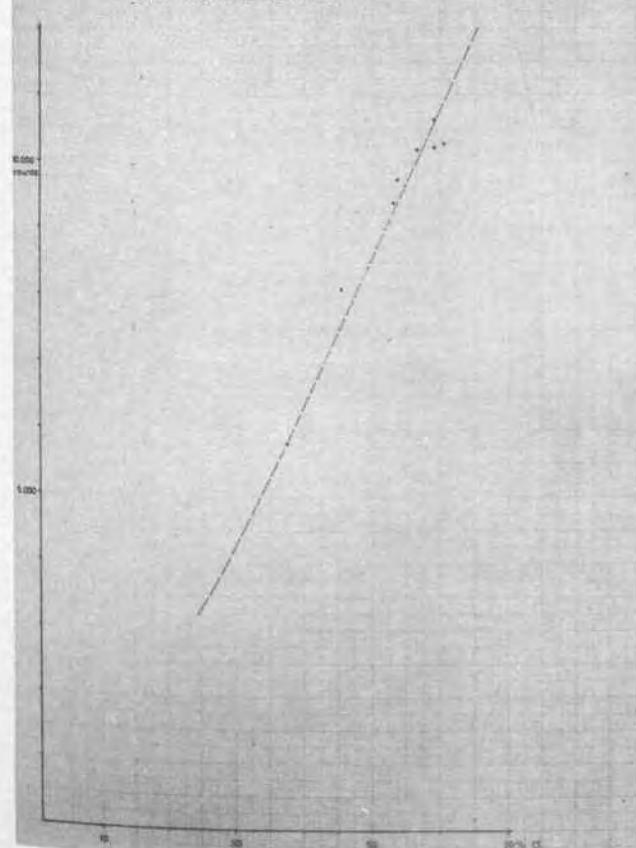
- ST-10, ST-11, ST-12, ST-21, ST-22



Determinación de Cloro en sales haloideas.

FLUORESCENCIA 2

- ST4, ST-4, ST-6, ST-16, ST-17, ST-20, ST-21



Determinación de Azufre en sales haloideas.

FLUORESCENCE E SPECTROSCOPIC CONSIDERATIONS

- ST-16, ST-17, ST-18, ST-19, ST-20, ST-21

Los patrones se han obtenido a partir de BrK disperso en diversas matrices de cloruros y sulfatos (de 0 a 1 % en BrK) para las determinaciones de Br, de diversas mezclas de cloruros para el Cl y de SO₄Ca disperso en cloruros para el S (de 0 a 2 % en azufre).

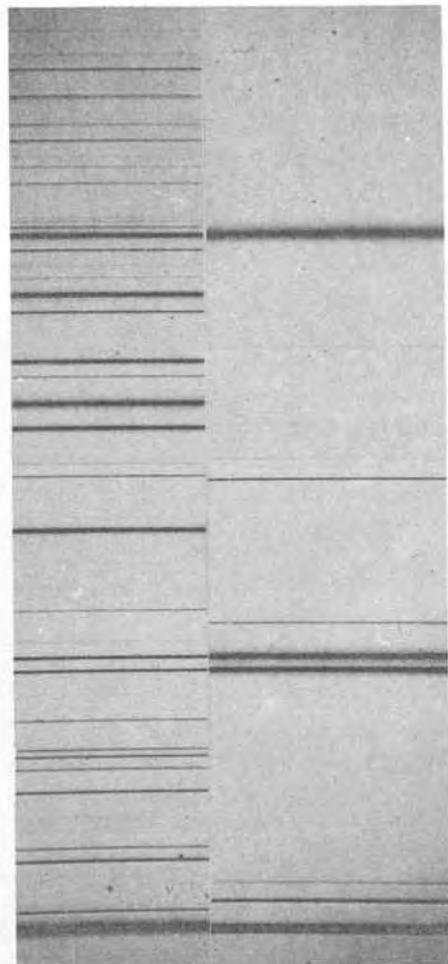
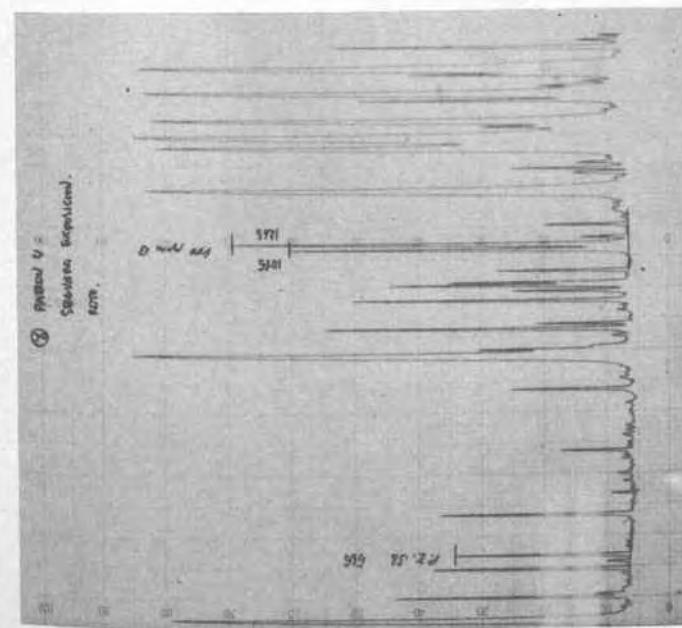
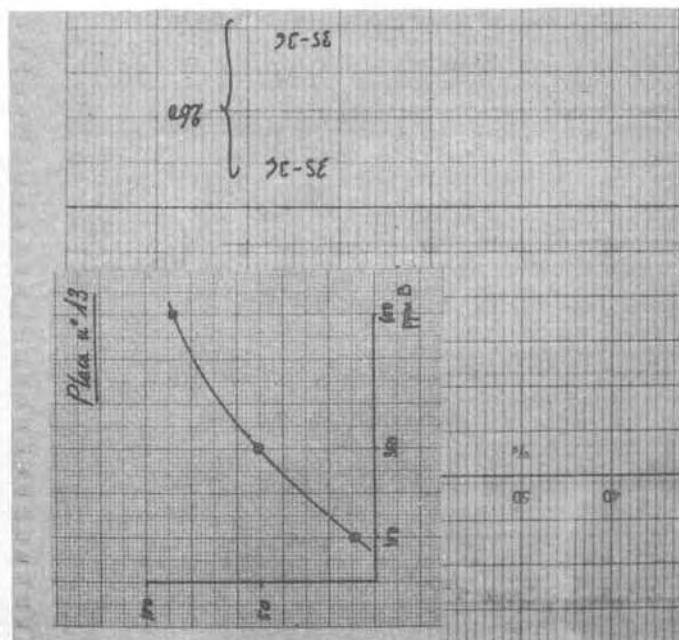
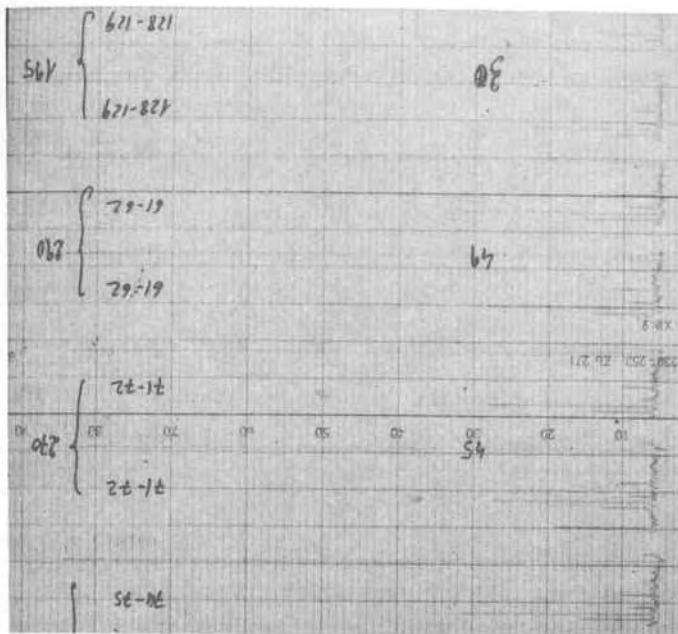
Tanto muestras como patrones han sido triturados y homogeneizados, procediéndose posteriormente al pastillaje mediante una prensa (7 Tm sobre un diámetro de 3 cm).

Determinación de B.-

Se ha utilizado un espectrógrafo de emisión Hilger medium E 498 de prisma de cuarzo. Para la excitación de la muestra se ha escogido una chispa de 12 KV y 0.13 mH. Tiempo: 10 s, rendija: 0.01 mm, distancia electrodos - lente focalizadora (F-1026) de 41 cm. y lente -rendija de 3.5 cm, produciéndose la imagen sobre la primera lente interna del sistema Cornu. Se ha utilizado como electrodo superior un cono (obtenido a partir de barras de grafito Kingsdorf RW-0) y como electrodo inferior una pastilla de 6 mm de diámetro obtenida a partir de una mezcla homogeneizada de arcilla, caolín sintético y grafito, en proporción de 1:1:2 respectivamente. Los patrones han sido obtenidos a partir de una mezcla 1:1 de grafito y caolín sintético exento de boro, mezclada con cantidades conocidas de B2O₃ (de 0 a 200 µg/g de B en la mezcla final). Las pastillas se han obtenido en una prensa en las siguientes condiciones: 1 Tm sobre 6 mm de diámetro. Se han utilizado placas Ilford thin glass nº30, ordinary backed, 9 din/6 asa, de 10.2 x 25.4 cm, y Kodak glass plates Spectrum Analysis nº 1 de 10.2 x 25.4.

La siguiente lámina muestra el sistema de lectura utilizado en la determinación espectrográfica del boro (fotografías de la parte izquierda).

En la inferior puede observarse un barrido densitométrico de la zona del espectro correspondiente a un patrón de caolín con 400 µg/g de boro diluido con grafito, y patrón interno de Sb_2O_3 ; la central muestra las curvas de calibrado utilizadas para cada placa, y en la parte superior tenemos una serie de exposiciones efectuadas por duplicado para cada muestra. En la foto de la derecha se indica la posición del doblete del boro, del que se utiliza la raya última de 2497.733 Å. El espectro más sencillo ha sido obtenido a partir de una mezcla de óxidos entre los que se encuentra el B_2O_3 , y el más complejo a partir de una muestra de arcilla de estos yacimientos. Ambos espectros han sido obtenidos mediante excitación por chispa, según el método expresado en el texto.



doublet BORO

DISTRIBUCION DE LOS ELEMENTOS ANALIZADOS A TRAVES DE
LA ZONA POTASICA.-

Se ha efectuado un desmuestre sistemático de todos los ciclos, en las cámaras B y C-53 de Sallent (ver series litológicas en la introducción a la Segunda Parte de este trabajo), exponiéndose los resultados obtenidos en forma de gráfico, tanto en el caso de los elementos mayores como para los menores.

El objeto de este estudio es observar la distribución de los elementos y su relación con la sedimentación evaporítica.

Las gráficas correspondientes al sodio y al potasio no hacen más que reflejar la litología, ya conocida, del yacimiento. Es de señalar, en la correspondiente al potasio, dos máximos existentes en la sal intermedia ("entre dos"): uno (nº 47) que alcanza el 6 % en ClK y que debe corresponder a silvinita muy difusa, y otro (nº 70) en el borde superior de la capa A de silvinita que tiene un equivalente en la gráfica del magnesio, por lo que debe de tratarse de carnalita dispersa existente en dicho lugar.

El potasio presenta valores, en la halitita bandeada intermedia, que oscilan entre el 1 y el 0.5 % expresado en ClK, mientras que en el magnesio se aproximan a un 2 % (expresado en $\text{SO}_4 \text{Mg}, 2\text{H}_2\text{O}$). Debe de tenerse en cuenta que el potasio y el magnesio se presentan en la halitita en forma de mineralizaciones de polihalita.

El calcio y el hierro presentan gráficos muy similares entre sí, superponiéndose prácticamente en casi todas sus oscilaciones. A lo largo de las capas ricas, A y B, el calcio presenta valores que oscilan entorno a un 1.5 %. Se observa que, desde antes de acabar la capa A y a través de la sal intermedia, hay un progresivo incremento del contenido en Ca. En la parte superior de la sal intermedia se alcanza en algunos casos el 8 % en $\text{SO}_4 \text{Ca}$. Con el hierro sucede el mismo fenómeno: oscila sobre los 300 microgramos/g en la parte inferior del yacimiento y empieza a subir antes de alcanzar la base de la sal intermedia, para aumentar progresivamente hasta alcanzar los 2000 microgramos/g en la parte superior de la misma, y desceder bruscamente en la capa B a unos 500 microgramos/g.

El bromo refleja de modo fidelígnio la gráfica del ClK dado que este elemento se concentra en las sales potásico-magnésicas. En la halitita presenta un fondo muy constante que es de 100 microgramos/g en la sal de muro propiamente dicha, de unos 150 microgramos/g en la sal "veteada" (parte superior de la sal de muro), y de 250 a 300 microgramos/g en la sal de la zona potásica. En las silvinitas, reproduce bastante fielmente la gráfica del potasio, no llegando a los 1500 microgramos/g, y en la carnalita oscila sobre los 2000 microgramos.

El estroncio parece reflejar débilmente el gráfico del calcio y sus valores están situados entorno a los 100 microgramos/g en toda la columna, no teniendo gran significación en este caso. La particularidad de este elemento ya hemos visto que radica en su enriquecimiento relativo en las zonas de disolución.

El rubidio se presenta en cantidades detectables en

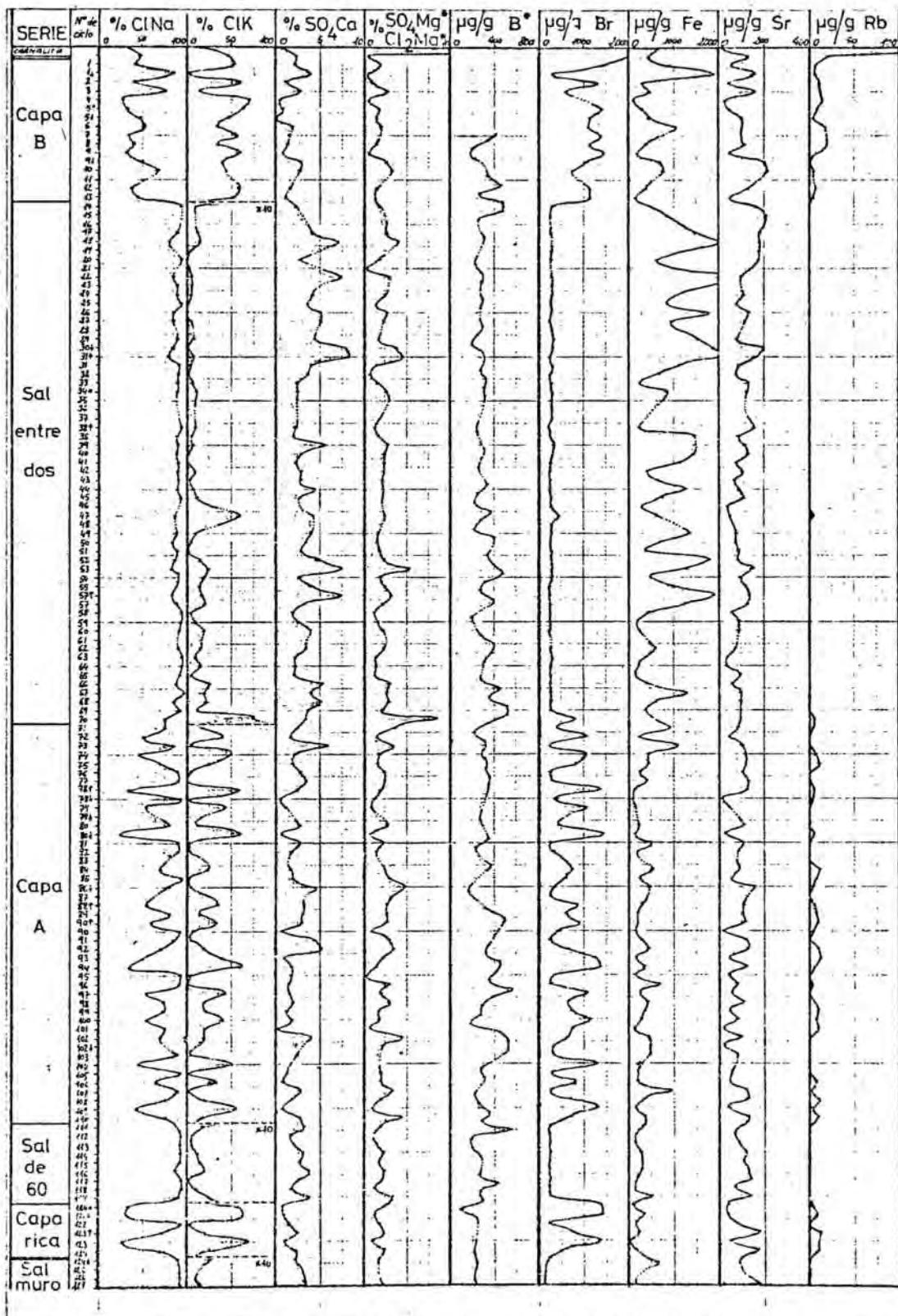
las sales potásicas: del orden de 10 microgramos/g en las silvinitas y de 150 microgramos en las carnalititas. Se observa como coincide el pico correspondiente al ciclo nº 47, antes mencionado CON una pequeña cantidad de rubidio, lo que parece confirmar que se trata de silvinita muy dispersa.

El boro es un conocido indicador de salinidad que hemos determinado en las pelitas interestratificadas en la sal. Presenta unos valores promedio de 300 microgramos/g. En su gráfica se aprecia un incremento progresivo en la base de la zona potásica hasta alcanzar un primer máximo en la mitad inferior de la capa A, disminuyendo lentamente para sufrir un brusco incremento en el contacto con la sal intermedia, y una progresiva disminución hasta la base de la capa B donde hay otro fuerte aumento. Las oscilaciones de este elemento deben de atribuirse a variaciones en la salinidad del fondo de la cubeta. Se comprueba como aumenta en los niveles potásicos, si bien presenta la anomalía de la parte inferior de la sal intermedia.

Del conjunto de las gráficas se observa como Ca, Fe y Sr sufren un lento y progresivo incremento a lo largo de la sal "entre dos", hecho que puede explicarse admitiendo unos influjos continentales cada vez más acusados que empiezan a manifestarse al final de la capa A y que son, con seguridad, lo que determinan la terminación de la misma. El boro, por el contrario, muestra un aumento brusco en la base de la sal intermedia y un descenso progresivo en su concentración a lo largo de la misma. Esta aparente contradicción se explica si admitimos que en la base de la sal intermedia hay una brusca llegada de salmueras más concentradas, aunque relativamente empobrecidas en sales potásico magnésicas, y progresivamente más

ricas en calcio y hierro. Ello implica que las salmueras que llegan al fondo de la cubeta a partir de ese momento, son de distinta composición; han sufrido un metamorfismo de salmuera previo a su emplazamiento final, probablemente en las subcubetas periféricas de donde proceden (ver Genesis de yacimiento). No obstante, debemos hacer constar que no hemos observado indicio alguno de incremento de salinidad equivalente, en la gráfica del bromo que, probablemente en este caso, es el criterio más válido.

SERIE TIPO DE LA ZONA DE SILVINITA EFECTUADA EN LA CAMARA C-53 DE SALLENT. SE ANADE LA VARIACION DE LOS ELEMENTOS GEOQUIMICAMENTE MAS SIGNIFICATIVOS A LO LARGO DE LA MISMA.



-* El Mg se expresa en forma de $\text{Cl}_2\text{Mg} \cdot 6\text{H}_2\text{O}$ en las muestras que contienen carnalita, y en forma de $\text{SO}_4\text{Mg} \cdot 2\text{H}_2\text{O}$ en las demás.

-* El boro ha sido determinado en la fracción arcillosa de las láminas pelíticas interestratificadas en la sul.

Descripción de las muestras tomadas y localización de
las mismas en las explotaciones.-

- MUESTRAS QUE NO FORMAN SERIES NUMEROSAS:

Nº	Localización	Descripción
6930	Balsareny, en el punto de bifurcación de la galería de transporte con la de servicio (+ 18.13)	Hartsalz anhidrítico de la capa A, color pardo rojizo.
6931	Balsareny, zona en explotación en mayo de 1970, tajo 3, (+ 28.79)	Halitita bandeada "sal entre dos".
6932	Balsareny, id. a la anterior.	Silvinita bandeada de la capa A.
6933	Balsareny, id. a la anterior.	Silvinita capa A algo replegada.
6934	Balsareny, id a la anterior.	Silvinita capa A finalmente laminada, con <u>clos</u> halita/silvita.
6935	Balsareny, inmediatamente junto al pozo principal	Sal de muro con nivel basal oscuro.
6936	Balsareny, id. a la anterior.	Sal de muro con alternancias claras y oscuras debidas, probablemente a inclusiones sólidas carbonosas.
6937	Balsareny, id. a la anterior.	Sal de muro blanca, cristalina, deleznable por exfoliación.
6939	Balsareny, id. a la anterior.	Sal de muro con niveles arcillosos que le proporciona tonalidades oscuras.
1.1.	Balsareny, id. a 6931.	Nivel de halitita intercalado en la capa A.

Nº	Localización	Descripción
1.4.	Balsareny, id a la anterior.	Silvinita bandeada de la capa A.
1.5.	Balsareny, id. a la anterior.	Carnalitita de techo.
2.3.	Balsareny, id. a 6935.	Sal de muro.
13592	Sallent, techo de la cámara B. serie X-1.	Carnalitita basal.
13593	Sallent, serie X-1 en cámara B.	Nivel fino de halitita situado entre capa B y carnalitita.
13594	Sallent, id. a la anterior.	Sal intermedia superior.
13596	Sallent, id. a la anterior	Sal intermedia, media.
13597	Sallent, id. a la anterior.	Sal intermedia inferior.
13598	Sallent, id. a la anterior.	Parte superior silvinita capa A.
13599	Sallent, id. a la anterior.	Parte inferior de la silvinita capa A.
13600	Sallent, id. a la anterior.	Silvinita color rosado en capa rica.
13600'	Sallent, id. a la anterior	Nivel de halitita blanca intercalado en la anterior muestra.
13601	Sallent, Base de la serie anterior.	Sal "veteada" (parte superior de la sal muro).
13602	Sallent, serie Circular del volcador, a 10 m. de la galeria 376	Sal nueva (base sobre la carnalitita).
13603	Sallent, id. a la anterior.	Carnalitita, segunda capa gruesa empezando por la parte superior.
13603'	Sallent, id. a la anterior.	Nivel salino inmediatamente inferior a la muestra anterior. Halitita blanca.

Nº	Localización	Descripción
13604	Sallent, id. a la anterior.	Carnalitita, 2a. capa empezando por parte superior.
13604'	Sallent, id. a la anterior.	Carnalita y halita mezcladas por boudinage.
13605	Sallent, id. a la anterior.	Tercer nivel de halitita intercalado en carnalita, contando desde la parte inferior.
13606	Sallent, id. a la anterior.	Carnalitita y algo de halita mezcladas por trituración.
13607	Sallent, id. a la anterior.	Carnalita y halita mezcladas en finas interestratificaciones, junto a la capa B.
13608	Sallent, galeria 376. X-5.	Veta de halita en el interior del estéril X-5.
13609	Sallent, junto a la sala de bombas.	Zona de recristalización intensa en sal bandeada.
13610	Sallent, galeria 376 X-5.	Muestra del estéril antes mencionado.
13611	Sallent, base del plano 137 junto a los cargadores de baterías.	Halita recristalizada en nódulos dentro de una zona de disolución.
13612	Sallent, galerías 376 X-5.	Estéril X-5 en el borde, sigue a muestra 13610.
13613	Sallent, id. a 13616	Estéril recristalizado de halita blanca exfoliable.
13614	Sallent, galería 376 X-5.	Estéril situado entre las capas A y rica.
13615	Sallent, id. a 13611	Cristales de halita muy blanca en lentejones de recristalización internos a los estériles.
13616	Sallent, sin especificar.	Estéril con abundante arcilla intercalada.

Nº	Localización	Descripción
13617	Sallent, galería 376 (con 13618 y 13619)	Muestra tomada en la masa del estéril.
13618	Sallent, id. a la ante- rior.	Muestra de borde de es- téril, con mezcla de halita y silvita en frag- mentos.
13619	Sallent, id. a la ante- rior.	Muestra del lecho de sil- vinita (capa A) no afec- tada.
13620	Sallent, techo cámara B.	Ultimo lecho de silvini- ta (capa B) en contacto con la sal nueva, por boudinage de la carnali- tita.
7198	Cardona, A galería 1, nivel 920.	Silvinita rosada y blan- ca.
7199	Cardona, id. a la ante- rior.	Silvinita blanca.
7202	Cardona, s.n. nivel 920	Halitita bandeada.
7205	Cardona, galeria talle- res-comedores, niv. 920	Halitita bandeada.
7209	Cardona, m. 3	Halitita bandeada.
7210	Cardona, nivel 830, sin especificar.	Mezcla de halita-silvi- ta y, principalmente, carnalita.
7211	Cardona, nivel 830, en cámara 23.	Silvita, halita y algo de carnalita.
7212	Cardona, nivel 830, gal. de la cámara 20 a 10 m. de la roza.	Carnalitita.
7213	Cardona, nivel 830, cá- mara 20.	Silvinita pintada.
7214	Cardona, id. a la ante- rior.	Silvinita pintada.
7215	Cardona, gal. a cámara 21, nivel 830, C.	Carnalitita.
7216	Cardona, nivel 830, cá- mara 23.	Silvinita rosada y blan- ca.

Nº	Localización	Descripción
7223	Cardona, nivel 920, en los comedores.	Halitita de muro.
7229	Cardona, m.4	Halitita de muro.
7600	Balsareny, techo de la explotación en galería.	Carnalitita no alterada.

- MUESTRAS SERIADAS:

a) Serie del diapiro de Cardona, efectuada en sal de muro. La serie comienza en San Onofre (en superficie) y acaba en el nivel 930, siguiendo los planos de extracción.

Nº	Lozalización	Descripción
7186	Cardona, cinta A, pulking 3.	Halitita de muro.
7187	Cardona, c.A, p.4.	"
7188	Cardona, c.C, p.2.	"
7189	Cardona, c.A, p.6.	"
7190	Cardona, c.C, p.6.	"
7191	Cardona, c.A, p.5.	"
7192	Cardona, c.A, p.2.	"
7193	Cardona, c.C, p.5.	"
7194	Cardona, c.C, p.3.	"
7195	Cardona, c.C, p.4.	"
7196	Cardona, c.8, p.4.	"
7197	Cardona, c.7, p.4.	"
7200	Cardona, c. 5bis, p.6.	"
7201	Cardona, c.8, p.2.	"
7203	Cardona, c. 5 bis, p.2.	"
7204	Cardona, c.5, p.5.	"
7206	Cardona, c.8, p.6	"
7207	Cardona, c.5bis, p.5.	"
7208	Cardona, c.7, p.2.	"
7217	Cardona, c.8, p.3.	"
7218	Cardona, c.5, p.3.	"
7219	Cardona, c.7, p.3.	"
7220	Cardona, c.5, p.4.	"
7221	Cardona, c.5, p.2.	"
7222	Cardona, c.7, p.5.	"
7224	Cardona, c.5bis, p.4.	"
7225	Cardona, c.5, p.6.	"
7226	Cardona, c.7, p.6.	"
7227	Cardona, c.8, p.5.	"
7228	Cardona, c.5bis, p.3.	"

- b) Serie de las cámaras B y C 53 de Sallent. Se ha efectuado un desmuestre sistemático de todos los ciclos salinos desde la carnalitita de techo hasta la sal de muro.

Nº	Localización	Descripción
7601	Sallent, plano actual a nuevas explotaciones.	Carnalitita no alterada.
7602	Sallent, ciclo 1.	Carnalitita del techo de la cámara con algo de silvita.
7603	Sallent, ci.1 .	Nivel halitita fino.
7604	Sallent, ci.2.	Silvinita capa B.
7605	Sallent, ci.3.	"
4	Sallent, ci.4.	"
7606	Sallent, ci.5 .	"
7607	Sallent, ci.5 .	"
7608	Sallent, ci.6.	"
7609	Sallent, ci.7.	"
7610	Sallent, ci.8.	"
7611	Sallent, ci.9.	"
7612	Sallent, ci.9 .	"
7613	Sallent, ci.10.	"
7614	Sallent, ci.11.	"
7615	Sallent, ci.12.	"
7616	Sallent, ci.13.	"
14	Sallent, ci.14.	Halitita bandeada (sal entre dos).
15	Sallent, ci. 15.	Halitita bandeada (sal entre dos).
7617	Sallent, ci.17.	"
7618	Sallent, ci.18.	"
19	Sallent, ci.19.	"
7619	Sallent, ci.20.	"
7620	Sallent, ci.21.	"
7621	Sallent, ci.22.	"
7622	Sallent, ci.23.	"
7623	Sallent, ci.24.	"
7624	Sallent, ci.25.	"
7625	Sallent, ci.26.	"
7626	Sallent, ci.27.	"
7627	Sallent, ci.29.	"
7628	Sallent, ci.30.	"
7629	Sallent, ci.30 .	"
7630	Sallent, ci.31 .	"
7631	Sallent, ci.31.	"
7632	Sallent, ci.32.	"
33	Sallent, ci.33.	"
34*	Sallent, ci.34*.	"
7633	Sallent, ci.38.	"
38	Sallent, ci.38.	"

Nº	Localización	Descripción
38bis	Sallent, ci.38bis.	Halitita bandeada (sal entre dos).
7634	Sallent, ci.39.	"
7635	Sallent, ci.40.	"
7636	Sallent, ci.41.	"
7637	Sallent, ci.42.	"
7638	Sallent, ci.43.	"
7639	Sallent, ci.44.	"
7640	Sallent, ci.45.	"
46	Sallent, ci.46.	"
7641	Sallent, ci.47.	"
49	Sallent, ci.49.	"
50	Sallent, ci.50.	"
50*	Sallent, ci.50*.	"
51	Sallent, ci.51.	"
52	Sallent, ci.52.	"
7642	Sallent, ci.53.	"
7643	Sallent, ci.54.	"
55	Sallent, ci.55.	"
7644	Sallent, ci.57.	"
7645	Sallent, ci.57.	"
7646	Sallent, ci.58.	"
7647	Sallent, ci.59.	"
7648	Sallent, ci.60.	"
7649	Sallent, ci.61.	"
7650	Sallent, ci.62.	"
63	Sallent, ci.63.	"
64	Sallent, ci.64.	"
65	Sallent, ci.65.	"
65*	Sallent, ci.65*.	"
66	Sallent, ci.66.	"
7651	Sallent, ci.67.	"
7652	Sallent, ci.68.	"
7653	Sallent, ci.69.	"
7654	Sallent, ci.70.	Silvinita bandeada capa A.
7655	Sallent, ci.71.	"
7656	Sallent, ci.72.	"
7657	Sallent, ci.73.	Halitita intercalada capa A.
7658	Sallent, ci.74	Silvinita bandeada capa A.
7659	Sallent, ci.75	"
7660	Sallent, ci.76	Halitita intercalada capa A.
7661	Sallent, ci.77.	"

Nº	Localización	Descripción
7662	Sallent, ci.78 .	Silvinita bandeada capa A.
78	Sallent, ci.78.	Halitita intercalada capa A.
79	Sallent, ci.79.	Silvinita bandeada capa A.
7663	Sallent, ci.79 .	"
80	Sallent, ci.80.	"
7664	Sallent, ci.80 .	"
7665	Sallent, ci.81.	Halitita intercalada.
7666	Sallent, ci.82.	"
7667	Sallent, ci.84.	Silvinita bandeada capa A.
7668	Sallent, ci.85.	Halitita intercalada.
86	Sallent, ci.86.	"
88	Sallent, ci.88.	Silvinita capa A.
89	Sallent, ci.89.	"
90	Sallent, ci.90.	"
90	Sallent, ci.90.	"
7669	Sallent, ci.91.	Halitita intercalada capa A.
92	Sallent, ci.92.	Silvinita bandeada capa A.
93	Sallent, ci.93.	Halitita intercalada.
7670	Sallent, ci.93.	Silvinita bandeada capa A.
7671	Sallent, ci.94.	Halitita intercalada.
94	Sallent, ci.94.	Silvinita bandeada capa A.
7672	Sallent, ci.95.	Halitita intercalada.
7673	Sallent, ci.96.	"
7674	Sallent, ci.97.	Silvinita bandeada capa A.
98	Sallent, ci.98.	"
99	Sallent, ci.99.	"
7675	Sallent, ci.100.	"
101	Sallent, ci.101.	Silvinita capa A.
102	Sallent, ci.102.	"
103	Sallent, ci.103.	Halitita intercalada.
104	Sallent, ci.104.	Silvinita bandeada capa A.
105	Sallent, ci.105.	Halitita intercalada.
7676	Sallent, ci.106.	Silvinita bandeada capa A.

Nº	Localización	Descripción
7677	Sallent, ci.107.	Halitita intercalada.
7678	Sallent, ci.108.	Silvinita bandeada capa A.
109	Sallent, ci.109.	"
7679	Sallent, ci.110.	"
111	Sallent, ci.111.	Halitita bandeada (sal de 60)
112	Sallent, ci.112.	"
113	Sallent, ci.113.	"
114	Sallent, ci.114.	"
115	Sallent, ci.115.	"
116	Sallent, ci.116.	"
117	Sallent, ci.117.	"
117*	Sallent, ci.117*.	"
118	Sallent, ci.118.	"
7680	Sallent, ci.119.	"
120*	Sallent, ci.120.	Silvinita bandeada capa rica.
121	Sallent, ci.121.	"
7692	Sallent, ci.122	Halitita intercalada.
7693	Sallent, ci.123.	Silvinita bandeada capa rica.
123	Sallent, ci.123.	"
124	Sallent, ci.124.	"
124	Sallent, ci.124 .	Halitita muro (veteada).
127	Sallent, ci.127.	"
131	Sallent, ci.131.	"

- MUESTRAS RECOGIDAS EN YACIMIENTOS EXTRANJEROS:

a) Mine Amelie (Mulhouse, Alto Rhin, Francia).-

7805	Amelie (Mulhouse) m4	Banco B2, Anhidrita basal en el techo del intercalar margoso "a".
7806	Amelie, m8	Banco M I. Anhidrita del techo del intercalar c. inferior.
7807	Amelie, m/	Banco margoso en el muro de la capa inferior. Anhidrita intermedia.
7808	Amelie, m7b.s	Id. al anterior (parte margosa principalmente).
7809	Amelie, m.	Techo del banco C1 (Drapéau).

Nº	Localización	Descripción
7810	Amelie, m2	Banco Bl. Estrato inferior de silvinita.
7811	Amelie, m3	Banco A, estrato de silvinita nº 5 (silvita anhidrítica).
7812	Amelie, m6	Silvinita anaranjada nº 4 (cristalización grosera).
7840	Amelie, m5	Sal gema fibrosa en intercalar "a".

b) Werk Salzdetfurth (S. Hannover, R.D.A.)

7813	Salzdetfurth, Tonmineral Na 3μ	(color amarillo).
7814	Salzdetfurth, "	(color rojo oscuro)
7815	Salzdetfurth, "	(Tonlinien).
7816	Salzdetfurth	Pegmatitanhydrit A4
7817	Salzdetfurth, 3xStaßfurth Hartsalz K2H, Q.I. nº 5, 754.5 m.	
7818	Salzdetfurth, Banksalz Na 3δ	
7819	Salzdetfurth, Rotersalzton T 4 Querschlag I nº 5 754.5 m.	
7820	Salzdetfurth, m.11, sal gema y silvita, Q.I. Sur 754.5 m.	
7821	Salzdetfurth, m.10, Alteres steinsalz Na 2.	
7822	Salzdetfurth, m.13. Taudersalz Na 3ε.	
7823	Salzdetfurth, m.12, Buntersalz x2 Na 3ζ .	
7824	Salzdetfurth, m.5, Staßfurth carnallitit K 2 C.	
7825	Salzdetfurth, m.9, Orangeaugen salz Na 3γ .	
7826	Salzdetfurth, m.8, Staßfurth carnallitit K 2 C.	
7827	Salzdetfurth, m.6, 2xStaßfurth carnallitit (carnalita, kieserita, silvita, "hart-salz").	
7828	Salzdetfurth, m.4, carnalitita amarillo verdosa.	
7829	Salzdetfurth, hartsalz langbeinítico. Abban 342-343. 5 teibhohle.	
7830	Salzdetfurth, Anhydritmittelsalz Na 3η (poca anhidrita).	
7831	Salzdetfurth, Anhydritmittelsalz Na 3η (muchas anhidrita).	

c) Hildesheim (Werra, S. Kassel, R.F.A.).

7832	Hildesheim, Trummercarnallitit kalifloz Thuringen (K 1 Th).
7833	Hildesheim, Carnallitit kalifloz Thuringen (K 1 Th).
7834	Hildesheim, Carnalitita blanca kalifloz Hessen (K 1 H).
7835	Hildesheim, Werra Anhydrit A 1 (Heinebach).

- | | |
|------|---|
| 7836 | Hildesheim, Hartsalz kalifloz Hessen (K 1 H). |
| 7837 | Hildesheim, silvinita blanca, kalifloz Hessen
(K1H). |
| 7838 | Hildesheim, umwandlungssylvinit kal. Hessen (K 1 H) |
| 7839 | Hildesheim, carnalitita (sin especificar). |

GENESIS DEL YACIMIENTO Y CONCLUSIONES.-

GENESIS DE YACIMIENTOS.-

Para explicar la formación de los depósitos evaporíticos se ha recurrido a dos modelos*: a) la cubeta somera ("shallow-water model", tipo salina) de escasa profundidad, configurada por una bahía o lagoon (en el sentido de albufera) litorales y b) la cubeta profunda, de algunos centenares, e incluso millares, de metros ("deep-water model").

Las características más importantes de la primera son:

1. Clima normalmente muy árido.
 2. Espesor de la capa acuosa entre los pocos centímetros y las pocas decenas de metros.
 3. Exposiciones temporales a la intemperie del fondo de la cubeta. Frecuentes cambios de facies.
-

(*). Debemos hacer constar que la división en "deep" y "Shallow" que utilizamos no implica referencia a profundidades mayores o menores de 200 metros, en el sentido de cubeta batial o nerítica, como utilizan muchos autores (Kukal, 1971), sino que indica cada uno de los dos modelos cuyas características se exponen y que son de utilidad para explicar la deposición evaporítica.

**CUADRO COMPARATIVO DE DIVERSAS CUBETAS
EVAPORITICAS MARINAS** Escala : 1:10000000

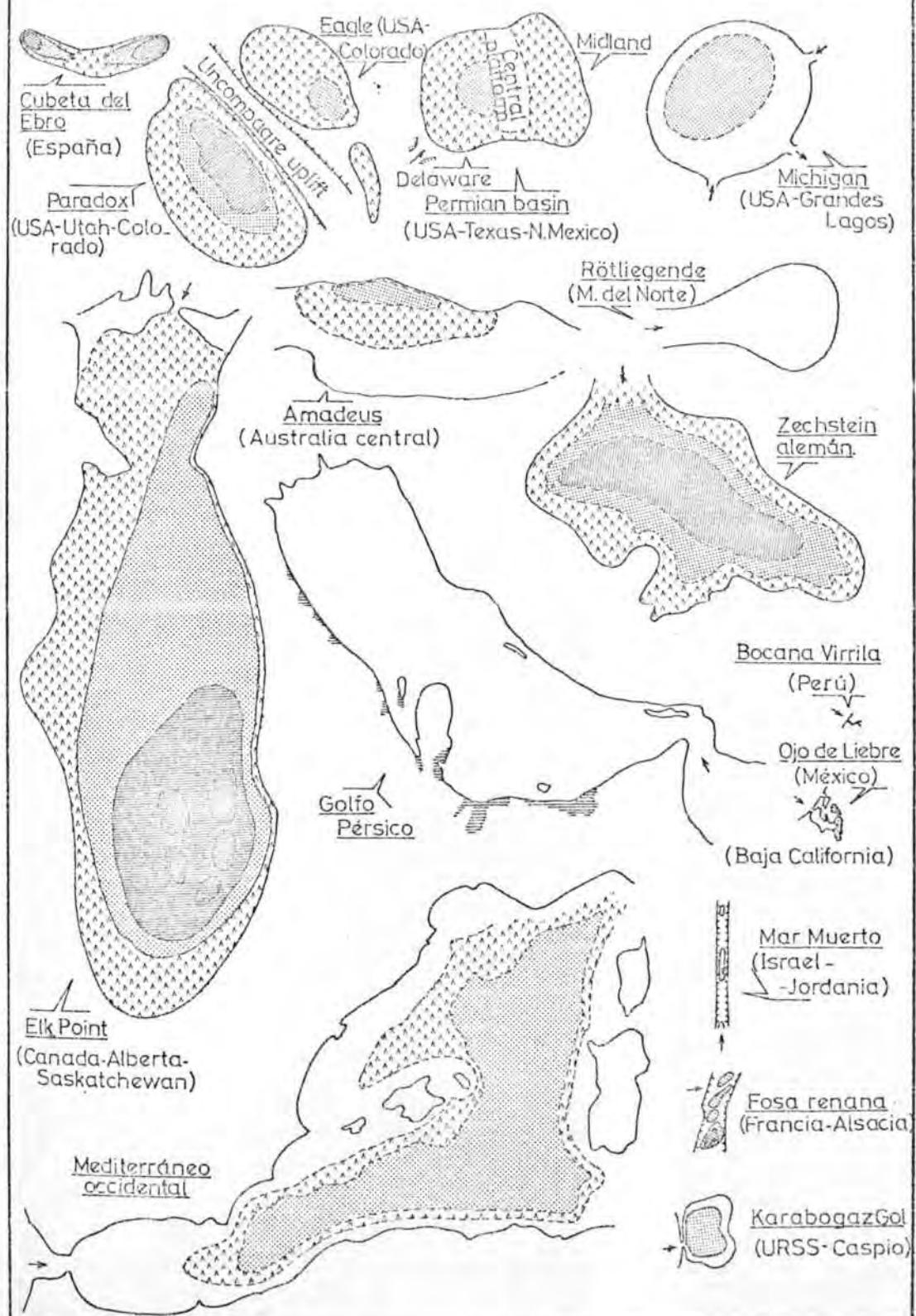




FIGURE 1. Generalized map of Karaboga-501

1 - ancient coastal swamps and terraces; 2 - generalized 1930 boundary of brines;
 3 - generalized 1956 brine boundary; 4 - exposed part of the upper salt layer;
 5 - freshwater layer below the brine; 6 - gypsumiferous saline (dry); 7 - 1956
 brine (solid); 8 - dry salines; 9 - generalized 1956 boundary of Caspian waters;
 10 - generalized 1930 boundary of Caspian waters; 11 - exploration boreholes;
 12 - 1935; 13 - 1953; 14 - 1951.



Fig. 1. Kara-Bogaz-Gol in Late Pliocene and Bakinian times (after Leont'ev, with modifications and additions by Dzvens-Litovskii). 1) Hypothetical shoreline during maximal Akchagylian transgression, 2) shore and depositional shore forms in the Beldzhan region during Late Akchagylian time, 3) shore of the Bakinian sea (teeth indicate stranded segments of the shore), 4) large hypothetical Karyn-Zhrik stream with its tributaries.

IZVESTIYA AKADEMII NAUK SSSR. SER. GEOL.

FIGURE 2. Generalized lithologic section of bottom sediments at the northwestern shore of Karabugaz-Gol. From data by the Karabugaz geologic exploration party of the All-Union Institute of Manganese



Fig. 2. Kara-Bogaz-Gol in Late Khazarian time (after Leon'ev, with modifications and additions by Dzens-Litovskii). 1) Shore of the Late Khazarian sea (teeth indicate abraded segments), 2) Late Khazarian bar at entrance to gulf and assumed buried de-positional terrace, 3) transverse drift of detritus, 4) present shoreline, 5) shoreline slides.



Fig. 3. Kara-Bogaz-Gol in Early Khvalynian time (after Leont'ev). 1) Shoreline of the gulf in Early Khvalynian time (teeth indicate abrasion zone); 2) shoreline depositional features of Early Khvalynian time; 3) longitudinal sorting of detritus; 4) transverse shifting of detritus.

MODERN EVAPORITE DEPOSITION IN PERU

2471

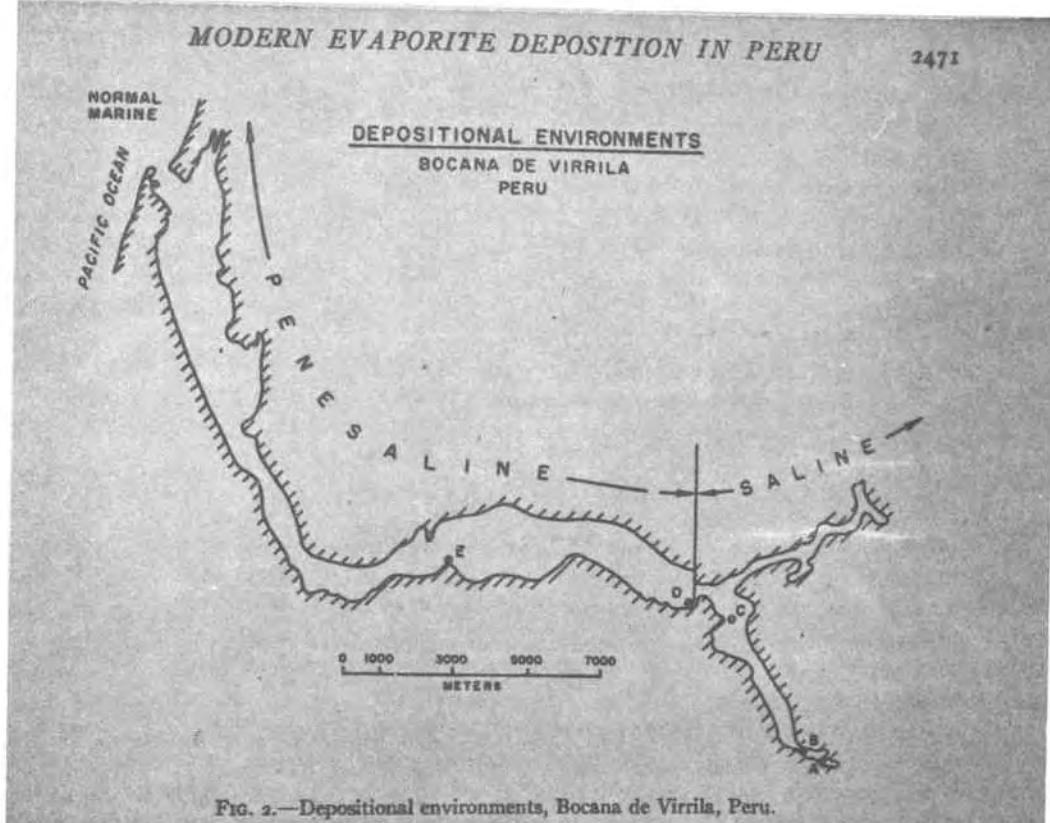


FIG. 2.—Depositional environments, Bocana de Virrila, Peru.

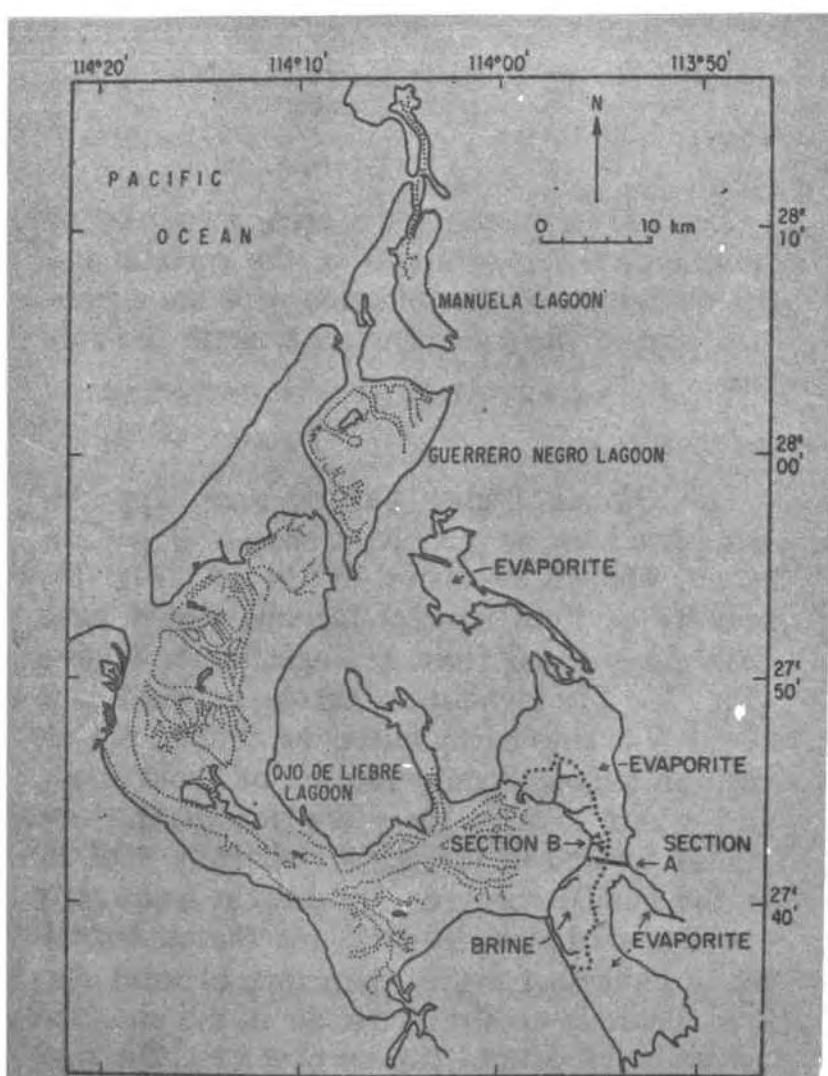


FIG. 2.—Ojo de Liebre Lagoon area. Shows locations of cross-sections A and B of Figure 3.

4. Tipo de precipitado: Fundamentalmente carbonatos y sulfatos, aunque también cloruros.
5. Ritmo de deposición elevado (15 cm./año).
6. Se calcula una fuerte subsidencia compensatoria. Para explicar los grandes depósitos evaporíticos es necesario un ritmo de subsidencia 500' veces superior a los actualmente observados en zonas geosinclinales (Schmalz, 1969).
7. Perturbaciones en el fondo hasta niveles del orden de 20 metros, o más, causadas por el oleaje. Ambientes relativamente oxigenados.

En cambio, las principales características del modelo "deep" son:

1. Clima árido.
2. Espesor de la capa acuosa de centenares a millares de metros, siendo útil el modelo tanto para una cubeta tipo fiordo, como para otra de las dimensiones del Mar Mediterráneo.
3. No hay exposiciones a la intemperie del fondo de la cubeta durante la sedimentación evaporítica. Gran continuidad en las facies.
4. Los precipitados son, predominantemente cloruros, aunque también, como es lógico, sulfatos y carbonatos.
5. Ritmo de deposición n de varios centímetros al año.
6. No es necesaria la subsidencia (aunque esta pueda existir) y el espesor total de las sales depende de la profundidad de la cubeta preexistente. Si no hay destrucción de la misma, ambos valores prácticamente coinciden.
7. Las perturbaciones en el fondo son prácticamente nulas, ya que no afecta el oleaje en absoluto, siendo el ambiente reductor. Se origina una salmuera de fondo que queda atrapada y forma una masa de agua de distintas propiedades físicas que la superficial (densidad, salinidad) separada de ésta por una picnoclina.

En las tres siguientes láminas se exponen una serie de gráficos recopilados de la bibliografía, referentes a las características del modelo "deep basin".

En la segunda de ellas se observa la posible evolución de un "deep basin" (Schmalz, 1969) en la que se ponen de manifiesto tres posibles estadios terminales.

En la tercera se exponen los modelos deposicionales propuestos por Hite (1970) para las evaporitas de Paradox, según fases transgresivas y regresivas alternas.

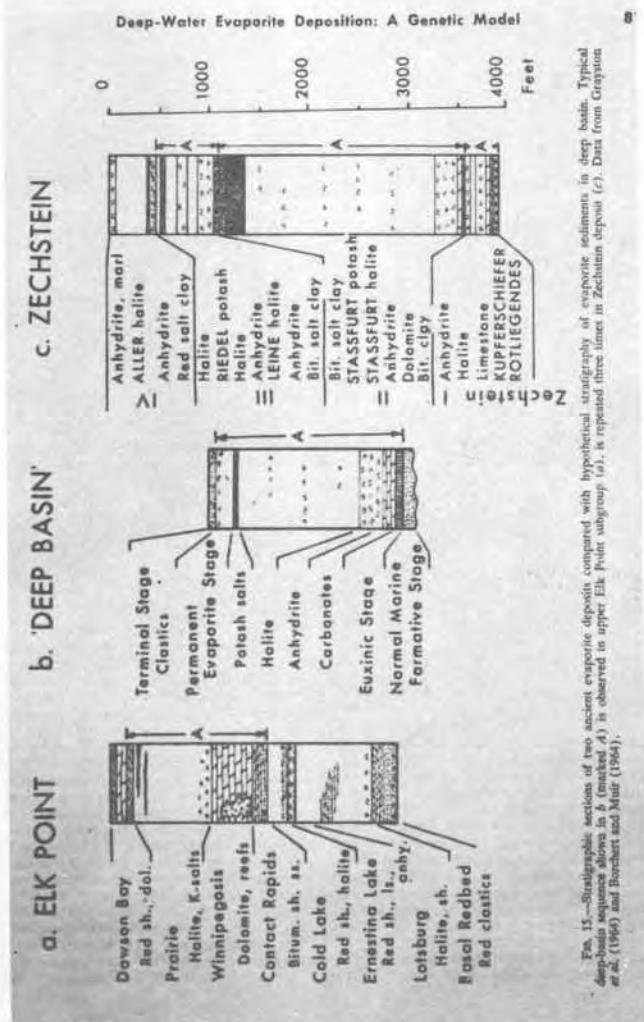
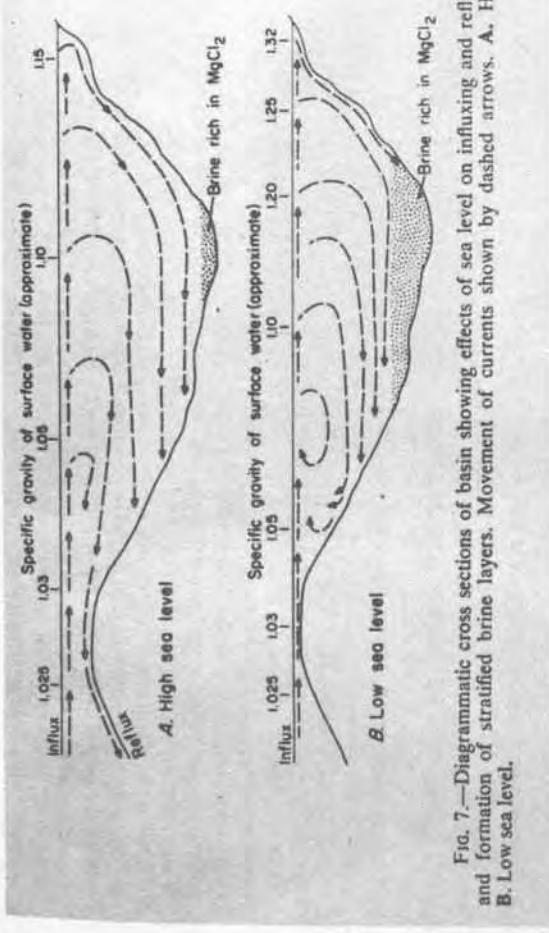
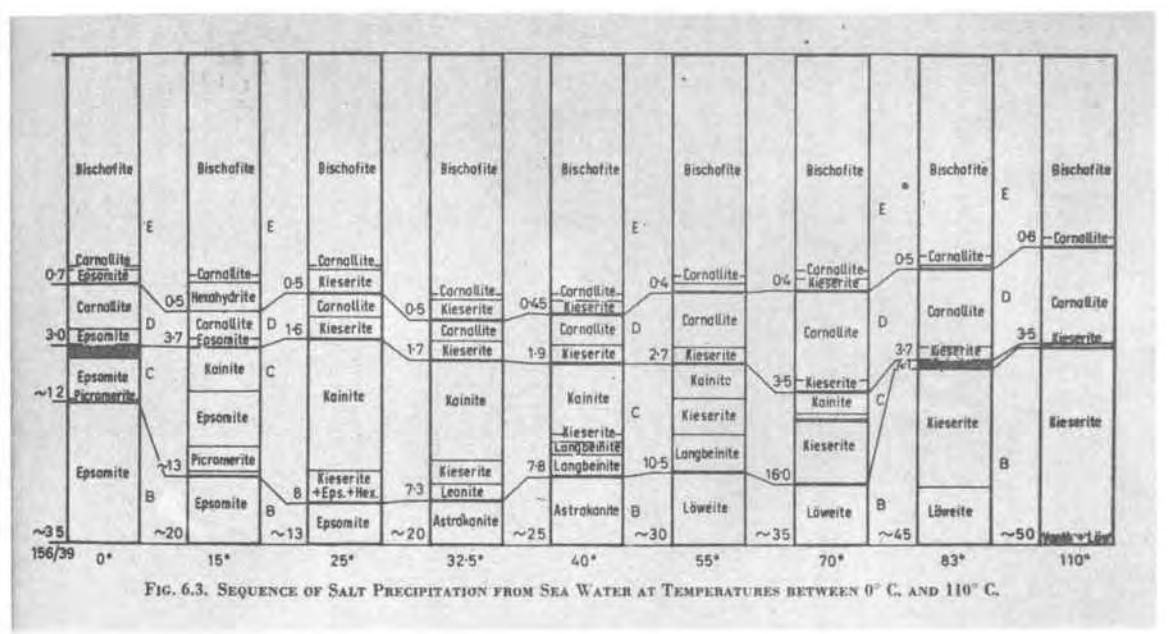


FIG. 8.—Stratigraphic sections of two ancient evaporite deposits compared with hypothetical stratigraphy of evaporite sediments in deep basins. Typical depositional sequence shown in b (marked A) is observed in upper Elk Point subgroup (a), is repeated three times in Zechstein deposit (c). Data from Grayson et al. (1968) and Borchert and Muir (1964).

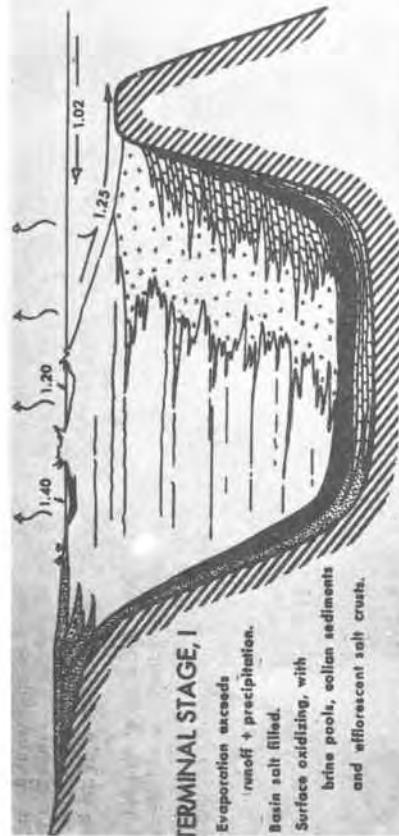


Fig. 7.—Terminal stage, alternative 1, in development of deep evaporite basin. Symbols shown in Figure 3.

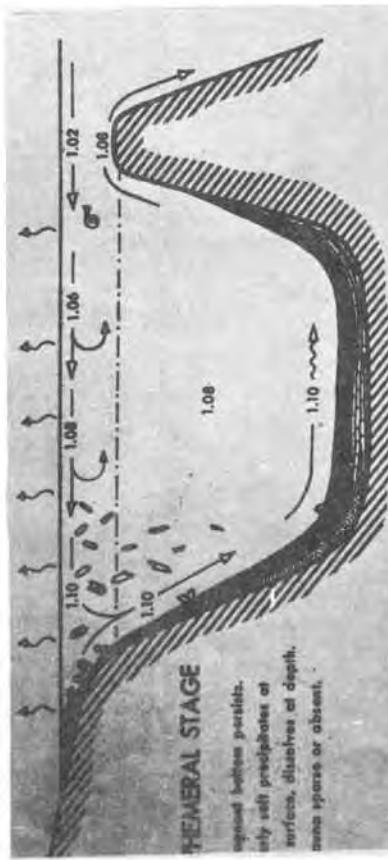


Fig. 8.—Terminal stage, alternative 2, in development of deep evaporite basin. Symbols shown in Figure 3.

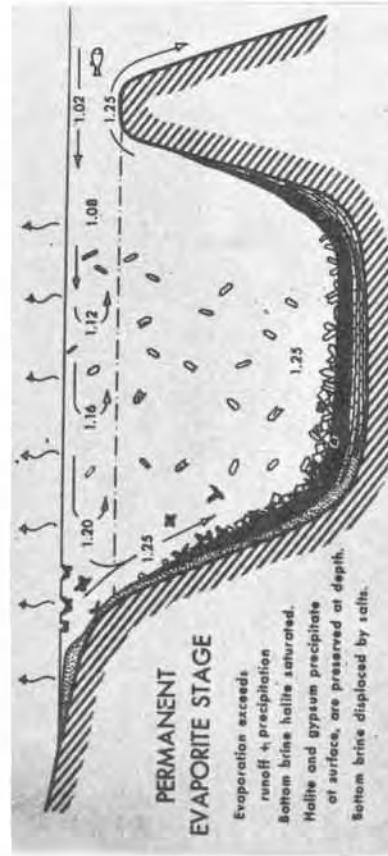


Fig. 9.—Terminal stage, alternative 3, in development of deep evaporite basin. Symbols shown in Figure 3.

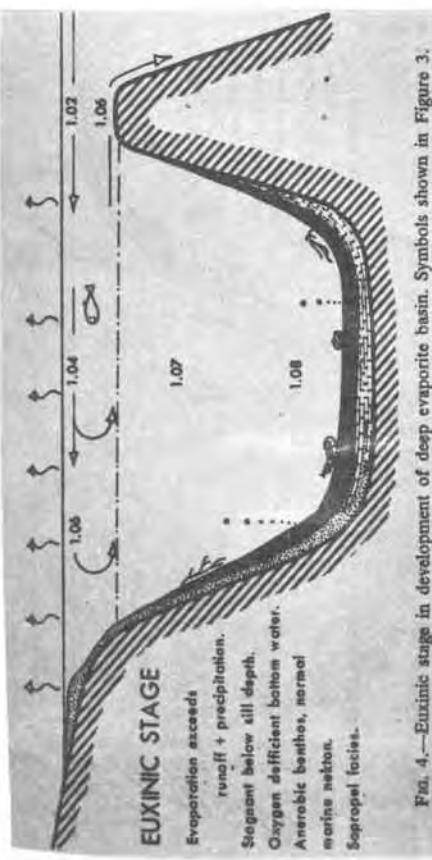


Fig. 4.—Euxinic stage in development of deep evaporite basin. Symbols shown in Figure 3.

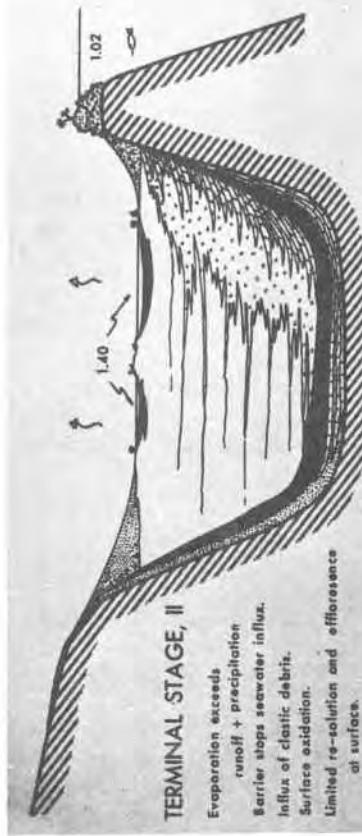


Fig. 7.—Terminal stage, alternative 1, in development of deep evaporite basin. Symbols shown in Figure 3.

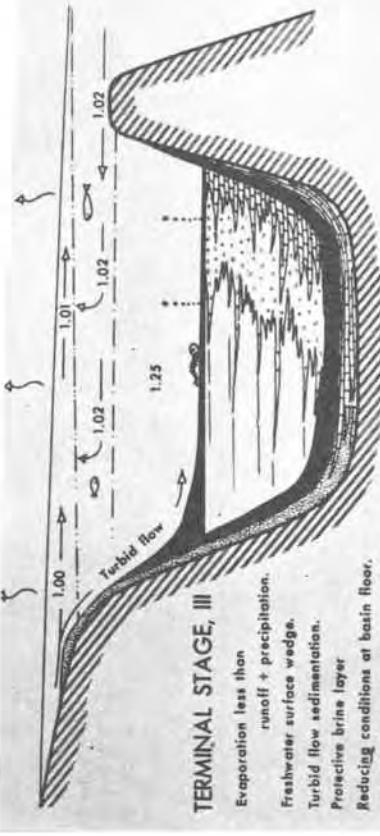
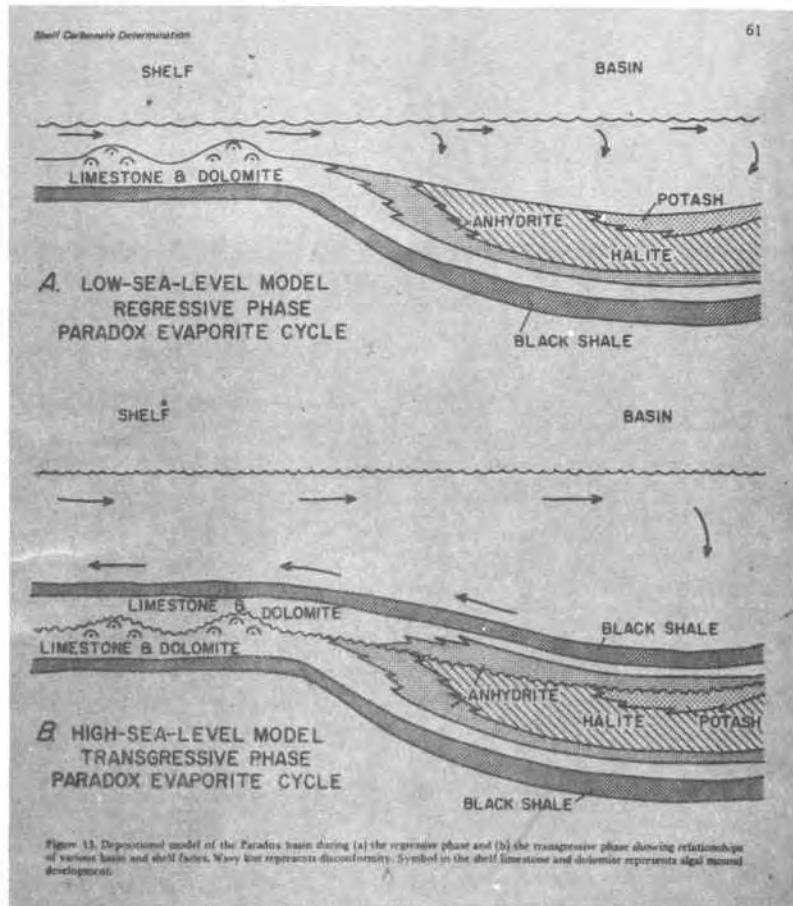
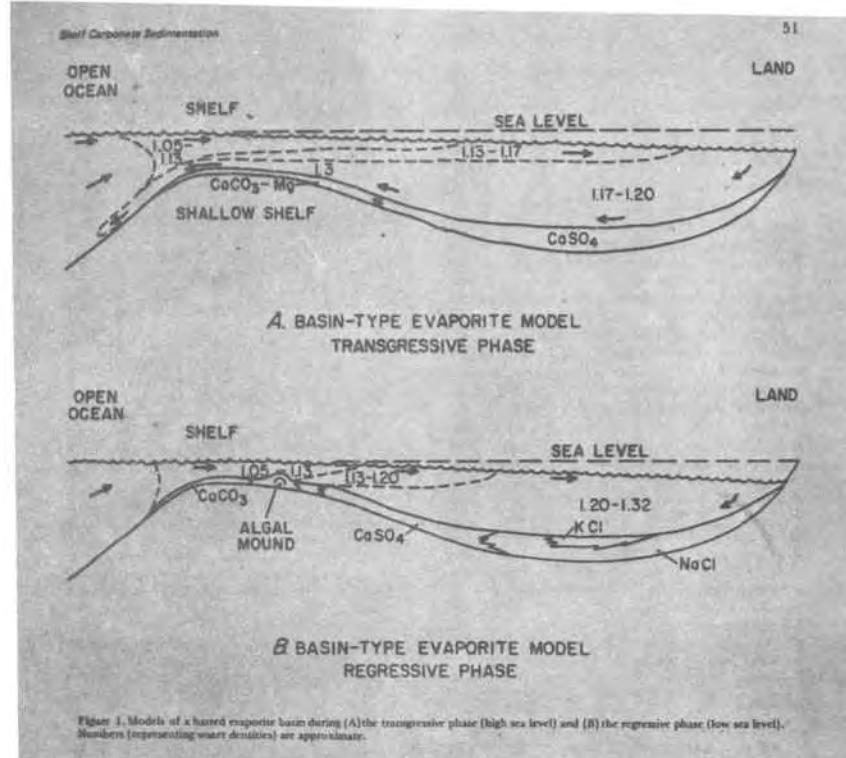


Fig. 9.—Terminal stage, alternative 3, in development of deep evaporite basin. Symbols shown in Figure 3.



Ambos modelos pretenden explicar los depósitos evaporíticos fósiles en general y existe una verdadera controversia al respecto. No obstante, entendemos que los mayores y más importantes depósitos evaporíticos son más fácilmente asimilables al modelo "deep" (Pannekoek, A.J., 1965; Sloss, 1969; Goldsmith, L.H., 1969; Schmalz, 1969), ya que presentan una serie de características inequívocas, que no pueden ser explicadas por la hipótesis "shallow". Estas características son, fundamentalmente:

- a) El hecho de que las cubetas evaporíticas estén asociadas, en muchos casos, a barreras de arrecifes es un argumento en contra del modelo somero ya que los organismos vivos de los arrecifes no podrían vivir en un ambiente supersalino, hecho que se soslaya en las cubetas profundas al existir condiciones de saturación sólamente hasta un cierto nivel (picnoclina) por encima del cual las condiciones de salinidad serían prácticamente similares a las del agua marina normal.

- b) El ritmo de precipitación salina es muy superior al de cualquier tipo de subsidencia que pueda imaginarse para estas cubetas. Por tanto, los depósitos evaporíticos de tipo profundo se han originado en lugares con características morfoestructurales ya existentes antes del comienzo de la sedimentación evaporítica.

- c) Los sedimentos detriticos intercalados en las evaporitas (arcillas euxínicas) presentan evidencias de que han sedimentado en ambiente "deep" (condiciones reductoras, sedimentos de tamaño pelita, gran uniformidad en el espesor de las láminas).

- d) Las láminas de sal se conservan perfectamente a lo largo de muchos kilómetros sin mostrar alteraciones morfológicas o geoquímicas, lo que hace pensar en un am-

Shelf Carbonate Sedimentation

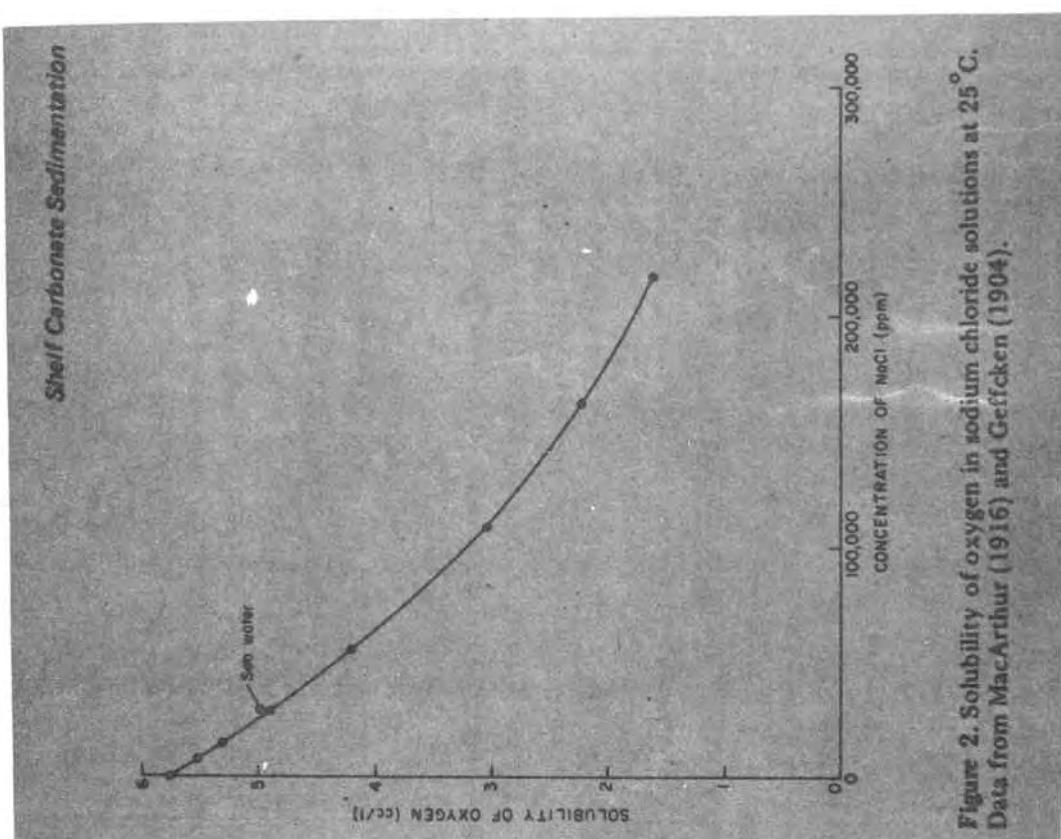


Figure 2.—Solubility of oxygen in sodium chloride solutions at 25° C.
Data from MacArthur (1916) and Grücken (1904).

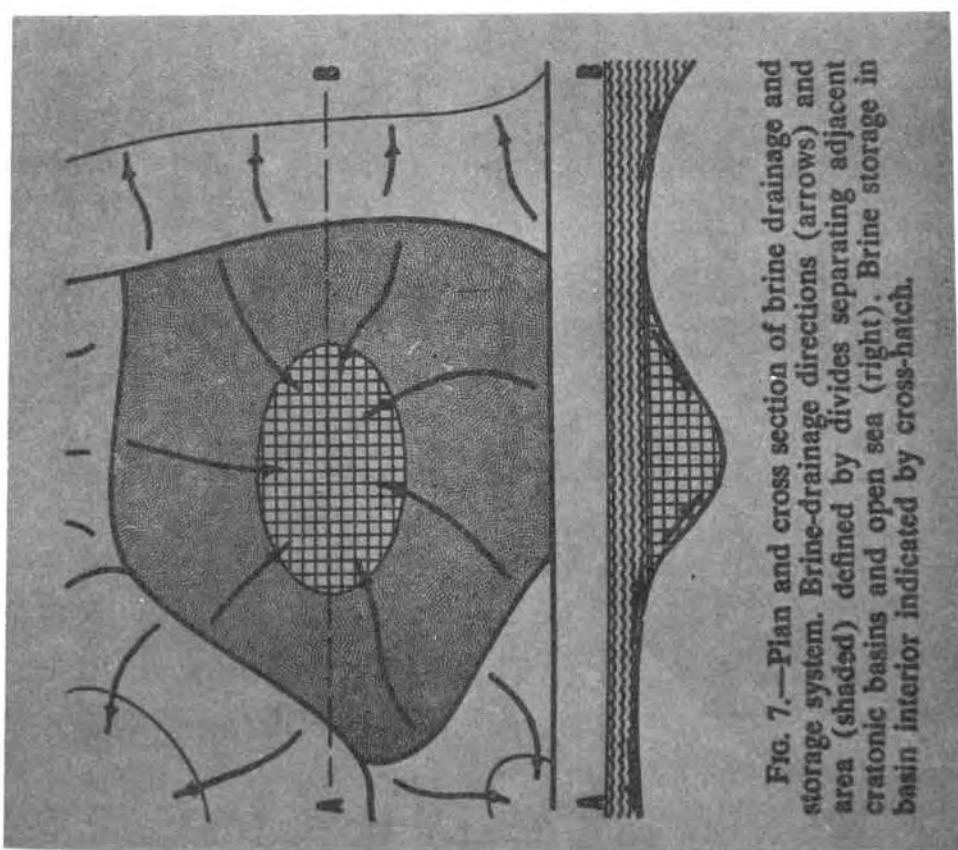


FIG. 7.—Plan and cross section of brine drainage and storage system. Brine-drainage directions (arrows) and area (shaded) defined by divides separating adjacent cratonic basins and open sea (right). Brine storage in basin interior indicated by cross-hatch.

biente relativamente profundo y muy tranquilo, afectado tan solo por las oscilaciones climáticas estacionales, debido a los aportes de salmueras de zonas más elevadas.

- e) El hecho de que se observen "hopper crystal" que han precipitado desde la superficie de la cubeta parece contradecir en principio la existencia de una salmuera estratificada por densidad en el fondo. Sin embargo, Sloss (1969) ha demostrado la posibilidad de que la salmuera de fondo quede expuesta a la evaporación en superficie, ya sea debido a desequilibrios en la picnoclina con afloramiento al exterior de la misma (debido, por ejemplo, a la acción de vientos dominantes), ya a la existencia de seixas localizadas en la picnoclina, de gran amplitud y periodo. Hutchinson (1966) ha citado en el lago Baikal este tipo de fenómeno, observando periodos de 30 a 40 días y amplitudes superiores a los 150 m.

El mismo Sloss opina que los grandes depósitos evaporíticos marinos fósiles, pueden no estar formados por cubetas sencillas sino por cubetas complejas cuya topografía submarina condiciona la acumulación de salmueras en los lugares más profundos. En dichas zonas es donde se alcanzaría mayor concentración por la salmuera de fondo y podrían precipitar las sales potásico-magnésicas, mientras que en las partes relativamente más elevadas la precipitación sería menor, no llegando a formarse las sales más solubles. Este complejo podría funcionar de modo similar a las cuencas fluviales, acumulándose en el fondo de cada cubeta las salmueras que drenan hacia ella.

En el caso i) los yacimientos catalanes creemos que el modelo "deep" (I. Schmalz, 1969) es el más adecuado, ya que encontramos las evidencias claras: a) la persistencia de la laminación salina durante muchos kilómetros sin sufrir perturbaciones sinsedimentarias (disoluciones inten-

La siguiente lámina muestra la génesis de los "hopper crystals".

En la parte superior izquierda se observa el modo de crecimiento de estos cristales en la superficie, hasta que rompen el equilibrio tensión superficial - peso del cristal. Esta foto, así como la superior derecha han sido tomadas de trabajos de Dellwig (ver Dellwig, 1955).

El esquema inferior izquierdo indica los dos mecanismos propuestos por Sloss (1969) para explicar la formación de "hopper crystal" a partir de una salmuera estratificada por densidad en el fondo de una cubeta.

El esquema inferior derecho muestra estructuras observadas por Shearman (1970) en la salina Ometepec (Baja California, México) de deposición actual, semejantes en ciertos aspectos a los observados en algunos de los ciclos presentes en la Cuenca potásica catalana, aunque su significación es totalmente distinta, dado el carácter somero (ambiente "supratidal") de aquéllas evaporitas.

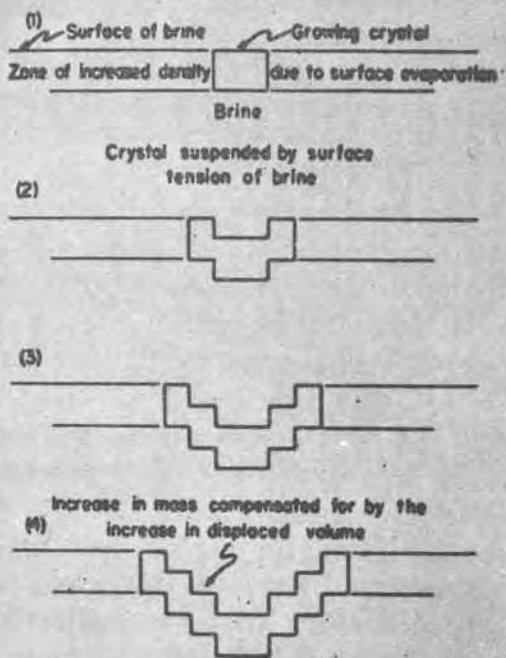


FIG. 6.—Schematic diagram showing in cross section the method of growth of a pyramidal-shaped hopper crystal.

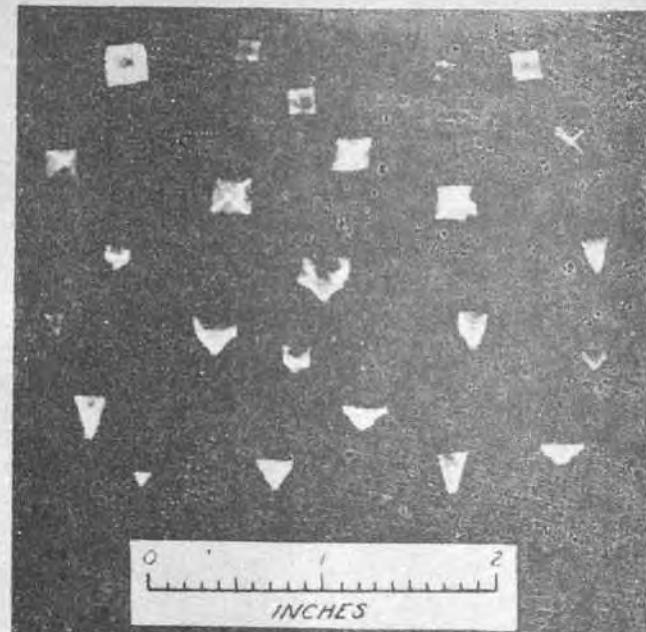


FIG. 5.—Manufactured pyramidal shaped hopper crystals.

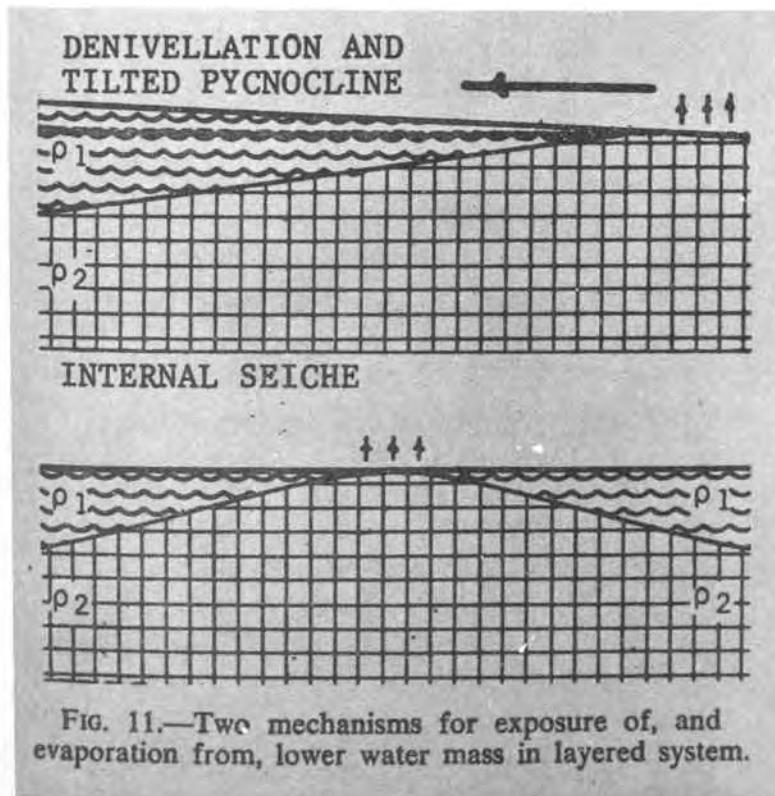


FIG. 11.—Two mechanisms for exposure of, and evaporation from, lower water mass in layered system.

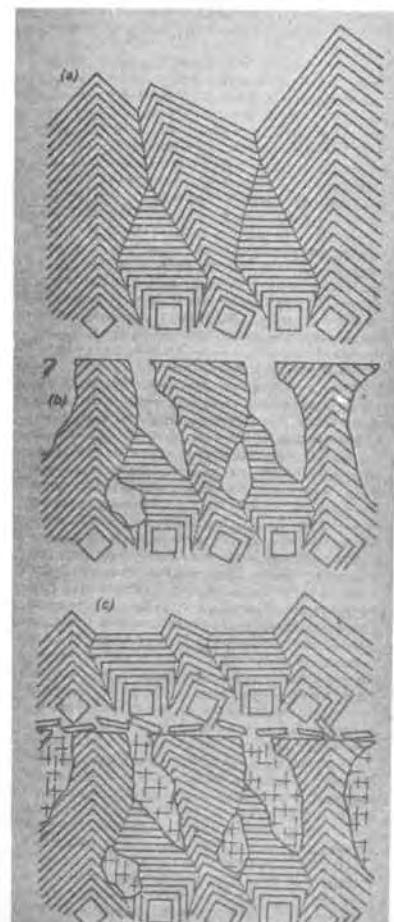
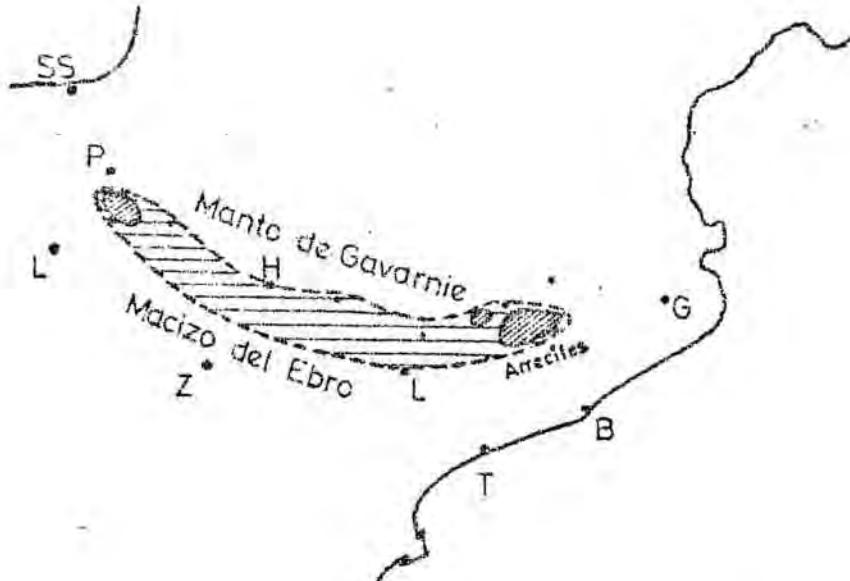


Fig. 8 Schematic diagrams showing mode of development of layered halite rock.
8158

sas, acción de oleaje, bruscos cambios de facies) así como la existencia de determinadas estructuras sedimentarias en el fondo de la cubeta (ver Introducción a la Segunda Parte y Petrología de las evaporitas - Halitura bandeada), nos hace pensar que la energía del medio acuoso en el fondo de estas cubetas es prácticamente nula, y b) las diastemas pelíticas situadas entre las láminas de sal son características de ambientes marinos relativamente profundos, reductores, hecho corroborado por la presencia de pirita en las mismas, y notarse desprendimiento de SH_2 en la sal (por ejemplo: se observa como la carnalita al disolverse en agua, crepita a causa del estallido de las inclusiones gaseosas que contiene). Recordemos que el color rojo de la sal, debido principalmente a la existencia de pequeñas cantidades de Fe_2O_3 en forma de hematites es, en el caso de los depósitos evaporíticos, un falso indicador de ambiente oxidante dada la actividad bacteriana (*leptothrix*) ferroxidante, señalada por Dombrowsky en diversos depósitos evaporíticos (ver Geoquímica de las sales).

La geometría de la cubeta muestra (Ríos, 1962) una forma alargada extendiéndose desde la zona de Pamplona (donde se encuentra un extremo de la misma) hasta la parte N de la provincia de Barcelona (en donde encontramos el otro extremo), pasando por la parte N de la Depresión del Ebro a través de las provincias de Zaragoza, Huesca y Lérida. Dado que es precisamente en los extremos de esta cubeta donde se acumulan las sales potásico+magnésicas y que en la zona centrooriental se observan grandes acumulaciones anhidríticas de edad equivalente, es de suponer que el umbral y la comunicación con el mar abierto estaban situados en esta zona (ver Litoestratigrafía y Geología regional).



Se trata de una cubeta sin talud constituida por un brazo de mar situado según un surco entre el Macizo del Ebro y el frente del manto de Gavarnie, cuya profundidad estimamos en algunos centenares de metros en sus partes más profundas (subeubetas catalana y navarra) mientras que la zona central debió ser más somera. Esta última funcionaría como zona de producción de salmueras que serían acumuladas en las partes más profundas y tranquilas.

Se observan diversos tipos de secuencias: a) Un macrociclo que abarca toda la potencia del depósito, caracterizado por un aumento lento de concentración hasta llegar a las sales potásico-magnésicas y una disminución de salinidad rápida, a través de la "sal nueva". Dentro del macrociclo se observan fluctuaciones en la zona potásica que originan las diversas capas conocidas en las explotaciones. b) El conjunto está constituido por ciclos o "varvas" de algunos centímetros de espesor, que presentan gran ritmidad y son de origen anual según opinión de la mayoría de autores, y c) los microciclos internos a los ciclos, que presentan escasa ritmidad y se atribuyen a fenómenos más o menos esporádicos, también de tipo climático.

Las microestructuras observadas en los niveles superiores de la halita son, en general, granudas holocristalinas con variaciones de tamaño de grano según secuencias asimilables morfológicamente a "graded bedding" direc-

to e inverso, si bien no tienen la misma significación genética. En el caso de la silvinita los granos también presentan aspecto similar, aunque de mayor tamaño, y bordes más difusos y cóncavos. Finalmente, en el caso de la carnalita no alterada, la estructura al microscopio es grano-lepidoblástica, similar a los mármoles en casi todos los detalles.

El origen de las estructuras presentes en la sal debemos de buscarlo en la siguiente sucesión de procesos:

a) El acúmulo de sedimento salino en el fondo de la cubeta tiene dos orígenes: uno por precipitación de "hopper crystal" desde la superficie de la cubeta cuando la salmuera de fondo queda expuesta a la evaporación, y otro por cristalización en el fondo de halita hialina, ocupando los intersticios de aquéllos. La estructura resultante tiene una cierta porosidad ocupada por salmueras, y corresponde a una fase diagenética inicial.

b) La estructura descrita va compactándose perdiendo salmueras intersticiales y adoptando un aspecto similar al de la sal actualmente presente en los niveles superiores del yacimiento ("sal nueva", "sal entre dos", etc.). Correspondría a una fase diagenética tardía.

c) Los depósitos salinos quedan fosilizados por los sedimentos detríticos posteriores y la presión y temperatura originan la primera fase metamórfica definida por Kokorsch en mina Hildesia (Hildesheim). En los depósitos catalanes esta fase sólo se presenta incipientemente, y se manifiesta por la transformación carnalita - silvita. Ejemplos de esta transformación son observables en el interior de los niveles de carnalita, y en vestigios de carnalita presentes en las capas de silvinita. También puede atribuirse a este estadio la formación de probables fases de deshi-

dratación de la carnalita debidos a la compresión (Montoriol y Font Altaba, 1968). Esta fase es difícil de situar con exactitud respecto a las demás, ya que puede solaparse con la facies diagenética tardía antes descrita.

d) La presencia de una esquistosidad bastante generalizada (visible sobre todo en la halitita) que presenta ángulos de unos 30° con la estratificación cuando esta tiene buzamiento horizontal, y orientación aproximadamente paralela al plano axial de los pliegues. Ha sido originada por la fase de plegamiento que afecta la sal (fase Sávica según Masachs, 1952).

e) La existencia de estructuras fuertemente recristalizadas en las que un solo grano de halita llega a obliterar todo el espesor de cada ciclo (4 cm aproximadamente), que se localizan en las partes más profundas del yacimiento y en los puntos en que han existido presiones diapíricas (núcleo de las estructuras anticlinales de Suria y Cardona).

f) La evidencia bastante generalizada de facies definidas por Kokorsch como retrometamórficas, caracterizadas por la tendencia a formarse minerales hidratados (polihalita) por percolación de salmueras. Esta fase es la que condiciona la formación de los estériles, es posttectónica y los líquidos que la causan aprovechan las fracturas que se originan en la masa rocosa.

Tipos de transformaciones que pueden sufrir los yacimientos evaporíticos.-

Los procesos que influyen en los yacimientos evaporíticos produciendo transformaciones mineralógicas y texturales, podemos subdividirlos en cinco grandes grupos siguiendo la clasificación de Stewart (1963) modificada:

- a) Cambios "predeposicionales" debidos al metamorfismo de salmuera (Valyashko y Soloveva, 1953).
- b) Cambios sinsedimentarios.
- c) Cambios diagenéticos.
- d) Cambios metamórficos.
- e) Alteraciones en zonas próximas a la superficie.

a) Con el nombre de "predeposicionales" nos referimos a aquéllos cambios que vienen condicionados por el llamado "metamorfismo de salmuera". Este proceso afecta la composición química de la salmuera de la que precipitan las evaporitas y su origen debemos de buscarlo en el intercambio existente entre las iones de la salmuera y las partículas pelíticas, y en la acción bacteriana. Este metamorfismo ha sido bien estudiado por Valiashko y Soloveva (1953; ver Strakhov, 1957), quienes han determinado seis grados de "metamorfismo" para diversos tipos de yacimientos evaporíticos marinos (ver esquema en Petrología, 5. metamorfismo de las sales) según el empobrecimiento en sulfatos observado en el sedimento. Montoriol y Travería (1969) han calificado los yacimientos catalanes como fuertemente metamórficos, dado el bajo contenido promedio de sulfatos observable, atribuyéndoles el grado 5 de metamorfismo de salmuera.

Queremos recalcar aquí que este tipo de metamorfismo no tiene nada que ver con las fases metamórficas descritas por Kokorsch (ver Borchert, H.; Muir, R.O.; 1964) en los yacimientos del Zechstein alemán, ya que implica exclusivamente, variaciones en la composición química de la salmuera a partir de la que precipitan las sales. Es necesario constatar la importancia de este proceso, pues produce, entre otros, los siguientes cambios: Pérdidas de Mg en la formación de clorita autígena y en la dolomitización de arrecifes periféricos, pérdidas de SO₄ debidas, fundamentalmente, a la actividad bacteriana sulforreductora (SH₂), adsorción por la partículas pélticas de Ca, Mg y otros elementos minoritarios como F, B, etc.

b) Dentro de los cambios sin sedimentarios debemos distinguir los siguientes tipos:

1. Reacción de los minerales con las salmueras mientras caen desde la superficie al fondo de la cueta.

Según Stewart, el yeso formado en superficie puede pasar a anhidrita al pasar a través de una salmuera estratificada en el fondo. Algo similar ocurre con los "Hopper" formados en superficie, que caen al fondo a través de una salmuera más o menos saturada (ver Petrología-Halilita bandeada) y quedan envueltos por una capa de halita hialina, o son disueltos en parte.

2. Reacción de los minerales recién formados con los líquidos residuales de los que han cristalizado.

El mismo Stewart atribuye a estos fenómenos el hecho de que los sulfatos magnésicos muy hidratados pasen a kieserita y otras sales que estén en equilibrio con las salmueras residuales. También habla de una posible precipitación de silvita primaria en esta fase, a partir de carnalita.

3. Cambios debidos a actividad bacteriana.

Aquí introducimos los procesos de oxidación de $\text{Fe}^{++} \rightarrow \text{Fe}^{+++}$ por acción de Leptothrix (Dombrowsky; ver Kuhn, 1968) con insolubilización de este elemento en forma de hematites.

4. Cambios debidos a variaciones de temperatura.

Son de alguna importancia en las evaporitas someras, que pueden presentar cambios de fases debidos a variaciones climáticas (estacionales o diurnas).

c) Cambios diagenéticos.

1. Reacción de los minerales con líquidos (salmueras) intersticiales primarios.

En las partes superiores del sedimento, que presentan gran porosidad, puede haber una serie de reacciones y precipitaciones entre los cristales y las salmueras que, por compactación de zonas más profundas, van siendo expulsadas al exterior.

2. Cambios debidos a influjos de aguas marinas y continentales.

Las partes más elevadas del fondo de las cubetas, y sobre todo las zonas costeras, quedan expuestas con facilidad a procesos de redisolución - resedimentación debido a la existencia de influjos (influxes) de aguas marinas o continentales poco concentradas. El conjunto de estos fenómenos originan la descendencia de las sales, o sea, la redisolución en zonas elevadas y redeposición en zonas más profundas, quedando en los lugares originales sales más solubles. A estos procesos atribuye Stewart algunos casos de transformación anhidrita-yeso y carnalita-silvita (con expulsión de salmueras de Cl_2Mg).

Los criterios para reconocer la existencia de procesos de descendencia pueden ser sedimentológicos (según

las estructuras sedimentarias que se observan en la sal) y, sobre todo, geoquímicos (basados en la concentración de Br y Rb en las sales potásico-magnésicas).

Este último método está basado (Kuhn, 1968) en que mientras el contenido en Br en la carnalita primaria es máximo, para ir disminuyendo en el caso de que sea descendente y alcanzar los valores mínimos cuando es secundaria, el contenido en Rb aumenta con la recristalización de la carnalita (ver cuadro adjunto).

La clasificación de los yacimientos en primarios, descendentes y secundarios, indica:

I- Si estos no han sufrido transformaciones postsedimentarias importantes.

II- Si han sufrido algún tipo de transformación sin sedimentaria (caso de los depósitos de origen descendente) como procesos de redisolución-redepositación debidos a la llegada esporádica de salmueras más diluidas, y

III- Si han sufrido transformaciones postsedimentarias importantes (metamorfismo salino sensu stricto).

Los yacimientos catalanes quedarían clasificados como descendentes si nos guiamos por su contenido en Br y primarios si lo hacemos por el Rb.

TIPOS DE YACIMIENTOS

	en mg/g	Primarios	Descenden- tes	Secunda- rios.	YACIMIENTOS CATALANES.
Carnalita	Br	3000/5000	1700/3000	1000/2000	1500/2000
	Rb	70/250	300/1000	200/700	150/200
Silvita	Br	3000/4000	1500/3000	1000/2000	1800/2500
	Rb	10/50	100/150		15

Este resultado obtenido está de acuerdo con nuestra idea de que en el yacimiento han habido procesos sin-sedimentarios de aporte desde los bordes de la cubeta hacia el centro de la misma (descendencia) por disolución-transporte-cristalización de sales ya precipitadas. Es lógico que exista el fenómeno de la descendencia ya que en este caso no se trata de una cubeta sencilla, pues el fondo de la misma presenta subcubetas y zonas elevadas donde existió una preconcentración de salmueras y redisolución debida a influjos de aguas poco concentradas.

Recordemos que, además de la evidencia geoquímica del Br, hay otras dos evidencias de descendencia:

- Los ciclos anuales presentan fundamentalmente graded bedding directo , lo que evidencia un aporte brusco de salmueras concentradas al fondo de la cubeta, con progresiva difusión y pérdida de concentración posterior.

- La presencia del color rojo en la halita superior del yacimiento ("sal veteada" hacia arriba, hasta la "sal nueva") se debe probablemente, a disolución de sales potásico-magnésicas en las zonas más expuestas de la cubeta y arrastre de los finos flóculos de hematites que aquéllas contienen, hacia las depresiones de la misma, con la consiguiente redeposición intersticial en las halititas.

d) Cambios metamórficos:

1. En primer lugar incluimos en este apartado las tres fases metamórficas de Kokorsch:

- metamorfismo térmico o "autometamorfismo".
- retrometamorfismo (metamorfismo de disolución).
- recarnalitzación.

Estas fases, así como su significación en los depósitos catalanes, han sido discutidas en el capítulo de Petrología-Metamorfismo.

2. Los cambios texturales presentes en las evaporitas, debidos a su susceptibilidad a la deformación y a la presión y temperatura. Presentan esquistosidades, brechaciones, y recristalizaciones que, si buscamos equivalencias en los silicatos, las facies similares corresponderían a meso o catazona.

3. Metamorfismo térmico debido a actividad ígnea.

Es un caso muy particular y localizado en los yacimientos evaporíticos. Se presenta cuando hay intrusiones ígneas (diques) que atraviesan las series salinas como sucede en Hildesheim, en donde encontramos basalto en el interior de la sal. Se observa formación de azufre nativo y de polihalita en el contacto, y pueden existir muchas transformaciones debidas a metasomatismo en presencia de fluidos ígneos.

e) Alteraciones en zonas próximas a la superficie.

1. Aparte de la acción de líquidos percolantes durante el retrometamorfismo (en fase metamórfica) también pueden actuar aguas en zonas próximas a la superficie, sobre todo en zonas de caprock, y que producen enriquecimientos en sulfatos.

Es conocida la formación de kainita en caprocks a partir de paragénesis potásicas, tipo hartsalz. Estos procesos pueden alcanzar profundidades superiores a 300 metros.

2. Cambios realizados por acción bacteriana.

Del mismo modo que pueden actuar en las fases iniciales de la deposición evaporítica, las bacterias influ-

yen también en los procesos de alteración de los cap-rocks en los que, por acción sulforreductora, pueden producir azufre nativo.

C O N C L U S I O N E S . -

1. Consideramos que la formación de la cubeta evaporítica marina del N de la Depresión del Ebro tuvo lugar durante la Primera Fase Pirenáica y que fue originada al quedar restringida una masa de agua marina siguiendo un surco entre el Macizo del Ebro (zonas emergidas del S) y el frente del Manto de Gavarnie (Seguret, 1970). Dicho surco podría estar en comunicación con el mar abierto a través de un umbral situado en su extremo oriental (Ríos, 1968) asegurando de este modo una alimentación continua de agua marina.

2. La cubeta presentaría dos depresiones situadas en los extremos (provincias de Barcelona y Navarra) mientras que las partes centrales serían más someras. Basándonos en diversos criterios (potencia final de la serie evaporítica, marina, tipos de estructuras sedimentarias observadas en la misma, ritmo de deposición) opinamos que el espesor de la capa acuosa en las partes más profundas debió ser de algunos centenares de metros (ambiente "offshore" según Carozzi, 1960) y presentar una picnoclina bajo la que quedaría atrapada la masa de salmuera que preservó los sedimentos evaporíticos de la disolución.

3. Las salmueras se forman en la superficie del agua por evaporación debida a la acción térmica solar. Estas sal-

mueras caen al fondo por densidad, en donde pueden acumularse o desplazarse hacia las partes más profundas. Dichas salmueras pueden quedar expuestas a la evaporación directa (Sloss, 1969) por emersión local de la picnoclina a la superficie.

También puede darse el caso de que sedimentos precipitados en las zonas más someras (de ambiente "near shore" según Carozzi, 1960) sean disueltos por influjos continentales (de agua dulce, en general) y transportados en disolución (e incluso en suspensión, en ciertos casos) hacia las partes más profundas. Este fenómeno recibe el nombre de descendencia, y hemos comprobado su influencia generalizada en la cubeta evaporítica marina del Ebro (presencia de estructuras sedimentarias semejantes, morfológicamente, a "graded bedding" directo, y las evidencias geoquímicas de las concentraciones en Br y Rb en las sales de la zona potásica).

4. Aparte del macrociclo evaporítico que empieza y acaba (casi siempre) por facies sulfatadas, se distinguen los siguientes tipos de ritmos deposicionales: Los submacrociclos, que dan lugar a las diversas "capas" en la zona potásica, atribuibles a variaciones en la concentración de la salmuera, y relacionados con oscilaciones del umbral. Los ciclos (de espesor promedio de unos 4 cm para la halitita, 8 cm para la silvinita y unos 20 cm en el caso de la carnalitita, aunque en este último caso son dudosos dada la poca competencia de la masa de carnalitita) atribuidos por la mayoría de autores (Siemeister, 1961; Borchert, 1964; Braitsch, 1971) a oscilaciones climáticas anuales (son verdaderas varvas). Según Braitsch, los ciclos son el resultado de la interacción de aportes marinos continuos y aportes continentales periódicos (incluyendo dentro de estos últimos los aportes de agua dulce cargada de materiales en disolución y suspensión. Y, por último, los microciclos internos a los ciclos originados por perturbaciones climáticas estacionales.

5. La acreción de sedimento (halitita) en el fondo de la cubeta tiene dos orígenes: Por formación en superficie de "hopper crystals" con caída de los mismos al fondo, cuando el peso vence a la tensión superficial, y por cristalización en partes profundas de la cubeta, a partir de salmueras estratificadas por densidad. Son muy frecuentes los casos en que los "hopper crystals" se disuelven mientras caen hacia el fondo, al encontrar una salmuera insaturada, y también, el caso contrario en el que al atravesar zonas sobresaturadas, quedan rodeados por una envoltura de halita hialina ("clear halite"). La estructura porosa resultante acabaría de cementarse por precipitación de halita hialina en posiciones intersticiales.

6. Las estructuras sedimentarias observadas en los ciclos de halitita y silvinita (especialmente en la primera) muestran que la sedimentación en el fondo de la cubeta se ha verificado en un ambiente de absoluta quietud. Evidencia de ello son las láminas de sal, tipo ciclo y microciclo, que se conservan sin sufrir perturbaciones sinsedimentarias durante kilómetros. Lo mismo sucede en el caso de las diastremas arcillosas situadas entre los ciclos. La presencia de estructuras de disolución en la parte superior de los ciclos es rara (a pesar de tratarse en muchos casos de contactos erosivos, por disolución) pero hemos encontrado algún caso en que se aprecia como la disolución diferencial se ha producido en un ambiente de muy baja energía. Otras estructuras, tipo "graded bedding" directo e inverso, están en relación con variaciones de concentración en el fondo. Se observa como estas estructuras son fundamentalmente de tipo directo, alternando con niveles de "hopper crystal" arcillas y sulfatos. Esto lo interpretamos como el resultado de un aumento brusco de concentración al principio del ciclo, y una progresiva y lenta dilución originada por aportes laterales estacionales (descendencia).

7. Dentro de las posibles transformaciones que pueden sufrir los yacimientos evaporíticos, descritas en el presente capítulo, hemos comprobado los siguientes casos:

- Las sales, en su conjunto, son deficitarias en sulfatos hecho que se explica por la existencia de un "metamorfismo de salmuera" predeposicional, causado por intercambio iónico y acción bacteriana sulforreductora.
- Hay evidencia de procesos de descendencia. Se observan estructuras primarias similares a "graded bedding" directo, de forma generalizada, y las concentraciones en Br y Rb en las sales potásico-magnésicas apoyan también esta génesis.
- Se observan dos de las fases metamórficas señaladas por Korkorsch en Hildesia: Una primera fase de metamorfismo térmico (carnalita-silvita) en estado incipiente y una segunda fase de metamorfismo de disolución (retrometamorfismo) más desarrollada, que condiciona la formación de estériles y "hartsalz" anhidríticos.
- Aparte de las transformaciones mencionadas, existen otras de tipo exclusivamente textural como son la esquistosidad y la recristalización, asociadas ambas a fases de plegamiento y al diapirismo.

BIBLIOGRAFIA.-Estratigrafía y Geología regional.-

- FERRER, J. (1967): "Bioestratigrafía y micropaleontología del Paleoceno y Eoceno del borde Sudoriental de la Depresión del Ebro". Tesis doctoral.
- FERRER, J. (1971): "El Paleoceno y Eoceno del borde sudoriental de la Depresión del Ebro (Cataluña)". Mem. Suiss. de Paleontologie, v. 90, 70 pág., 50 fig., 8 lám., 6 cuadr., 1 map. Basel-Birkhauser Verlag.
- FERRER, J.; ROSELL, J.; REGUANT, S. (1968): "Síntesis litoestratigráfica del Paleógeno del borde oriental de la Depresión del Ebro". Acta Geológica Hispánica t. III, nº 3, p. 54-6.
- I.G.M.E., Mapa Geológico de España, 1:200000, nº 33, LERIDA, 1a. Ed. Madrid. 1971.
- I.G.M.E., Mapa Geológico de España, 1:200000, nº 34, HOSPIALET, 1a. Ed. Madrid. 1971.
- LOTZE, F.W. (1968): "Salt deposits of Europe (Including the USSR)". Geol. Soc. America, Special Paper 88. Saline Deposits, symposium, p. 419.
- MARIN, A. (1954): "La Depresión del Ebro, la tectónica y los yacimientos minerales". Bol. Ins. Geol. y Minero de España t. LVII, p. 9-57.
- MASACHS ALAVEDRA, V. (1952): "La edad, el origen y los movimientos de las sales paleogenas de la Cuenca del Ebro". Mem. Com. Ins. Geol. Provincial, t. IX, p. 51-65, 3 fig. Barcelona.
- MASACHS ALAVEDRA, V. (1954): "Edad del horizonte de tránsito entre el Eoceno marino y las calizas con Melanoides albingensis NOUL en la parte del sector catalán de la Depresión del Ebro". R. Soc. Esp. Hist. Nat. (Tomo homenaje al Prof. Hernández Pacheco) pág. 455-7.

- MASACHS, V.; CRUSA FONT, M.; VILLALTA, J.F. (1954): "Sur l'age du gisement potassique de la Catalogne". C.R.Somm.Soc. Geol. France n° 13 (8-Nov-1954) pp. 304-5.
- RAMIREZ DEL POZO, J.: RIBA ARDERIU, O.; MALDONADO LOPEZ, A. Memoria del I.G.M.E. Mapa Geológico de España, 1:50000 de PUIGREIG (en prensa; com. O.Riba).
- RIBA ARDERIU, O. (1967): "Resultados de un estudio sobre el Terciario continental de la parte Este de la Depresión central catalana". Acta Geológica Hispánica t.II, n° 1, p. 1-6.
- RIOS, J.M. (1960): "Algunas áreas especiales de las zonas subpirenáicas y de la Cuenca del Ebro". Not.Com. Ins.Geol. y Minero de España, n° 58, 183-210.
- RIOS, J.M. (1963): "Materiales salinos del suelo español". Mem.Ins.Geol. y Minero de España. Mem. 64, 166 págs., 76 fig.
- RIOS, J.M. (1968): "Saline deposits of Spain". Geol. Soc. America, Special paper 88. Saline Deposits, symposium, pp. 59-74.
- RIOS, J.M. (1969): "Índice sistemático de las formaciones geológicas y de las fases de plegamiento". Ed. Alhambra (Vertix-6), 3a. edición. 79 págs., XX apéndices.
- RIOS, J.M.; ALMELA, A.; GARRIDO. (1943): "Contribución al cono cimiento de la zona subpirenáica catalana". Bol. Ins. Geol. y Minero de España. T. LVI. Madrid.
- SEGURET, M. (1972): "Etude tectonique des nappes et séries décolles de la partie centrale du versant sud des Pyrénées". Public. Univ. Sci. Techn. du Languedoc, vol. 2, 155 pags.

Geología estructural y Mecánica de rocas.-

- CAMPBELL, J.B. (1958): "En echelon folding".
Economic Geology, v.53, pp. 448-72.
- CAREY, S.W. (1964): "Plegamiento".
Not. Com. Ins. Geol. y Minero de España nº 74, pág. 75-142.
- CLABAUGH, P.S. (1968): "Petrofabric study of deformed salt".
Tectonophysics, v-6, nº 4, pp.299.
Science, 136 (389-91).
- FAIRBAIRN, H.W.; CHAYES, F. (1949): "Structural petrology of deformed rocks".
Addision-Wessley Press. Inc. Cambridge Massachussets, 344 p., 23-8 fig., 23-5 tabl.
- I.G.M.E., Mapa Tectónico de la Península Ibérica y Baleares.
Escala 1:1000000. 1a. Ed. Madrid. 1974.
- JACOBY, CH. (1970): "Faults in salt mines. Their impact on operations".
III Symposium on Salt. Ed. J.L. Raup & L.F. Dellwig.
Northern Ohio Geol. Soc. Cleveland, Ohio, v.2, pp.447-52.
- LECOMPTE, P. (1965): "Creep in rock salt".
Jour. Geology v.73, nº 3, pp. 469-84.
- McCLAIN, W.C.; BRADSHAW, R.C. (1967): "Stress redistribution in room and pillar salt mines".
Int.J.Rock Mechanics Min Sci. v.4, nº 2, pp.245-55.
- MEANS, W.D.; WILLIAMS, P.F. (1972): "Crenulation cleavage and faulting in an artificial salt mica schist". Jour. Geology v. 80, nº 5, p. 569-91. 10 fig., 1 tabl.
- MERTIE, J.S.Jr. (): "Classification, delineation and measurement of nonparallel folds".
U.S. Geol. Surv. Professional Paper 314-E.
- MICHEL, B. (1966): "Recherche sur les propriétés mécaniques du sel gemme aux mines domaniales de potasse d'Alsace".
Proc. 1er. Congr. Int. Soc. of Rock Mechanics. Lisboa t.1, 12 fig.
- MONTORIOL POUS, J.; FONT ALTABA, M. (1968): "Sobre la movilidad de la halita, silvina y arcillas durante las deformaciones tectónicas".
Acta Geológica Hispánica Año-III, nº 4, 2 tabl.
- MUEHLBERGER, W.R.; CLABAUGH, P.S. (1968): "Internal structure and petrofabrics of Gulf Coast salt domes".
Proceeding Fourth Forum on Geology of Industrial Minerals 14/15 March 1968. Austin-texas, pp.81-9.

- NETTLETON, L.L. (1963): "Fluid mechanism of salt domes".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v-39, pp. 1175-204.
- PARKER, T.J.; McDOWELL, A.N. (1955): "Model studies of salt-dome tectonics".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v. , pp. 2384-2470.
- RALEIGH, C.B. (1965): "Glide mechanism in experimentally deformed minerals".
Science, 150 (3697).
- RAMSAY, J.G. (1962): "The geometry and mechanics of formation of similar type folds".
Jour. Petrology v.70, nº 3, pp. 309-27, fig. 21.
- RIOS, J.M. (1947): "Diapirismo".
Bol. Inst. Geol. y Minero de España. Tomo LX, 20^a, 3a.
se. p. 153-390, 43 fig. 4 lám., 1 mapa.
- SOLE SUGRAÑES, L. (1973): "Algunos aspectos de la tectónica del Prepirineo Oriental entre los ríos Segre y Llobregat".
Acta Geológica Hispánica, t. VIII, nº 3, págs. 81-89.
- TURNER, F.J.; WEISS, L.E. (1963): "Structural analysis of metamorphic tectonites".
McGraw Hill Book Co. Inc. N. York 545 p., 14-10 fig.

Petrología y Sedimentología.-

- ANDERSON, R.Y.; KIRKLAND, D.W. (1966): "Intrabasin varve correlation".
Geol. Soc. America Bull. v.77, p.241-256, 8 fig, 5 pl.
- BOMMARITO, S.; CATALANO, R. (1973): "Facies analysis of an evaporitic messinian sequence near Ciminna (Palermo. Sicily)".
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. n° 7, Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub.Co.Amsterdam-London. 2 fig., 172-177 pp.
- BORCHERT, H. (1969): "Principles of oceanic salt deposition and metamorphism".
Geol.Soc.America Bull. v-80, pp. 821-64, 16 fig.
- BORCHERT, H.; MUIR, R.O. (1964): "Salt Deposits. The origin, metamorphism and deformation of evaporites".
D. VanNostrand Co.Ltd. 338 pp., 49 fig.
- BOUMA, A.H. (1962): "Sedimentology of some flysch deposits - A graphic approach to facies interpretation".
Elsevier Pub.Co. Amsterdam-N.York. 168 pp. 31 fig. 17 tabl.
- BRADBURY, J.P. (1971): "Limnology of Zuni Salt Lake, New Mexico".
Geol.Soc. America Bull. v.82, p.379-98, 12 fig.
- BRAITSCH, O. (1971): "Salt deposits. Their origin and composition".
Springer Verlag Berlin-Heidelberg-N.York. 297 pp. 47 fig, 36 tabl.
- BRIGGS, L.I. (1958): "Evaporite facies".
Jour. Sed. Petrology v. 28, pp. 46-56.
- BRIGGS, L.I.; POLLACK, H.N. (1967): "Digital model of evaporite sedimentation".
Science, v.155, p.453-6, 4 fig.
- BRONGERSMA-SANDERS, M. ; GROEN, P. (1970): "Wind and water depth and their bearing on the circulation in evaporite basins".
Third Symposium on Salt, 1, 3-7.
- BUSH, P. (1973): "Some aspects of the diagenetic history of the sabkha in Abu Dhabi, Persian Gulf".
The Persian Gulf. Ed. by B.H.Purser. Springer Verlag. Berlin-Heidelberg-N.York. 395-407, 11 fig, 2 tabl.

- BUZZALINI, A.D.; ADLER, F.J.; JODRY, R.C.; Editors. (1969): "Evaporites and Petroleum". Am.Assoc.Petroleum Geologists Bull. v.53 (special issue) n° 4.
- CAROZZI, A.V. (1960): "Microscopic sedimentary petrography" (Chap: 9: Evaporitic rocks). John Whilw & Sons pp. 407-65, 88 fig.
- CITA, M.B. (1973): "Mediterranean evaporite: Paleontological arguments for a deep-basin dessication model". Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. n° 7, Colloq.Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub. Co. Amsterdam-London, 206-223 pp., 8 fig.
- DELLWIG, L.F. (1953): "Hopper crystals of halite in the Salina of Michigan". Am.Mineralogist v.38, pp.730-1.
- DELLWIG, L.F. (1955): "Origin of the Salina Salt of Michigan" Jour.Sed.Petrology, 25, 83-93, 95-102, 107-110.
- DELLWIG, L.F. (1968): "Significant features of deposition in the Hutchinson Salt, Kansas, and their interpretation". Geol.Soc.America, Special paper 88, Saline Deposits, symposium. p.421-6.
- DELLWIG, L.F.; EVANS,R. (1969): "Depositional processes in Salina Salt of Michigan, Ohio and New York". Am.Assoc.Petroleum Geologists Bull. v.53, n° 4, pp. 949-56, 13 fig.
- DE MILLE,G.; SHOULDICE, J.R.; NELSON,H.W. (1964): "Collapse structures related to evaporites of the Prairie Formation, Saskatchewan". Geol.Soc.America Bull. v.75, p.307-316.
- DROOGER, C.W. (Editor) (1973): "Messinian events in the Mediterranean". Geodinamics Scientific Report n° 7, Colloquium held in Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub.Co. Amsterdam-London. 272 pp.
- DROOGER, C.W. (1973): "The Messinian events in the Mediterranean. A. review". Messinian events in the Mediterranean. Geod.Sci.Rep. n°7 Colloq. Utrecht, march 2-4, 1973. North Holland Pub. Co Amsterdam-London 263-272 pp.
- DZENS-LITOVSKEI, A.I.; VASIL'YEV, G.V. (1962):"Geologic conditions of formation of bottom sediments in Karabogaz-Gol in connection with fluctuations of the Caspian Sea level". American Geological Institute translation of Izvestiya Acad. Sci.USSR. Geol. Ser. 3, 79-86.

- DZENS-LITOVSKEE, A.I. (1967): "The problem of Kara-Bogaz-Gol".
Lithol. Miner. Resour., 1, 70-72. 76.
- FRIEDMAN, G.M. (1965): "Terminology of crystallization textures and fabrics in sedimentary rocks".
Jour. Sed. Petrology 35, p.643.
- GOLDSMITH, L.H. (1969): "Concentration of potash salts in saline basins".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.53, n° 4, pp. 790-7, 3 fig.
- GREENSMITH, J.T. (1957): "The status and nomenclature of stratified evaporites".
Am. Jour. Sci. v.255, p. 593-95.
- HATCH, F.H.; RASTALL, H.H. (1965): "Petrology of the sedimentary rocks".
4a. Ed. 800 pp. London.
- HITE, R.J. (1961): "Potash-bearing evaporite cicles in the salt anticlines of the Paradox basin, Colorado and Utah".
U.S. Geol. Surv. Professional Paper 424-D art. 337, pD 135-138.
- HITE, R.J. (1970): "Shelf carbonate sedimentation controlled by salinity in the Paradox Basin, Southeast Utah".
Third Symposium on Salt, 1, 48-66.
- HSU, K.J. (1973): "The desiccated deep-basin model for the Messinian events".
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. n°7
Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub. Co.
Amsterdam-London. pp. 60-67, 2 fig.
- HUTCHINSON, G.E. (1966): "A treatise on limnology",
v-2; New York, John Wiley Sons, 1115 pp.
- KING, R.H. (1947): "Sedimentation in Permian Castile Sea".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.31, 470-477.
- KIRKLAND, D.W.; EVANS, R.; Editors (1973): "Marine evaporites: origin, diagenesis and geochemistry".
Benchmark Papers in Geology. Dowden, Hutchinson & Ross,
Inc. Stroudsburg, Pennsylvania. 426 págs.
- KRUMBEIN, W.C. (1951): "Occurrence and lithologic associations of evaporites in the United States".
Jour. Sed. Petrology v.21, pp. 63-81.
- KUDRYAVTSEV, N.A. (1971): "Evaporites and Petroleum: Discussion".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.55, n° 11, p.2033-61, 2 fig., 1 tabl.

- KUKAL, Z. (1971): "Geology of recent sediments".
490 págs., 142 fig., 229 tabl. Acad. Publ. House of the
Czechoslovak Acad. Sciences. Prague.
- LANDES, K.K. (1951): "Origin of thick-bedded salt deposits".
Economic Geology, v.46, pp. 798-9.
Geol. Soc. America Bull. v.62, pp. 1457.
- MILNER, H.B. (1952): "Sedimentary petrography".
Thomas Murby & Co. London 3a. Ed.
- MOHR, P.A. (1968): "Potash-bearing evaporites, Danakil Area,
Ethiopia".
Economic Geology, v.63, pp. 572-3.
- MONTORIOL POUS, J.; FONT ALTABA, M. (1967): "Sobre la sal de-
nominada "transformada".
Acta Geológica Hispánica A-II, nº 4, pp. 95-7, 2 fig.
- MOORE, G.W.; HAYES, P.T. (1958): "Evaporite and black-mud de-
position at Pupuri Salina, Mexico".
Geol. Soc. America Bull. v.69, p. 1616.
- MORRIS, R.C.; DICKEY, P.A. (1957): "Modern evaporite deposi-
tion in Peru".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.41, 2467-2474.
- NESTEROFF, W.D. (1973): "Pétrographie des évaporites Messinie-
ennes de la Méditerranée. Comparaison des forages JOIDES-
DSDP et des dépôts du bassin de Sicile".
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. nº 7
Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub. Co.
Amsterdam-London. 12 fig., 111-123 pp.
- NESTEROFF, W.D. (1973): "Un modèle pour les évaporites messi-
niennes en Méditerranée: des bassins peu profonds avec
dépot d'évaporites lagunaires".
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep.
nº 7, Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub.
Co. Amsterdam-London. pp. 68-81, 8 fig.
- PANNEKOEK, A.J. (1957): "Sedimentation around mountain ranges
with examples from Northern Spain".
T. Kon Nederl. Aardrijk Gen. 74, 3, p. 356-372.
Bibliographie des travaux récents de Sedimentologie. Ed.
Technip 1960.
- PANNECKOEK, A.J. (1965): "Shallow-water and deep-water evapo-
rite deposition".
Amer. Jour. Sci. 263, 284-285.
- PHLEGER, F.B. (1969): "A modern evaporite deposit in Mexico".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.53, 824-9.

- PURSER, B.H. (Editor) (1973): "The Persian Gulf".
Springer Verlag, Berlin-Heidelberg-New York. 250 fig., 7 plates, 3 maps.
- RAUP, O.B. (1970): "Brine mixing: An additional mechanism for formation of basin evaporites".
Am.Assoc.Petroleum Geologists Bull. v.54, n° 12, pp. 2246-59, 9 fig., 3 tabl.
- RICCI LUCCHI, F. (1973): "Resedimented evaporites: Indicators of slope instability and deep-water conditions in Periadriatic Messinian (Apennines foredeep, Italy).
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. n° 7, Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub.Co. Amsterdam-London. 142-149 pp., 4 fig.
- RICKTER BERNBURG, G. (1968): "Problems of bedding and stratification in saline formations".
Geol. Soc. America, Special paper 88, Saline Deposits, symposium, p. 413.
- RICKTER BERNBURG, G. (1973): "Facies and paleogeography of the messinian evaporites in Sicily".
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. n° 7, Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub.Co. Amsterdam-London. 124-141 pp. 13 fig.
- SAN MIGUEL, A.; PUEYO, J.J. (1971): "Observaciones petrológicas y petroestructurales de los yacimientos salinos de Sallent y Balsareny (Barcelona)".
Instituto de Investigaciones Geológicas de la Diputación Provincial. Universidad de Barcelona. T.XXVI. pags. 5-20.
- SCHMALZ, R.F. (1969): "Deep-water evaporite deposition: A genetic model".
Am.Assoc.Petroleum Geologists Bull. v.53, n° 4, pp. 798-823, 16 fig., 2 tabl.
- SCRUTON, P.C. (1953): "Deposition of evaporites".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.37, n° 11, pp. 2498-2512, 4 fig., 2 tabl.
- SELLI, R. (1973): "An outline of the Italian Messinian".
Messinian events in the Mediterranean. Geod. Sci. Rep. n° 7, Colloq. Utrecht, March 2-4, 1973. North Holland Pub.Co. Amsterdam-London 150-171, p., 10 fig.
- SHEARMAN, D.J. (1970): "Recent halite rock, Baja California, Mexico".
Inst. Mining Met., Trans. 79, 155-162.
- SHEPARD, F.P. (1963): "Submarine Geology".
2d. ed., 557 pp., 221 fig., Harper & Row. New York.

- SLOSS, L.L. (1969): "Evaporite deposition from layered solutions".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.53, n° 4, pp. 776-789, 12 fig. 1 tabl.
- SMITH, D.B. (1971): "Possible displacive halite in the Permian Upper Evaporite Group of Northern Yorkshire".
Sedimentology, 17, pp. 221-232, 1 lam.
- STRAKHOV, N.M. (1957): "Méthodes d'étude des roches sedimentaires. Chap. IV: Particularités de l'étude des roches halogénées".
B.R.G.G.M. Anales du service d'information géologique n°35, T-II M.
- TAYLOR, R.E. (1973): "Water insoluble residues in rock salt of Louisiana salt plugs".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.21, pp. 1268-310.
- WARDLAW, N.C.; REINSON, G.E. (1971): "Carbonate and evaporite and diagenesis, Middle Devonian Winipegosis and Prairie Evaporite Formation of South-Central Saskatchewan".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.55, n° 10, pp. 1759-86, 15 fig., 2 tabl.
- WARDLAW, N.C.; SCHWERDTNER, W.M. (1966): "Halite-Anhydrite seasonal layers in the Middle Devonian Prairie Evaporite Formation, Saskatchewan, Canada".
Geol. Soc. America Bull., v.77, p. 331-342, 6 fig.
- WOOLNOUGH, W.G. (1973): "Sedimentation in barred basins and source rocks of oil".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v-21, n° 9, pp. 1101-1157.

Mineralogía y Geoquímica.-

- ADAMS, T.D.; HAYNES, J.R.; WALKER, C.T. (1965): "Boron in holocene illites of the Dovey estuary (Wales) and its relationship to palaeosalinity in cyclothsems".
Sedimentology, 4, p. 189-95, 3 tabl.
- BAAR, C.A. (1966): "Bromine investigations on Eastern Canada salt deposits".
II Symposium on Salt, v-I. Cleveland Ohio Geol. Soc. pp. 276-92.
- BAAS BECKING, L.G.M.; KAPLAN, I.R.; MOORE, O. (1960): "Limits of the environmental in terms of pH and oxidation-reduction potentials".
Jour. Geology, v.68, p.243-284.
- BARBIERI, M.; PENTA, A. (1968): "Osservazioni geocheimiche sulla serie evaporitica miocenica di San Cataldo (Caltanissetta)".
Estratto dai "Periodico di Mineralogia" Anno XXXVII n° 3, pp. 777-807, 2 fig., 6 tabl., 1 map.
- BERSTICKER, A.C. (1963): "Clay mineral composition if the evaprite sequences".
Symposium on Salt. The Northern Ohio Geol. Soc. Inc. Cleveland, Ohio.
- BORCHERT, H. (1969): "Principles of oceanic salt deposition and metamorphism".
Geol. Soc. America Buil. v-80. pp. 821-64, 16 fig.
- BRAITSCH, O. (1966): "Bromine and rubidium as indicators of environment during sylvite and carnallite deposition of the Upper Rhine Valley evaporites".
II Symposium on Salt, v-I Cleveland Ohio Geol. Soc. pp. 293-301.
- BRAITSCH, O. (1971): "Salt deposits. Their origin and composition".
Springer Verlag Berlin-Heidelber-N.York, 297 pp, 47 fig, 36 tabl.
- BUGRY, R.; REYNOLDS, J.R.; SHAW, D.M. (1964): "Unreliable boron analyses in palaeosalinity investigations".
Nature, 201, 1314-6.
- BUTLER, G.P. (1969): "Modern evaporite deposition and geochemistry of coexisting brines. The Sabkha, Trucial Coast, Arabian Gulf".
Jour. Sed. Petrology v-39, n° 1, pp. 70-90.
- BUTLER, G.P.; KROUSE, R.H.; MITCHELL, R. (1973): "Sulphur-isotope geochemistry of an arid, supratidal evaporite environment, Trucial Coast".
The Persian Gulf. Ed. by B.H. Purser. Springer Verlag. Berlin-Heidelberg-N.York. 395-407, 11 fig, 2 tabl. Berlin-Heidelberg-N.York. 395-407, 11 fig, 2 tabl.

- BURRIEL MARTI, F.; RAMIREZ MUÑOZ, J. (1955): "Fotometría de llama".
Monografías de Ciencia Moderna, 51 (12. Instituto de Edafología y Fisiología Vegetal). 106 y 132 págs. respectivamente.
- COY ILL, R.; FONT ALTABA, M. (1966): "Nota sobre el cálculo del índice de paleosalinidad de los sedimentos a partir de la concentración de boro en illita".
Not. Com. Ins. Geol. y Minero de España, nº 91, p. 71-8.
- COUCH, E.L. (1971): "Calculation of paleosalinities from boron and clay mineral data".
Am. Assoc. Petroleum Geologists Bull. v.55, nº 10, p. 1829-37, 5 fig, 1 tabl.
- DE GROOT, K. (1973): "Geochemistry of tidal flat brines at Umm Said, SE Qatar, Persian Gulf".
The Persian Gulf. Ed. by B.H. Purser. Springer Verlag Berlin-Heidelberg-N.York. 377-394, 5 fig, 6 tabl.
- DREYER, R.M.; GARRELS, R.N.; HOWARD, A.L. (1949): "Liquid inclusions in halite as a guide to geologic thermometry".
Am. Mineralogist, 34, pp. 26-34, 9 fig.
- ERNST, W. (1970): "Geochemical facies analysis".
Elsevier P.Co. Amsterdam.London N.York, 152 pp. 34 fig. tabl. XVIII.
- FONT ALTABA, M.; MONTORIOL POUS, J. (1968): "Contribución al conocimiento de la paragénesis de los yacimientos de la Cuenca Potásica catalana (Barcelona, España)".
Estratto dai Rendiconti della Società Italiana di Mineralogia e Petrologia. v-XXIV, 18 págs.
- GRIGORIEV, D.F. (1965): "La recristalización de los minerales".
Instituto de Investigaciones Geológicas de la Diputación Provincial de Barcelona v-XIX, 44 págs, 27 fig. 6 tabl.
- HOLSER, W.T. (1966): "Diagenetic polyhalite in recent salts from Baja California".
Am. Mineralogist v.51, p.99-109.
- HOLSER, W.T. (1966): "Bromide geochemistry of salt rocks".
Second Symposium on Salt, v-I, Cleveland Ohio, Northern Ohio Geol. Soc. pp. 248-75.
- INGERSON, E. (1968): "Deposition and geochemistry work sessions".
Geol. Soc. America, Special paper 88, Saline Deposits, symposium, p. 671-681.
- KRAUSKOPF, K. (19): "Introduction to Geochemistry".
Capítulo 12: Evaporites".
720 págs. 7-1 fig. tabl. 7-IV.

- KREJCI-GRAF, K.; KLEIN, K.; KREHER, A. (1965): "Versuche zur geochemischen Fazies-Diagnostik".
Che.,. Erde, 24: 115-46.
- KRUMBEIN, W.C.; GARRELS, R.M. (1952): "Origin and classification of chemical sediments in terms of pH and oxidation-reduction potentials".
Jour. Geology v.60, p.1-33.
- KUDIMOV, B.Y. (1962): "Spectral well logging".
Geochemical studies of sedimentary rocks. Elsevier. 77 pp.
17 fig.
- KUHN, R. (1953): "Tiefenberechnung des Zechsteinmeeres nach dem Bromgehalt der Salze".
Deutsch. Geol. Gesell. Zeitschr. v-105, pp.646-63.
- KUHN, R. (1968): "Geochemistry of the German Potash Deposits".
Geol. Soc. America, Special paper 88, Saline Deposits, symposium, p. 427-504.
- LANDERGREEN, S. (1958): "On the distribution of boron on different size classes in marine clay sediments"
Geol. Foren. Stockholm Forh., 80 (492): 14-107.
- LERMAN, A. (1966): "Boron in clays and estimation of paleosalinities".
Sedimentology 6, pp. 267-286.
- MCINTIRE, W.L. (1968): "Effect of temperature on the partition of rubidium between sylvite crystals and aqueous solutions"
Geol. Soc. America, Special paper 88, Saline Deposits, symposium, p. 505-524.
- MARIN, A.; PIÑA, S. (1955): "Aplicaciones del espectro al estudio de la composición de las menas potásicas".
Not. Com. Ins. Geol. y Minero de España T-IV, pp. 77-89
5 fig.
- MIR, J. (1942): "Determinaciones mineralógicas de las sales potásicas".
Not.Com.Inst.Geol. y Minero de España, nº 10.
- MONTORIOL POUS, J. (1968): "Técnica seguida en la toma de muestras para la formación de una colección monográfica de la Cuenca Potásica catalana".
Bol.Ins.Geol. y Minero de España, LXXIX, nº 2.
- MONTORIOL POUS, J.; FONT ALTABA, M. (1969): "Contribución al conocimiento mineralogénico de los yacimientos potásicos de Suria y Balsareny (Barcelona) mediante su estudio decrepítico".
Estudios Geológicos, v.XXV, pp. 101-105.

- MONTORIOL POUS, J. ; TRAVERIA CROS, A. (1969): "Estudio de la paragénesis de los yacimientos de Cardona, Suria y Balsareny".
Bol.R.Soc. Esp.Hist.Nat. (geol) nº 67, pág. 169-199.
- MOORE, G.W. (1971): "Geologic significance of the minor element composition of marine salt deposits".
Econ.Geology, 66 1, pp. 187-92.
- MULLER, G. (1967): "Strontium distribution in recent Indian ocean sediments of the Western Coast of Somalia".
Jour.Sed.Petrology, v-37, nº 3, pp. 957-60.
- PUEYO MUR, J.J. (1972): "Estudio geoquímico preliminar de diversas muestras salinas de Sallent y Balsareny (Barcelona, España)".
Acta Geológica Hispánica, Año VII, nº 2, pág. 59-61.
- PUEYO MUR, J.J.; TRAVERIA CROS, A. (1974): "Determinación de la paleosalinidad, mediante la relación Br/Cl, en las sales de la cuenca potásica catalana (Sallent, Barcelona, España)".
Acta Geológica Hispánica, t. IX, nº 3, págs. 114-115.
- RAUP, O.B. (1966): "Bromine distribution in some halite rocks of the Paradox Member, Hermosa Formation, Utah".
II Symposium on Salt, v-I, Cleveland, Ohio, Northern Ohio Geol. Soc. pp. 236-47.
- REYNOLDS, R.C. (1965): "Boron and oceanic evolution: a reply".
Geochim. Cosmochim. Acta. 29; a008-9.
- SCHWERDTNER, W.M.; WARDLAW, N.C. (1963): "Geochemistry of bromine in some salt rocks of the Prairie Evaporite Formation of Saskatchewan".
Symposium on Salt. Cleveland Ohio, Northern Ohio Geol. Soc. pp. 240-6.
- SOLANS HUGUET, J.; MONTORIOL POUS, J. (1968): "Estudio termoquímico de la zona potásica de los yacimientos de Suria y Balsareny (Barcelona)".
Acta Geológica Hispánica, t. III, nº 4, p. 102-4.
- STEWART, F.H. (1956): "Replacements involving early carnallite in the potassium-bearing evaporites of Yorkshire".
Mineralog. Mag. v.31, pp. 127-35.
- STEWART, F.H. (1963): "Marine evaporites". Chapter Y in "Data of Geochemistry".
U.S. Geol.Survey Professional Paper 440 Y, pp. Y1-Y-52.
- STEWART, F.H. (1968): "Geochemistry of marine evaporite deposits".
Geol.Soc.America, Special paper 88, Saline Deposits, symposium, p. 539-540.

-VALYASHKO, M.G. (1956): "Geochemistry of bromine in the processes of salt deposition and use of the bromine contents as a genetic and prospecting criterion".
Geochemistry, n° 6, pp. 570-89, 6 fig., 5 tabl.

-WALKER, C.T.; PRICE, N.B. (1963): "Departure curves for computing paleosalinity from boron in illites and shales".
Am.Assoc.Petroleum Geologists Bull. v.47, pp. 833-41.